

ORIGEN ARAGONÉS DE LAS GLOSAS EMILIANENSES

ESTUDIOS Y EDICIÓN FACSIMIL

VARIOS AUTORES

INTRODUCCIÓN: RAMÓN D'ANDRÉS DÍAZ

ORIGEN
ARAGON
GLOSAS
EMILIAN



Las primeras muestras escritas de una lengua romance peninsular (y también del euskera) se encuentran en un manuscrito que estuvo durante muchos siglos custodiado en el Monasterio de San Millán de la Cogolla, en la actual Rioja. Se trata de las denominadas, por ello, *Glosas Emilianenses*. Durante el franquismo se instauró la doctrina, comúnmente asentada, de que esos textos eran la primera muestra de la lengua castellana. Sin embargo autores como Rafael Lapesa, Ramón Menéndez Pidal o Heinz Jürgen Wolf mantienen el carácter navarro-aragonés de las glosas. En este volumen, con una introducción del profesor de la Universidad de Oviedo Ramón d'Andrés, se publican las aportaciones de los especialistas citados junto con las de Claudio García Turza, Miguel Ángel Muro y Francho Nagore, incluyéndose una edición facsímil del original, poco conocido hasta ahora, y su transcripción.

ALADRADA
ediciones

**ORIGEN ARAGONÉS DE
LAS GLOSAS EMILIANENSES**

Estudios y edición facsímil

Presentación

Miguel Martínez Tomey

Introducción

Ramón d'Andrés Díaz

ALADRADA
ediciones

BIBLIOTECA DE LAS LENGUAS DE ARAGÓN

n.º 19

© De los textos sus autores

© De esta edición: Sociedad Cultural Aladrada, 2020

Idea de cubierta: Javier Almalé

Diseño y maquetación: Aladrada Ediciones

Imprenta: Icomgraph

EDITA:

Aladrada Ediciones

aladrada@gmail.com

PATROCINA:

Gobierno de Aragón.

Dirección General de Política Lingüística

ISBN 978-84-120091-3-2

Depósito Legal: Z-1179-2020

SUMARIO

Presentación	
Miguel MARTÍNEZ TOMEY	7
Introducción:	
Las <i>Glosas Emilianenses</i> no son la cuna del castellano	
Ramón D'ANDRÉS DÍAZ	11
El primitivo romance hispánico	
Rafael LAPESA	19
<i>Glosas Emilianenses</i> . Estudio preliminar	
Claudio GARCÍA TURZA y	
Miguel Ángel MURO	35
Las <i>Glosas Emilianenses</i> , otra vez	
Heinz Jürgen WOLF	69
Mil (y pico) años de lengua aragonesa.	
(Alrededor de las <i>Glosas Emilianenses</i>)	
Francho NAGORE LAÍN.....	85
Texto latino de las <i>Glosas Emilianenses</i>	
Ramón MENÉNDEZ PIDAL.....	97
Edición facsímil	111

PRESENTACIÓN

La doctrina oficial del «nacionalismo lingüístico», como define Moreno Cabrera (J. C. Moreno Cabrera: *El nacionalismo lingüístico, una doctrina destructiva*, 2008) a la doctrina supremacista que considera el español como una lengua superior a las demás (al menos a las otras habladas en la Península), viene defendiendo, al menos desde la publicación de la obra de Dámaso Alonso «El primer vagido de nuestra lengua» (*Obras completas*, Vol. 2, 1973), seguido por otros como Alonso Zamora Vicente («Significación de las *Glosas Emilianenses*», discurso leído como Secretario Perpetuo de la Real Academia Española en los actos del Milenario de la lengua castellana, 1977), que el nacimiento de esta lengua, también hoy denominada española, se encuentra en el Monasterio de San Miguel de la Cogolla, y en concreto en algo más de 140 glosas a unos textos latinos, que recogen, igualmente, dos glosas en vasco.

Tal afirmación, acogida con entusiasmo por las élites políticas del ya decadente franquismo, precisado de elementos culturales cohesionadores, dio lugar en 1977 a la fastuosa celebración del Milenario de la lengua castellana, admitida sin discusión, en la España preconstitucional, por

todos los estamentos sociales, culturales y políticos, baste para ello con ver la prensa (y la televisión) del momento (https://www.youtube.com/watch?feature=player_detailpage&v=jEKNjMk8voY). Unos años después, con excusa de los fastos del V Centenario (del «descubrimiento» de América), se repitieron los actos y discursos loatorios (v. gr. *El País*, 28 de octubre de 1992), esta vez con la presencia de los presidentes de las comunidades autónomas y del entonces rey ejerciente Juan Carlos I, quien unos años después (2001) pronunció en la entrega del Premio Cervantes las célebres palabras («nunca fue la nuestra lengua de imposición, sino de encuentro. A nadie se le obligó nunca a hablar en castellano. Fueron los pueblos más diversos quienes hicieron suyo, por voluntad libérrima, el idioma de Cervantes») tan desmentidas por la historiografía como aceptadas sin rechistar por el *statu quo*.

Como suele suceder en estos casos, la gran olvidada de esta historia es el propio objeto de la misma, es decir, las Glosas. Sorprende que las instituciones encargadas de la promoción de la lengua y la cultura en castellano (el Instituto Cervantes o la Real Academia Española, por citar los más destacados) no tengan en lugar destacado de sus páginas web la reproducción de lo que consideran el monumento o hito fundacional de su propia existencia, sería lo normal, pero ni siquiera la institución encargada de su custodia desde el siglo XIX (la Real Academia de la Historia) ha considerado oportuno digitalizar esta obra dentro de su Biblioteca Digital (<https://bibliotecadigital.rah.es/es/inicio/inicio.do>).

No pasa nada, desde nuestra infinita modestia (al lado de las instituciones citadas que cuentan con un importantísimo respaldo público, no solo económico, sino también político) y con el reconocimiento silente de toda la sociedad, que da por bueno sin un ápice de crítica todo lo que de ellas emana (qué diferencia con lo que sucede en las lenguas minoritarias/minorizadas en las que cualquiera se considera legitimado para discrepar públicamente con o sin argumentos), aportamos en este volumen el texto original de las *Glosas*, con un importantísimo aparato crítico.

«Casualmente» ese aparato crítico lleva a «otra realidad», a demostrar, a veces de pasada (sería el caso de Rafael Lapesa o Manuel Alvar: ¡cómo enfrentarse a la doctrina imperante!), que no es castellano la lengua usada por Munio, el glosador, sino aragonés, o si se quiere (por la medievalidad del término) navarro-aragonés.

Junto con el facsímil, tomado de una edición de 1977 del Ministerio de Educación y Ciencia, su transcripción y las notas que realizó Ramón Menéndez Pidal (considerado su «descubridor» para la ciencia), recogemos en este libro una serie de textos de gran interés. Precedidos de una introducción a cargo de Ramón d'Andrés Díaz (profesor de Filología Española y Asturiana de la Universidad de Oviedo), recuperamos un apartado del libro *Historia de la lengua española* de Rafael Lapesa (1981) que contextualiza históricamente las *Glosas*, seguido de los trabajos de García Turza y Muro (introdutorios a la segunda edición facsímil de las *Glosas* -1992-, esta de difícil acceso por formar parte de una colección de lujo, patrocinada por el

Gobierno de La Rioja) que explican con gran precisión la elaboración de las mismas; uno de los textos del investigador alemán Heinz Jünger Wolf (autor de un libro imprescindible: *Las Glosas Emilianenses*, Universidad de Sevilla, 1996), quien defiende abiertamente su carácter aragonés publicando veinte características de las *Glosas*, de las cuales el aragonés cumple todas, el riojano doce y el castellano ninguna, y por último el artículo publicado en *Fuellas* por el profesor Francho Nagore que recoge un acertadísimo estado de la cuestión, allá por 1993, al hilo, precisamente de las celebraciones del V Centenario.

Pecaríamos de ilusos si pensáramos que esta aportación que ahora hacemos va a cambiar la historia. Está escrita, atada y bien atada; solo basta para ello leer el libro de otro aragonés, el catedrático Ángel López García (*El rumor de los desarraigados*, 2006), quien defiende con entusiasmo la castellanidad de las *Glosas*. Pero, a veces, los desarraigados también tienen algo que decir, y este libro quedará como constancia, una más, de que a pesar de que se quiera ocultar nuestra historia y nuestra cultura, los hechos son los que son.

Miguel MARTÍNEZ TOMEY
Historiador

LAS GLOSAS EMILIANENSES NO SON LA CUNA DEL CASTELLANO*

Ramón d'Andrés Díaz

Sigue siendo doctrina extendida que las primeras muestras escritas de la lengua castellana o española son las *Glosas Emilianenses*, un códice del monasterio de San Millán de la Cogolla, en la hoy provincia de La Rioja, datado a finales del siglo X o principios del XI. Muchos libros de texto, artículos de prensa, trabajos divulgativos, publicidad turística, etc., se refieren a las *Glosas Emilianenses* y a San Millán como «la cuna del castellano», «los primeros balbuceos del español», «el acta de nacimiento del idioma español», y florituras semejantes. Con este motivo, en 1977 se conmemoró el Milenario de la Lengua Española, y a San Millán acudieron los reyes, autoridades políticas y culturales de todo pelaje, y se pronunciaron inflamados discursos que cantaban las glorias de la sin par lengua española, que desde tan humildes orígenes se había expandido a todo el orbe, sin que hubiera mediado imposición ninguna —fíjense ustedes—, sino que todas las gentes de la península hispánica y de América acogieron

* <https://elmiradoriu.wordpress.com/2020/02/23/las-glosas-emilianenses-no-son-la-cuna-del-castellano/>

gozosas este lindo idioma por su expresividad y sus cinco estupendas vocales, y nada tuvieron que ver en ello ni la supremacía imperial ni los ejércitos. Qué cosas.

Sí, vale, pero a lo que vamos: la lengua de las *Glosas Emilianenses* no es castellano. Las *Glosas Emilianenses* son la primera muestra escrita no del castellano, sino de otra lengua románica peninsular: el **navarro-aragonés**. Además, y esto es muy conocido, en las Glosas están también las muestras escritas de otra lengua peninsular: el **vasco** o **euskera**.

Por tanto, toda la retórica empleada para glorificar las *Glosas Emilianenses* como el germen de la lengua castellana, se podría haber empleado —con toda justicia y espíritu científico— para conmemorar los inicios de dos lenguas peninsulares y españolas que también existen y están ahí con su digna riqueza histórica y cultural: la lengua vasca y la lengua navarro-aragonesa. Con respecto a esta última, el escarnio es notable: su heredera moderna es la **lengua aragonesa**, que malvive con apenas 12.000 hablantes en el norte de la provincia de Huesca, sin que los hiperbólicos enaltecedores del castellano se preocupen lo más mínimo de la suerte de esta lengua de ciudadanos españoles; antes bien, suelen burlarse de los que se esfuerzan por usarla y dignificarla, y su deseo inconfeso es que la *fabla* aragonesa se vaya al carajo cuanto antes.

El mito de la cuna de la lengua

Si queremos situarnos en el respetable terreno de la ciencia, debemos despojarnos de toda hiperventilación nacionalista, para contar las cosas lo más objetivamente

posible. Lo primero es quitarnos de la cabeza el mito del nacimiento de una lengua como un acto histórico concreto. Las lenguas románicas no nacen en un año preciso, sino que son fruto de un lento proceso de diferenciación dentro de una lengua anterior (que es el latín), y ese proceso duró varios siglos, desde el latín vulgar del siglo V hasta su individuación hacia los siglos IX y X.

Por tanto, las lenguas romances de la península Ibérica se van desarrollando («nacen») todas al mismo tiempo. No tiene ningún sentido pensar que hay alguna lengua que surge antes que otras, que es «más antigua». Por consiguiente, es ridículo establecer una competencia para saber qué lengua es más antigua, y de ahí extrapolar que la más antigua está dotada de más autenticidad y nobleza histórica, por ejemplo.

Por otra parte, la existencia o conservación de un determinado documento en el que por primera vez vemos aparecer muestras de una determinada lengua, es un hecho accidental y azaroso, que no significa que la historia de esa lengua surja en ese documento. Cuando decimos que una lengua romance estaba en formación, nos referimos a la lengua que hablaba la gente anónima que constituía su comunidad lingüística, y no a un documento que en un momento determinado escribió alguien perteneciente a una minoría que sabía escribir. Un primer testimonio escrito de una lengua puede ocultar siglos precedentes de uso ininterrumpido por parte de la comunidad hablante. Así pues, el «primer documento escrito de tal o cual lengua» no tiene nada que ver con el «nacimiento de esa lengua», que es un proceso histórico largo.

Es navarro-aragonés, no castellano

Las *Glosas Emilianenses* no son la primera muestra escrita de castellano, sino de navarro-aragonés. Esto es algo que los expertos en historia lingüística saben desde hace bastante tiempo. Oigamos a algunos expertos.

Ramón Menéndez Pidal, en su libro *Historia de la lengua española*, escrito desde finales de los años 30 y editado por primera vez en 2005: «Estas cláusulas son el acta de nacimiento del romance español. Pero ese idioma no es el castellano. El monasterio de San Millán, aunque situado en la frontera con el condado de Castilla, pertenecía en el siglo x y gran parte del xi al reino de Navarra, y en su territorio se hablaba el dialecto navarro-aragonés, según muestran las Glosas que nos ocupan»; «Estos rasgos no castellanos son: [...]» (y sigue una larga enumeración de rasgos navarro-aragoneses).

Rafael Lapesa, en su libro *Historia de la lengua española*, 1942: «El romance aparece usado con plena conciencia en las *Glosas Emilianenses*, compuestas en el monasterio riojano de San Millán de la Cogolla, y en las *Glosas Silenses*, así llamadas por haber pertenecido su manuscrito al monasterio de Silos, situado al sureste de Burgos; probablemente fue copiado allí de un original procedente de San Millán de la Cogolla. Unas y otras datan del siglo x o comienzos del xi, y están dialecto navarro-aragonés».

Fernando González Ollé, en su artículo «El romance navarro», en la *Revista de Filología Española* (1970): «... las *Glosas Emilianenses* [...] estimo que pueden ser consideradas como la primera manifestación del habla navarra».

William James Entwistle, en su libro *Las lenguas de España. Castellano, catalán, vasco y gallego-portugués*, 1973: «Que la lengua de las Glosas no es la castellana puede verse en formas como las siguientes: [...]» (y sigue una larga enumeración de rasgos lingüísticos).

William Dennis Elcock, en su libro *The Romance Languages*, publicado en Londres en 1975: «The stamp of the region of Navarre is quite unmistakable».

Heinz Jürgen Wolf, en su libro *Glosas Emilianenses* (Hamburgo, 1991): «Las glosas romances son aragonesas».

Antonio Alatorre, en su libro *Los 1001 años de la lengua española*, 2002: «Estaban escritas en “nuestra lengua” estas glosas? No, evidentemente. [...] El monasterio de San Millán estaba a fines del siglo X en territorio navarro, y el de Silos estaba en territorio recién reconquistado y dependía culturalmente del de San Millán. La lengua de las glosas silenses es la misma que la de las emilianenses: es la lengua navarro-aragonesa en su etapa arcaica muy afín a la mozárabe» (Y sigue una enumeración de rasgos lingüísticos que demuestro esa afirmación).

Navarro-aragonés = riojano

Una aclaración necesaria: el exiguo territorio de la actual *lengua aragonesa* (el norte de Huesca) es lo que queda de un territorio medieval mucho más amplio. Es por eso por lo que, en referencia a la época medieval, nos referimos a esa lengua como *navarro-aragonés*. Pero, puesto que esta lengua medieval se extendía hasta lo que hoy es La Rioja, se apela también al nombre de *navarro-aragonés-riojano*, y a veces se dice simplemente riojano si nos



Obsérvese en este mapa la extensión del navarro-aragonés en el s. X.
(Fuente: <https://www.blinklearning.com/coursePlayer/clases2.php?idclase=15964459&idcurso=387399>)

referimos específicamente a aquel romance en tierras riojanas. Esencialmente, estamos hablando del mismo tipo lingüístico, del mismo romance. (Otra aclaración más que necesaria: este *riojano* medieval, es decir, el *navarro-aragonés* de La Rioja, no se corresponde con lo que llamamos riojano en la actualidad, que es una variedad dialectal del castellano septentrional. Si no se tiene en cuenta todo esto, la confusión puede ser de padre y señor mío).

Aclarado lo anterior, no nos extrañará que haya autores que identifican la lengua de las *Glosas Emilianenses* como *riojano*, que es una manera de decir navarro-aragonés del extremo más occidental. También hay quien la identifica como un «riojano impregnado de rasgos navarro-aragoneses», que es decir prácticamente lo mismo.

Las primeras muestras escritas del castellano

Si las *Glosas Emilianenses* no son la primera muestra escrita del castellano, sí parece que lo son las que aparecen en los Cartularios de Valpuesta (Burgos). Se trata de documentos escritos en latín tardío salpicados de palabras y expresiones romances con características claramente castellanas. Están escritos entre los siglos X y XII, y son copias de otros que pueden remontar al s. IX. Que ahí están las primeras muestras del castellano, fue reconocido en 2010 por la Real Academia Española.

En fin, para mí la enseñanza de todo este embrollo de las *Glosas Emilianenses* es el principio de Simplícides, que dice: «Todo asunto científico, sumergido en ideología, se convierte en una chapuza». Aquí la ideología es el nacionalismo lingüístico español.

Cuadro de primicias de las lenguas peninsulares

Finalizo con este cuadro sinóptico de primicias documentales de las lenguas peninsulares.

	PRIMEROS DOCUMENTOS CONSERVADOS	PRIMER ESCRITOR CONOCIDO
ARAGONÉS	<i>Glosas Emilianenses</i> (finales s. X - inicios s. XI) <i>Liber Regum</i> , 1194-1209 <i>Diez mandamientos</i> (inicios del s. XIII)	Ana Abarca de Bolea (1679)
ASTUR- LEONÉS	<i>Nodicia de kesos</i> (974-980) <i>Fueru d'Avilés</i> (s. XI-1155) <i>Fueru de Lleón</i> (1017)	Antón González Reguera (1639) Xuan García de Prada (1665)
CASTELLANO	<i>Cartularios de Valpuesta</i> , s. XII, copias de hasta s. IX	Gonzalo de Berceo (1237)
CATALÁN	<i>Jurament de Radulf Oriol</i> (1028-1047) <i>Greuges de Guiltard Isarn o Caboet</i> (1085-1095) <i>Jurament de Pere Ramon</i> (1098) <i>Homilies d'Organyà</i> (finales del s. XII)	Guillem de Berguedà (trovador, 1138-1196)
GALLEGO- PORTUGUÉS	<i>Noticia de Fiadores</i> (1175) <i>Pacto dos irmãos Pais</i> (1175) <i>Noticia de Torto</i> (1206) <i>Testamento de Afonso II</i> (1214) <i>Foro do bô burgo de Castro Caldelas</i> (1228)	Johan Soarez de Pávia (trovador de cantigas, 1200)
VASCO	<i>Glosas Emilianenses</i> (finales s. X - inicios s. XI) <i>Milia Lasturkoren erezia</i> (s. XV)	Bernat Detxepare (1545)

Para quien desee documentarse más en este tema, le aconsejo al menos estas dos lecturas:

Moreno Cabrera, Juan Carlos (2015): «La cuna: los orígenes del castellano», en *Errores y horrores del españolismo lingüístico*, Tafalla: Txalaparta, pp. 45-60.

Wolf, Heinz Jürgen (1997): «Las Glosas Emilianenses, otra vez», en *Revista de Filología Románica*, 14, vol. I, pp. 597-604, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid.

EL PRIMITIVO ROMANCE HISPÁNICO*

Rafael Lapesa

§ 39. LA ESPAÑA CRISTIANA HASTA EL SIGLO XI

1. El primer empuje de la invasión árabe ocupó todo el suelo peninsular, a excepción de pequeños focos de resistencia amparados en las montañas del Norte. Los cristianos que los constituyen se limitan durante el siglo VIII a aprovechar las disensiones internas de los musulmanes para extender su escaso territorio, y a asolar la cuenca del Duero, evitando así la proximidad del enemigo. Alfonso I logra formar así un pequeño reino que se extendía desde la Galicia septentrional hasta Cantabria y Álava y que cincuenta años después fue capaz de resistir, bajo Alfonso II, poderosas acometidas musulmanas y emprender la lenta recuperación de la meseta. A cada reconquista definitiva sigue la repoblación de tierras yermas, que hacia el año 900 había llegado hasta el Duero, y hacia 950, hasta Sepúlveda, Salamanca y Coimbra.

Por el Nordeste la intervención de los francos crea la Marca Hispánica en el territorio de la Cataluña Vieja,

**Historia de la lengua española*, Cap. IV., pp. 157-170. Editorial Gredos, Madrid, 1980.

desde el Rosellón hasta Barcelona, y apoya la subsistencia de pequeños señoríos pirenaicos independientes. A principios del siglo X uno de ellos, el de Pamplona, se erige en reino y reconquista la Rioja Alta. En la segunda mitad del mismo siglo el Califato cordobés alcanza su máximo poderío militar, y Almanzor, en una serie de afortunadas campañas, pone a los cristianos en situación angustiosa; pero desde el XI, dividido el Califato en pequeños reinos de taifas, la superioridad del Norte sobre el Sur es manifiesta, y los reyezuelos moros pagan tributo a los monarcas de León, Castilla, Aragón o Barcelona.

Los Estados cristianos sentían la continuidad histórica con el reino visigodo, bajo el cual se habían forjado el concepto nacional y la unidad religiosa de España. Es cierto que, al ocupar los moros la mayor parte de nuestro suelo, el nombre de *Spania* llegó a usarse como sinónimo del Ándalus, pero nunca perdió el valor que le habían dado San Isidoro y los Concilios toledanos: Covadonga había sido «la salvación de España», que se vería restaurada mediante la expulsión de los sarracenos, detentadores pasajeros de un territorio que forzosamente abandonarían. Tales ideas que encontramos repetidas en los cronicones, agrupaban a los distintos Estados en la empresa reconquistadora.¹

2. No era un vivir muelle el de los cristianos independientes. En contraste con el regalo y brillantez de la España musulmana, la guerra asolaba campos y ciudades con incursiones destructoras. Las leyendas épicas guardaban siglos más tarde el recuerdo de los tiempos azarosos

en que «los caualleros et los condes et aun los reys mismos parauan sus caualllos dentro en sus palatios, et aun... dentro en sus camaras o durmién con sus mugieres»² para acudir con presteza a los rebatos. Las ciudades eran pequeñas y modestas, y su industria, muy primitiva, se hallaba reducida a lo más indispensable. En las cortes y en los palacios de los nobles había algunas comodidades y hasta cierto lujo suntuario; pero las gentes humildes, inseguras y miserables, tenían que buscar el amparo de un señor haciéndose dependientes de él o caían en la servidumbre.

Las costumbres eran duras; el fermento germánico y los hábitos indígenas resurgen con más vigor del que harían suponer las leyes visigodas. Estaba muy arraigada la «venganza de la sangre», que perpetuaba los odios entre las familias enemigas; los juicios se resolvían frecuentemente por medio de ordalías; y los acreedores, en lugar de acudir al juez, ejecutaban por su cuenta los embargos.

3. A pesar de la barbarie dominante, la cultura era cualidad apreciada. De las escuelas monásticas salían letrados capaces de escribir crónicas u obras teológicas, y monjes que se dedicaban a copiar manuscritos. Escaseaba la producción nueva: el espíritu isidoriano daba sus últimos destellos, más pobres en el Norte que entre los mozárabes; pero de él se nutrieron San Beato de Liébana, cuyas obras corrían en preciosos códices miniados; Teodulfo, obispo de Orleans, que tanto contribuyó al renacimiento carolingio, y Alfonso III, monarca que gozó fama de sabio. Había bibliotecas importantes, y los monasterios catalanes atrajeron por su ciencia a Gerberto

(luego Papa con el nombre de Silvestre II), que estudió en ellos antes de marchar a Córdoba. En los nobles, al lado de la destreza en las armas y el valor guerrero, se estimaba el conocimiento del derecho. En medio de la ignorancia ambiente no desaparecieron las apetencias cultas, lo que explica en buena parte las fluctuaciones del lenguaje durante este período.

Hasta el siglo XI la comunicación de la España cristiana con Europa fue, salvo en Cataluña, poco intensa. En el reino leonés se mencionan espadas «franciscas», Indicio de que la actividad comercial con Francia no se había interrumpido. Influencia carolingia se advierte en cargos e instituciones de la corte asturiana. Pero en el siglo X estos influjos se vieron eclipsados por el cordobés.

§ 40. EL LATÍN POPULAR ARROMANZADO³

Todos los usos cultos y oficiales seguían reservados al latín que se aprendía en las escuelas. El habla vulgar constituía ya una lengua nueva; pero se la calificaba despectivamente de «*rusticus sermo*». Entre el latín de los eruditos y el romance llano existía un latín avulgarado, escrito y probablemente hablado por los semidoctos, que amoldaba las formas latinas a la fonética romance. Conservaba restos de declinación y de voz pasiva, así como multitud de partículas y vocablos cultos; pero alteraba el timbre de las vocales (*inmóvele*, *flúmene*, *títolum*, en vez de *immobile*, *flumīne*, *titŭlum*); sonorizaba consonantes sordas (*probrio*, *edivigare*, *cingidur*, *abud*, por *proprio*, *aedificare*, *cingitur*, *apud*); suprimía la /*ǵ*/ y grupos /*gi*/,

/di/ intervocálicos (*reis*, *reliosis*, *remeum*, en lugar de *regis*, *religiosis*, *remedium*); admitía formas latino-vulgares o del romance más primitivo (*dau*, *stau* < *dabo*, **stabo*⁴ en vez de *do*, *sto*; *autairo*, *carraira* < *altariu* , *carraria*); y acogía muchas otras incorrecciones. Este latín arromanzado existió también en Francia antes del renacimiento carolingio, que restauró los estudios e impuso un latín más puro. En España debía de usarse ya al final de la época visigoda; los mozárabes lo llamaban «*latinum circa romancium*», en oposición al «*latinum obscurum*». Y aunque la reforma cluniacense trató de purificar el latín en los textos solemnes, los más llanos siguieron mezclando latín y romance hasta comienzos del siglo XIII.

Mientras perduró tal forma de lenguaje intermedio, no estuvieron bien marcados los linderos entre el latín y el romance; palabras absolutamente romances aparecen latinizadas, mientras se romancean otras que no es de suponer hayan pertenecido nunca al habla vulgar (*artigulo* ‘engaño’ < *articūlus*; *acibere* ‘recibir’ < *accipere*). La indeterminación de campos favorecía el semicultismo y, en efecto, muchos de los que sobreviven en español arrancan de esta época primitiva. Durante ella, toda voz latina era susceptible de ser deformada, y toda palabra vulgar podía ver detenido o desviado su proceso por influjo del latín culto.

§ 41. EL ROMANCE DE LOS SIGLOS IX AL XI⁵

1. El romance primitivo de los estados cristianos españoles nos es conocido gracias a documentos notariales que, si bien pretenden emplear el latín, insertan por

descuido, ignorancia, o necesidad de hacerse entender, formas, voces y construcciones en lengua vulgar. A veces el revestimiento latino es muy ligero, y los textos resultan doblemente valiosos.

El romance aparece usado con plena conciencia en las *Glosas Emilianenses*, compuestas en el monasterio riojano de San Millán de la Cogolla, y en las *Glosas Silenses*, así llamadas por haber pertenecido su manuscrito al monasterio de Silos, situado al Sureste de Burgos; probablemente fue copiado allí de un original procedente de San Millán de la Cogolla. Unas y otras datan del siglo x o comienzos del xi, y están en **dialecto navarro-aragonés**. Son anotaciones a unas homilías y un penitencial latinos; los monjes que los consultaban apuntaron al margen la traducción de palabras y frases cuyo significado no les era conocido. Las *Emilianenses* contienen dos glosas en vasco y un párrafo en romance de alguna extensión, en parte traducido del latín y en parte reproducción de preces de uso cotidiano. Otros manuscritos de los siglos x y xi, originarios de la Rioja, Silos, Cardena y quizás Oña y León, ofrecen algunas glosas romances mezcladas con glosas latinas muy superiores en número. El foco irradiador parece haber sido el cenobio de San Millán de la Cogolla.⁶

Las *Glosas* no son el primer intento de escritura en vulgar; para componerlas, los anotadores manejaron una especie de diccionario latino-romance, no conservado, por desgracia. La transcripción de los sonidos extraños al -latín revela cierta maestría, que exige una costumbre pre-

via: los diptongos /ie/, /ue/ (*abiesas, nuestro, dueno, ierba*) están certeramente representados. La grafía de las consonantes demuestra que existía un sistema en el cual la *g* (pronunciada /y/ ante *e, i*) o la *i* servían para indicar el carácter palatal: *get, siegat, seingnale, punga, eleiso, uergoína*, valían /yet/, /siegat/, /senale/, /puna/, /eleso/, /vergo-na/ o /bergona/. Había gran variedad de transcripciones; muchas diferían de las que estamos habituados a encontrar desde el siglo XIII; pero éstas no fueron invención repentina, pues casi todas arrancan de la época primitiva y se impusieron a las demás tras larga selección. Por ejemplo la z visigótica, trazada con amplio copete, originó un signo que aplicado a las nuevas sibilantes dentales, dio lugar a la ç . No era inusitado escribir en romance, pero faltaba mucho para estabilizar la grafía.

2. El español primitivo carece de fijeza, Coinciden en el habla formas que representan diversos estados de evolución. En León contendían las latinas *altariu, carraria*, las protorrománicas *autario, autairo, carraira*, las posteriores *auteiro, outeiro, carreira* y las modernas *otero, carrera*, sin que faltaran combinaciones como *oteiro, autero, outero, oteiro*, etc.

La elección entre unas y otras dependía de la mayor o menor atención y de la cantidad de prejuicios cultos o arcaizantes.

Era general la vacilación respecto a las vocales protónica y postónica: unas veces se pronunciaban con el timbre latino (*semitarium / semidariu, cómite / cómide, populato*); otras, con timbre vulgar (*semedario / semedeiro*,

pobolato); y en muchas ocasiones desaparecían (*semdeiro* / *semdero*, *comde*, *poblato* / *paplato* / *poblado*). Alternaban la conservación y la pérdida de *e* final: frente a los dominantes *honore*, *salbatore*, *carrale*, se daban *honor*, *senior*, *carral*, *segar* y hasta *allend*, *adelant*, que empiezan a cundir en la segunda mitad del siglo XI: la vacilación fomentaba ultracorrecciones como *sone* < *sünt*, *stane* < *stant*, *mato-de* (por *matod* ‘mató’, con *-d* por *-t* / latina). Luchaban las consonantes sordas intervocálicas (*labratío*, *capanna*) con las sonoras (*labradío*, *cabanna*); en un mismo documento se ven ejemplos contradictorios.

De igual modo, en el espacio de pocas líneas, las Glosas Emilianenses ofrecen tres grados distintos de pretérito: el latino *lebantani*, el intermedio *lebantai* y el romance *trastorné*, con el diptongo final reducido.

3. En medio de esta coexistencia de normas, al parecer caótica, la evolución lingüística avanza con pasos lentos, pero firmes. Poco a poco se van eliminando arcaísmos y disminuye la anarquía. Así, los diplomas del monasterio de Sahagún, que entre los años 900 y 950 muestran tantos casos de terminaciones *-airo*, *-eiro* como de *-ero*, no ofrecen ningún *-airo* en el siglo XI; la pugna se limita en adelante a *-eiro* y *-ero*; pero *-eiro* escasea mucho a partir de 1100, mientras se generaliza *-ero* como única solución. Si en el siglo XI abundan *cómide*, *semdeiro*, en el XII decaen visiblemente y se entabla la lucha entre *comde*, *semdero* y *conde*, *sendero*, que habían de triunfar. De este modo se prepara el camino para la fijación de criterios, que llegará como fruto del cultivo literario.

4. No obstante, las oscilaciones con que se desarrollaban los procesos fonéticos permitieron a veces que una reacción culta los entorpeciera, deteniéndolos o limitándolos. Desde tiempo atrás había empezado a vocalizarse la /l/ interior seguida de consonante; en los siglos IX al XI, cuando se daban *sauto*, *souto* y *soto* < saltu, *autairo*, *outero*, *otero* < altariu, *taupa*, *taupín* < talpa, había también *auto* y *oto* < altu, *aubo* y *abo* < albu, *pauma* < palma; pero las formas latinas *alto*, *albo*, *palma* y otras semejantes prevalecieron desde el siglo XII, y el paso de /al/ + consonante a /o/, fracasado en muchos casos, no llegó a ser fenómeno general.

5. A causa de la inseguridad del lenguaje y de la natural aspiración a hablar bien, eran frecuentes los errores de falsa corrección, pues no había idea clara de las formas que debían emplearse. Quienes preferían *límide* a *limde*, solían escribir y pronunciar *cábera* en vez de *cabra*, añadiendo una vocal postónica que no existía en el latín capra. Otros juzgaban que era demasiado vulgar decir /ɰosa/, a la manera castellana, o /çousa/, /çosa/, /šousa/, /šosa/, a la leonesa, pues recordaban vagamente que el latín tenía un grupo de consonante + l al principio de la palabra; pero como no acertaban con el originario cIausa, usaban *flausa* o *plosa*. La ultracorrección es fenómeno endémico en esta época de vacilaciones.

6. En los primeros siglos de la Reconquista, los fonemas /ê/ y /ğ/ procedentes de /é/ ante /e/, /i/ (v. §§ 18, 20 y 30) tomaron la articulación dental /š/, /ž/; desde fines del siglo IX se registran ya en el Norte de la Península

abundantes transcripciones como *dizimus*, *conzedo*, *zereum*, *ziuaria*, *sizera*.⁷ Los dialectos mozárabes no debieron de permanecer totalmente al margen de este cambio, pues los escritores árabes representan a veces con /s/ dental (*sin* o *sad*) la /š/ que oían en el habla romance del Ándalus (*serbo* ‘ciervo’, *cabesairuela*).⁸ Hacia 1100 un botánico sevillano anónimo da como alternantes *ċinco* y *sinqo*, *ċibaira* y *sibaira* ‘cibera’. No obstante, los árabes continuaron usando /c/ en el léxico de uso común y en los topónimos que habían recibido de sus dominados (v. § 33₁₂).

7. Las consonantes dobles latinas /l·l/ y /nn/ se transformaron en los fonemas palatales /ʎ/ y /ɲ/, a excepción del dominio gallego y portugués, donde se simplificaron en /l/ y /n/. Así *cabal·lu*, *annu* dieron *caballo*, *año* en leonés, castellano y aragonés, *cavall*, *any* en catalán; existen pruebas de que la /nn/ latina sonaba /ɲ/ en territorio mozárabe, donde también se registran, aunque minoritariamente, transcripciones *kabalyo*, *šintilya* (< scintilla). En tierras cristianas hay desde el siglo x grafías indicadoras de palatalización.⁹ El cambio alcanzó a muchos arabismos (v. § 35₂). De todos modos, la /ʎ/ procedente de /l·l/ tuvo que ser distinta de la originada por los grupos /cʰl/, /gʰl/ y /l + yod/, pues ésta pasó a /ġ/ > /ž/ en Castilla y a /y/ en el Oriente y Centro de León, así como en la Cataluña oriental y Baleares, mientras que la /ɲ/ de *caballo*, *castiello* o *castillo*, *cavall*, *castell* permaneció inalterada en tales regiones.¹⁰

§ 42. EL SIGLO XI. INFLUENCIA FRANCESA. PRIMEROS GALICISMOS Y OCCITANISMOS

1. Con el siglo XI se abre un nuevo periodo de la Reconquista. Tras la pesadilla de Almanzor, los moros dejan de ser enemigos temibles hasta la venida de los almorávides.

Los cristianos, inferiores en cultura y refinamiento, les superan en vitalidad. En los Estados norteños aparecen síntomas de renovación. Reanudada la repoblación, los condes y reyes otorgan exenciones a las villas, para atraer moradores: esos fueros son el principio de las libertades municipales. La dinastía leonesa, tradicionalista, decae, mientras crecen Castilla y Navarra. Y es precisamente el gran rey vascón Sancho el Mayor (1000-1035) quien abre orientaciones transformadoras de las relaciones exteriores hispanicas.

La peregrinación a Santiago resultaba penosa; desde Roncesvalles seguía un camino abrupto, entre montañas. Sancho el Mayor lo desvía, haciendo que atravesara por tierra llana. A partir de entonces afluyen a Compostela innumerables devotos europeos; la abundancia de franceses da a la ruta el nombre de «camino francés». A lo largo de ella se establecen colonos que pronto forman en nuestras ciudades barrios enteros «de francos».

A causa del apartamiento geográfico y cultural respecto al resto de la cristiandad, la Iglesia española gozaba de relativa autonomía y tenía caracteres propios, entre los cuales sobresalía la conservación de la liturgia visigótico-mozárabe. Sancho el Mayor introdujo la reforma

cluniacense en San de la Peña y otros cenobios; pronto cundió en los principales monasterios de España. Los cluniacenses defendían la universalidad romana por encima de los particularismos nacionales y traían usos que eran desconocidos en nuestras prácticas religiosas. Así penetra el culto a las imágenes, contrario a las primitivas costumbres de la Iglesia española. La influencia ultrapirenaica se acentúa durante el reinado de Alfonso VI, casado sucesivamente con tres reinas extranjeras. Las hijas del monarca contraen matrimonio con Raimundo y Enrique de Borgoña. Gascón era Bernardo, abad de Sahagún y luego arzobispo de Toledo, y lemosín don Jerónimo de Périgord, nombrado por el Cid obispo de Valencia. La inmigración creció: en Toledo, Sahagún, Oviedo, Avilés y otros puntos los «francos» llegaron a tener jueces y merinos especiales.

España sale de su aislamiento, pero con perjuicio de sus tradiciones. El rito visigodo es sustituido por el romano; desaparece la escritura visigoda y en lugar suyo se emplea la carolingia. Al arte mozárabe sigue la arquitectura románica.

2. En el lenguaje entran muchos términos provenzales y franceses. Los nobles adoptan *homenaje* y *mensaje*, llaman *barnax* a las hazañas, *fonta* al deshonor y *palafre* al caballo de camino. Alborea la vida cortés, que pone de moda *cosiment* ‘merced, benevolencia’, *deleyt*, *vergel*. En las catedrales y monasterios se difunden *pitanza*, *fraire* > fraile, monje, deán. Los peregrinos se albergan en *mesones*, pagan con *argent*, piden *manjares* y *viandas* y las aderezan

con *vinagre*. La introducción de galicismos no había de cesar ya en toda la Edad Media. La influencia lingüística de los inmigrantes «francos» favoreció la apócope de la *e* final en casos como *part*, *mont*, *allend*, *cort*, que a mediados del siglo XII hablan adquirido extraordinaria difusión.¹¹ A los últimos años del XI corresponde la introducción de la grafía francesa *ch* para el fonema palatal africado sordo que hoy representamos así;¹² hasta comienzos del XIII contendió con las transcripciones *g*, *gg*, *i*, *ih*, que venían usándose desde antes y que servían también para la palatal sonora /ǵ/ > /ǰ/.¹³ La adopción de la *ch* aunque al principio valió para los dos fonemas /ĉ/ y /ǵ/ (*conecho* por ‘conejo’ en el Fuero de Madrid, anterior a 1202), permitió a la postre distinguirlos en la escritura.

NOTAS

¹ R. Menéndez Pidal, *Orígenes del esp.*, § 92₁, y *La España del Cid*, I, 1929, 72-73; J. A. Maravall, *El concepto de España en la Edad Media*, 2.^a ed. Madrid, 1964, 17-32, 53-61, 222-261, etc. A los testimonios allí reunidos sobre el uso de *Hispania* o *Spania* con su tradicional sentido unitario o con referencia a la España cristiana puede añadirse el de Bermudo II, que en 996, cuando más agobiante era el acoso de Almanzor, afirma, sacando fuerzas de flaqueza: «Ego seppe dictus Veremundus rex, dum possideret [sic] universas urbes et provincias usque finibus terre, perveni in provincia Asturiense» (L. Serrano, *Cartulario del Monasterio de Vega*, 1927, 244).

² *Primera Crónica General*, ed. Menéndez Pidal, cap. 791.

³ Menéndez Pidal, *Orígenes*, § 95; M. Alvar, *El dialecto aragonés*, Madrid, 1953, 45-71, y *Rasgos de morfología romance en el latín notarial aragonés (1035-1134)*, Iberida, n.º 4, 1960, 141-146.

⁴ J. Bastardas Parera, *Particularidades sintácticas del latín medieval (Cartularios españoles de los siglos VIII al XI)*, Barcelona-Madrid, 1953, § 56.

⁵ Para los apartados 1 al 5 de este párrafo, v. Menéndez Pidal, *Orígenes del español*, §§ 1-12, 20, 107-111, etc.

⁶ Tanto las Glosas Emilianenses como las Silenses están editadas por Menéndez Pidal en la colección de textos preliminar de los Orígenes. Las Silenses habían sido publicadas por Pribsch, Zeitsch. f. rom. Philol., XIX, 1985. Hay edición facsimilar de las Emilianenses con reproducción de la de Menéndez Pidal y prólogo de Juan B. Olarte Ruiz, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1977. Sobre el carácter de ejercicio escolar que tienen estas Glosas, v. Francisco Rico, *El cuaderno de un estudiante de latín*, «Historia 16», III, 25, mayo de 1978, 75-78, y Manuel C. Díaz y Díaz, *Las primeras glosas hispánicas*, Univ. Autón. de Barcelona, 1978, estudio que abre insospechadas perspectivas y registra interesantes glosas romances, desconocidas hasta ahora, en códices distintos a los que contienen las Emilianenses y Silenses. V.

también Manuel Ariza, *Nota sobre la lengua de las glosas y su contexto latino*, *Anuario de Est. Filológicos*, Univ. de Extremadura II, 1979, 7-18.

⁷ Años 875 y 907, *Portugaliae Monumenta Historica*, *Diplomata et Chartae*, núms. 5 y 10; año 950, *Cartulario de San Vicente de Oviedo*, etc.

⁸ Véase Amado Alonso, *Correspondencias árabe-españolas*, *Revista de Filología Hispánica*, VIII, 1946, 34-39.

⁹ De una parte el resultado de /l·l/ latina se representa a veces de manera que no deja lugar a dudas respecto a su carácter palatal (por ejemplo, *ualge* ‘valle’ en un documento de San Millán de la Cogolla, año 1048, o en los citados *kabalyo*, *sintilya* de manuscritos árabes). De otra parte la grafía *ll* o su equivalente árabe se aplican al fonema procedente de /l + yod/ o /c'l/ (*spillu* < specūlu, Fl. Emilianenses, 115, *muller*, años 1023 y 1025, San Juan de la Peña; *Gulpellares* < vulpicūla, 1044, *Cartulario de San Pedro de Arlanza*; *šarralla* < serralla y *podollaria* < peducūlu en transcripciones árabes). A su vez, la *nn* o su equivalente árabe se usan para representar la /n/ nacida de /n + yod/, /nǵ/, /gn/ o /ng'l/ (*kastanna* < castañea, *franne* < frangit, en textos árabes; *Rianno* < Rivianguļu, año 1046; *pennora* < pignōra, 1104); véanse R. Menéndez Pidal, *Orígenes del español* §§ 4 y 5; F. J. Simonet, *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes*, Madrid, 1888, y M. Asín, *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispanomusulmán (siglos XI-XII)*, Madrid-Granada, 1943.

¹⁰ La evolución de la geminada /l·l/ y la de los grupos /c'l/, /g'l/, /l + yod/ llegaron a un mismo resultado /l/ en algunas zonas del Occidente leonés (/purteļu/, igual que /bieļu/, /uoļus/ ‘ojos’, /paļa/ en San Ciprián de Sanabria), en navarro-aragonés (*caballo*, *castiello*, igual que *viello*, *palla*) y en catalán occidental (*cavall*, *castell*, *vell*, *ull*, *palla*, todos con /l/). Pero en la mayor parte del dominio asturleonés, en castellano y en catalán oriental y balear la /l·l/ dio /l/ palatal lateral (*portiello*, *portillo*, *portell*), mientras que /l+ yod/, /c'l/ y /g'l/ pasaron a tomar una articulación palatal central (ast. leon. *paya*, *güeyu* < oc'lu, *viēyu*; cast. *paja*, *ojo*, *viejo*, con *j* pronunciada [g] o [ʒ] hasta el

siglo XVI; cat. oriental y balear /payə/, /úi/). En los dialectos mozárabes, a pesar de las confusiones *kabalyo*, *šintilya*, *sarralla*, lo general fue distinguir las grafías, transcribiendo con *ll* el resultado de /l·l/ latina, y con *ly* el de /l + yod/ y /c'l/, que además ofrecía las soluciones /ğ/, /ğğ/ y posiblemente /č/ (*oreča*, *aqučella* ‘oreja’, ‘agujilla’, § 44, n. 6). Véanse Amado Alonso, *Correspondencias árabe-esp. en los sistemas sibilantes*, *Rev. de Filol. Hisp.*, VIII, 1946, 41-43; Dámaso Alonso, *La fragmentación fonét. penins.*, «Encicl. Ling. Hisp.», I, Supl., 1962, 94-100; y A. Galmés de Fuentes, *Resultados de -ll- y -ly-, c'l- en los dialectos mozárabes*, *Rev. de Ling. Rom.*, XXIX, 1965, 60-97. Ante estos hechos caben tres explicaciones: 1) que /l·l/ pasó a /ʎ/ cuando la /ʎ/ procedente de /c'l/, /f'l/ o /l + yod/ había dejado de ser lateral y se había convertido en /y/, /ğ/ o /ž/, incluso en /č/: es suposición no confirmada hasta ahora, más bien contradicha por los datos que poseemos; 2) que en las regiones donde /c'l/, /g'l/ y /l + yod/ originaron palatal central hubo una etapa intermedia con /ʎ/ distinta de la /ʎ/ resultante de /l·l/; y 3) que en la evolución de /c'l/, /g'l/ y /l + yod/, grupos en cuya composición entraba un elemento no lateral, la palatal fue central (/y/ o /ğ/) desde el principio. De las tres hipótesis, la segunda es la que está más de acuerdo con lo que conoces del leonés y el catalán, donde la /y/ no surgió sino tras seculares testimonios de /ʎ/; también en la Castilla de los siglos X y XI grafías como *relias* ‘rejas del arado’, *Orzellione* ‘Ordejón’, *Spelia* ‘Espeja’, y *Gulpellares* ‘Gulpejares’, postulan la existencia de una /ʎ/ primitiva, siquiera fuese distinta (menos lateral seguramente) que la de *valle*, *kaballos*, *portiello* o *Kastiella*. Todavía en 1210, Santoña, alternan «Pumar uiello» y «puent uiegga» (*Doc. Ling.*, 4.º 1. 36 y 41). Véanse Ramón Menéndez Pidal, *Orígenes del Español*, §§ 5, 7 y 50; A. Badía Margarit, *Gramática Histórica Catalana*, 1951, § 87, IV, A., y E. Alarcos Llorach, *Fonología Española*, 3.ª ed., 1961, § 156.

¹¹ Véanse más adelante §§ 51 y 54.

¹² La pronunciación originaria de la *ch* francesa era africada, /č/, no fricativa /š/ como es hoy.

¹³ R. Menéndez Pidal. *Orígenes del español*, § 8.

GLOSAS EMILIANENSES, ESTUDIO PRELIMINAR*

Claudio García Turza
Miguel Ángel Muro

1. Las *Glosas Emilianenses* son las anotaciones en latín, romance y vasco, interlineadas o marginales, escritas en el siglo XI en el códice latino *Aemilianensis* 60 (Biblioteca de la Real Academia de la Historia), con la intención predominante de resolver dificultades de comprensión sintáctica, morfológica y léxica de ese texto latino.

2. La lingüística nos obliga a puntualizar que una lengua no nace en un momento exacto y en un lugar determinado. Una lengua hablada experimenta modificaciones que se difunden y admiten por los hablantes con lentitud (E. Coseriu, 1988; E. Alarcos, 1982; F. Lázaro, 1980); por ello, un planteamiento riguroso a la hora de abordar lo concerniente al nacimiento de nuestra lengua sería el que se encuentra en las palabras justas y expresivas de Dámaso Alonso (1972, p. 11): «el latín llega a ser el español a lo largo de una evolución lentísima y constante, y nunca

**Glosas Emilianenses*, Testimonio. Compañía Editorial, S.A. Madrid, 1992. <http://www.vallenajerilla.com/berceo/turzamuro/glosasemilianenses.htm>

podemos cortar por un punto y decir: “Aquí está el español recién nacido”. Así contestó la ciencia. Pero en el espectro hay un instante en el que ya estamos seguros de ver el color amarillo, y no verde. Se trata, pues, de saber cuál es el primer testimonio conservado que caiga ya del lado del español, y no del latín».

Y en este sentido, con la cautela y relativismo convenientes, no cabe duda de que con las Glosas Emilianenses nos encontramos ante «la más antigua aparición escrita (por ahora) de algo que no es latín y parece castellano», ante «el primer ejemplo histórico de nuestra lengua» (E. Alarcos, 1982, pp. 10 y 17).

3.1. La importancia filológica del *Aemilianensis* 60 radica en la presencia en él de las antedichas anotaciones o glosas. Es extraño que los más solventes archiveros del Monasterio de San Millán, PP. Mecoleta y Romero, del siglo XVIII y Minguella, Prior del convento, en el XIX, no fijaran su atención en la existencia de tan valiosas aclaraciones; sólo repararon en la rareza y antigüedad del manuscrito. Tampoco apreciaron el valor excepcional para la Historia de nuestra lengua de las glosas de este códice los distinguidos codicólogos y paleógrafos de finales del siglo pasado Eguren, Ewald, Pérez Pastor o Ferotin. Quien primero percibió tal trascendencia fue D. Manuel Gómez Moreno (1911), que transcribió todas las glosas y las envió a Menéndez Pidal; a la vista fundamentalmente de la doxología que constituye la glosa más extensa, concluyó que el romance castellano existía en San Millán como lengua literaria. Dos años más tarde este autor (1913, p. 99) publicó por primera vez esa glosa:

«Cono aiutorio de nuestro dueno, dueno Christo, dueno Salvatore, qual dueno get ena honore, e qual duenno tienet ela mandatione cono Patre, cono Spiritu Sancto, enos sieculos de lo sieculos. Faca nos Deus omnipotes tal serbitio fere ke denante ela sua face gaudioso segamus. Amen».

Posteriormente, don Ramón Menéndez Pidal (1976) publicó las glosas romances y estudió el código y sus contenidos en la obra, en todos los sentidos magistral, *Orígenes del español*. Las glosas emilianenses constituyeron para el maestro de la filología española una fuente capital en el análisis de la etapa inicial de nuestro idioma.

Ya en las últimas décadas los mejores análisis e interpretaciones del *Aemilianensis* 60 los debemos a D. Manuel C. Díaz y Díaz. En 1976 ofreció la descripción del manuscrito y presentó una bibliografía actualizada sobre el código en su estudio *Manuscritos visigóticos de San Millán de la Cogolla*. En *Las primeras glosas hispánicas* (1978) llevó a cabo una minuciosa descripción codicológica, que todavía precisó más en *Libros y librerías en la Rioja altomedieval* (1979).

3.2. En cuanto al contenido del código, considera este autor (1979, pp. 238-240) que el manuscrito 60, originario de zona navarra o pirenaica (en el sentido medieval de los términos), está constituido por la unión de dos piezas independientes en su origen.

«El sector A contiene una versión de las Sentencias de Padres que tradujo al latín. Pascasio de Dumio, incompleta en su texto. Concluye en el folio 28 recto actual, quedando en blanco el verso del folio.

El sector E, que [...] comenzaba con el fol. 50, presenta en el folio 50, y por consiguiente con la distribución usual en un códice, las *Orationes in diem sanctorum Cosme el Damiani*, que se inician con el Vespertinum, el cual lleva la Completuria y la Benedictio; siguen luego nueve oraciones, tres para cada uno de los grupos de cantos y oraciones que constituían las denominadas “missae” [...].

Todo este conjunto de oraciones concluye en el folio 59 donde se ha quedado medio folio en blanco. Desde el fol. 55 se lee una serie de homilías, introducidas [...] por el epígrafe *Incipit liber sententiarum* [...]. En el fol.67 Incipiunt sermones cotidiani beati Agustini, que son coincidentes en parte con textos también transmitidos en las llamadas Homilías toledanas, las cuales se caracterizan, cuando no son más que piezas tomadas de grandes sermonarios, como los de Agustín, León Magno, Máximo de Turín y singularmente Cesáreo de Arlés, por la libertad con que han sido tratadas [...].

El primer y grave problema que nos afecta es el de los añadidos del códice. En efecto, el primero de ellos consiste en la *Passio beatissimorum martirum cosme el damiani*, copiada por letra similar a la del sector A [...] .En el fol. 42 se inicia la *Missa in diem sanclorum cosme el damiani*, que concluye en el fol. 48. Al final de este texto aparece la firma del copista, que se repite en fol. 28 [...]. Todavía ha tenido el manuscrito una vida mucho más agitada. Una mano algo posterior, muy burda y desaliñada, incorporó aprovechando los

blancos restantes un *Officium de litanias*, que se inicia en el folio 28 vuelto, corre por el folio 29 recto y sigue ocupando los folios 48 vuelto, 49 íntegro y 50 recto».

3.3. Santos García Larragueta (1984), autor de una completa publicación codicológica sobre las *Glosas Emilianenses*, ofrece la descripción de las características materiales del *Amelianensis* 60 (pp. 35-43). Se trata de un códice de 97 folios, en pergamino de escasa calidad, que una mano moderna numeró con numeración arábiga del 1 al 96, omitiendo el folio situado entre el 25 y el 26. Las hojas son de forma rectangular, desgastadas en los bordes, con una media de tamaño de 188,5 por 137 mm, dispuestas en bifolios, agrupados por lo general en cuaterniones.

La tinta predominante es la de color marrón oscuro, y son los colores verde, rojo y marrón los preferidos para la iluminación. El trazado de las letras de las glosas es ligero de peso, de ástiles finos, hecho con pluma fina; su tamaño es menor que el de las letras del texto, como consecuencia del espacio en que han de plasmarse.

3.4. Este códice, en el que en los siglos XIII o XIV se siguieron escribiendo palabras interlineadas o en los márgenes (M. C. Díaz y Díaz, 1979, p. 241), salió de San Millán a Burgos por decisión del Jefe Político de esa ciudad castellana, como describe J. B. Olarte (1977), a principios de marzo de 1821, junto con otros setenta y dos valiosísimos ejemplares (códices góticos, códices galicanos e impresos incunables) y posiblemente permaneció allí hasta 1872; hoy día se encuentra en la Real Academia Española de la Historia.

4.1. De la mayor importancia es plantear si nos hallamos ante uno o varios autores de las glosas.

Considera Díaz y Díaz (1978, pp. 27-29) que el manuscrito hubo de ser utilizado en dos momentos diferentes, ya en el siglo XI: en el primero, como material escolar para el análisis gramatical; en el segundo (tiempo después), dos autores habrían introducido en el manuscrito las glosas (este extremo no parece ofrecer duda a J. Fortacín –1980, pp. 85-6– que habla de la existencia de «un grupo de comentaristas»).

Ello daría explicación coherente a la causa que hizo aparecer las glosas, al propósito de quien o quienes introdujeron sus anotaciones en el *Aemilianensis* 60.

Las interpretaciones al respecto se dividen entre la que es opinión predominante, la de los investigadores que no dudan de que el glosador era un estudiante de latín, y la de aquellos que consideran que su actividad de anotación tenía que ver con necesidades pastorales.

Abona la primera consideración el hecho de que el autor utilizara un manuscrito materialmente pobre, sin iluminar y falto de adornos; asimismo, el que proliferen en el códice letras superpuestas que indican el hiperbatón de la frase latina, el oficio de sujeto, complementos, etc., que hacen algunas voces; el que abunden llamadas comunes a las glosas y palabras problemáticas, así como la presencia constante de aclaraciones poco ortodoxas y otras jergasseudopedagógicas.

El tema de que tratan los textos glosados encamina, sin embargo, hacia la concepción de un monje predicador que glosa para aclarar un texto del que ha de servirse en su tarea pastoral. Los textos en los que aparece mayor número de glosas son, en efecto, una meditación sobre las señales que precederán al Juicio Final (glosas 11-29) y, sobre todo, los sermones de San Cesáreo de Arlés, destinados al adoctrinamiento de las gentes; en cuatro de esos sermones aparecen ciento dieciséis glosas (de la 30 a la 145) J. B. Olarte, 1977, pp. 18-9).

Bien es cierto, sin embargo, que de admitirse la idea de la existencia de un solo glosador, esta conjetura de que las glosas nacen para solventar necesidades de predicación se compadecería mal con la evidencia de que quien anotó el *Aemilianense* 60 desconocía el significado y estructura de voces comunes en la predicación como *denotos*, *adulterium* o *iniuste*.

Ahora bien, no es menos cierto y no deja de ser notable (como percibe M.C. Díaz y Díaz, 1978, p. 31) que ambas actividades, la escolar y la catequética, prácticamente se superpongan. A este respecto, es revelador comprobar que en la glosa más extensa y elaborada (la doxología, que es el traslado al romance de la deprecación con que concluye la homilía de san Cesáreo) el glosador revela la pervivencia de los hábitos de análisis de textos latinos que pueden observarse a lo largo de las anotaciones del códice. Así lo ejemplifica Díaz y Díaz (1978, p. 31) (entre paréntesis en el texto latino las explicaciones sintácticas que facilitaban habitualmente la comprensión):

adiubante domino nostro	cono aiutorio de nuestro [dueno]
ihesu xristo	dueno xpo dueno [salbatore]
cui (domino) est honor	cual dueno ge ella [honore]
cui (domino est) [imperium]	e qual duenno tienet ela [mandatione]
cum patre et spiritu [sancto]	cono patre cono spu sco
in secula seculorum. [Amén]	enos sieculos de lo [sieculos Faca nos ds ompts tal [serbitio fere ke denante ela sua face [gaudioso segamus Amén.

4.2. Si el propósito y número de los glosadores es cuestión, como vemos, que plantea problemas de interpretación, no parece haber duda, por el contrario, sobre la condición idiomática del glosador (o de uno de los glosadores). Las glosas del *Aemilianensis* 60 revelan la presencia de un glosador bilingüe, vascorrománico. Tal condición es más que comprensible si se piensa que en aquella época - y aún después- se hablaba vasco en buena parte de la Rioja occidental (algo que se confirma por la pervivencia de topónimos de origen euskara en esa zona: Ezcaray, Ollauri, Zalduendo...), e incluso al sur de la provincia de Logroño (lo que vendría a explicar la nutrida presencia de voces vascas en la documentación notarial riojana) J. J. Merino Urrutia, 1978; E. Alarcos, 1982; M. Alvar, 1976).

De cualquier forma, no ha de ser solo de la presencia de las dos glosas escritas en vascuence (31: *izioqui dugu*; 42: *guc aintuezdugu*) de donde se pueda inferir, según ha venido haciéndose, que el glosador era hablante de romance y vasco; como bien hace notar Fernando González Ollé (1978, pp. 113-4), un hablante puede utilizar palabras o frases de una lengua que no es la suya, máxime si se encuentra en una zona fronteriza con la otra lengua. Ahora bien, la hipótesis del glosador hablante vascorrománico se refuerza cuando a la existencia de esas dos glosas pueden añadirse otros dos rasgos más de raigambre lingüística vasca. Es el primero «la conservación regular, casi total de las consonantes sordas intervocálicas», resultado que «coincide con el que presentan los préstamos léxicos de latín al vascuence»; y el segundo, «un proceso de sonorización de consonante sorda tras sonante, n t >nd, cambio que caracteriza el tratamiento de las palabras latinas y románicas primitivas en casi toda el área del vascuence» (*Ibid.*, pp. 114-115).

4.3. Cuanto venimos diciendo sobre el autor o autores de las glosas ya habrá puesto de relieve de forma suficiente (frente al tópico de la candorosa ignorancia del monje medieval del que no escapará el mismísimo Berceo) un hecho manifiesto: que nos encontramos ante una actividad erudita; como hace notar Díaz y Díaz (1978, p. 43), «la introducción de tales glosas y, sobre todo, el esfuerzo para transcribir los vocablos de la lengua vulgar suponen y exigen no pocos conocimientos y un notable dominio, con conciencia refleja, de los mecanismos de la escritura tradicional, junto con un hábito

admirable de la técnica lexicográfica. No se trata, digámoslo en fin, de simples y tímidos tanteos, sino de la expresión decidida de unas formas que comienzan a ser consideradas algo más que apoyo para que comprendan textos difíciles gentes de mediocre formación».

5. En el código *Aemilianensis* 60 figuran, a juicio de Menéndez Pidal (1976), 145 glosas, si bien en cuatro ocasiones, al menos, prescinde este autor de la forma *quomodo* (en otros momentos computada por él mismo), lo que sumaría un total de 149.

En el Código *Aemilianensis* 60 hallamos glosas latinas, romances y vascas.

5.1. Numerosas anotaciones realizadas en el *Aemilianensis* 60 no están en romance, sino que se limitan a ofrecer un sinónimo o equivalente latino de la palabra o frase difíciles. Valgan, como muestra, los casos de pugna (texto latino: *bellum* y *certamina*) 4 y 96; *partitiones* (texto latino: *diuisiones*) 16; *uerecundia* (texto latino: *pudor*) 17; *quomodo* (textos latinos: *uelut*, *sicut* o *quasi*) 25, 50, 52 y 83; *merita* (texto latino: *inducavit* [...] *meridie*) 27; *sanos et salbos* (texto latino: *incolomes*) 30; *promisiones* (texto latino: *denotos*) 33; *donauit* (texto latino: *concessit*) 34; *non quieti* (texto latino: *Si uero* [...] *non patiatur*) 40; *fornicationem* (texto latino: *adulterium*) 46; *de tota fortitudine* (texto latino: *totius uiribus*) 57; *peccatos* (texto latino: *criminis*) 81; *mandatione* (texto latino: *imperium*) 89; *albis* (texto latino: *candidis*) 95; *sine arma* (texto latino: *inermis*) 97; *felicitudine* (texto latino: *beatitudinem*) 123; *prenditio* (texto latino: *acceptio*) 125, etc.

Conviene aclarar que muchas de estas glosas latinas, así como las del mismo carácter que se documentan en las Glosas Silenses, coinciden con las que hallamos en el *Corpus Glossariorum Latinorum* de Goetz (1923), tales como *bellum: pugna* 4; *criminis: peccatos* 81, 136; *solliti: ansiosu* 39 (en CGL, *anxians*); *inermis: sine arma* (igual en las glosas de Reichenau) 97, etc. La mayor parte de estas coincidencias nos llevan a creer que en los monasterios de La Rioja y Castilla circulaba un *Glosario Latino-Latino* que sirvió a los autores de las *Glosas Emilianenses* y *Silenses*. En este sentido, y a juicio de J. B. Olarte (1977), sin salirnos de la documentación emilianense, el *Aemilianensis* 44 de la Real Academia de la Historia, que presenta traducciones de un latín más culto a otro más asequible, quizá sea el que utilizaron ambos glosadores.

Confirman esta suposición las explicaciones bímembres, frecuentes en los dos libros de glosas. He aquí algunos ejemplos: *incolomes: sanos et salbos* 30; *occupare: para-re uel aplecare* 59; *terribilem: paboroso uel temeroso* 107, etc.

Este trabajo mecánico de consulta de un vocabulario latino-latino se revela con claridad en un serio error cometido por el amanuense de San Millán, que percibió Menéndez Pidal (1976, pp. 382-3): «*uota* era explicado con la voz *promissione* en ese diccionario que manejaba el glosador de Silos 152, y el glosador de San Millán, leyendo mal *deuotos*, entendió de *uotos* y puso al lado *promisiones* 33, no sacando de su propia cabeza una voz explicadora, sino valiéndose maquinalmente del mismo diccionario para poner una glosa disparatada que nada explica».

Pero todavía hay más: Con frecuencia la misma palabra latina que resulta difícil de entender se aclara del mismo modo en los dos códigos de glosas, lo que permite suponer la existencia de un apéndice latino-romance en el Diccionario *Latino-Latino* o bien la presencia de significantes vulgares, patrimoniales, añadidos a cada uno de los artículos del Glosario mencionado. Se llega a esta creencia de forma indefectible cuando se observa que ciertas voces latinas de los textos de San Millán y de Silos aparecen glosadas por la misma expresión romance, aun cuando esta no sea, no ya indispensable, sino ni siquiera propia, ajustada: así el latín *prius* se traduce uniformemente por la forma *anzen* lo mismo en San Millán que en Silos; *forsitan* se explica por el raro adverbio *alquieras*, tanto en uno como en otro monasterio; *exercere* se explica por *porfacere* tanto en las *Glosas Emilianenses* como en las *Silenses*, etc.

5.2. De entre las glosas del *Aemilianensis* 60, dos están escritas en vascuence; se trata, como quedó apuntado, de la glosa 31: *izioqui dugu*, que traduce la expresión latina *inueniri meruimus*, y la glosa 42: *guez aiutuez-dugu*, que corresponde al latín del código *precipitemur*.

La traducción de estas dos glosas sigue planteando en la actualidad problemas a los vascólogos; la 31 podría significar ‘hemos encendido’, ‘lo hemos [solicitado] ardientemente’, ‘lo hemos ahuyentado’, pero este significado no coincide con el original latino al que se supone trata de corresponder; algo similar sucede con la 44: ‘nosotros no nos arrojamus’, ‘nosotros no lo hemos adaptado a nuestra conveniencia’ (M. Alvar, 1976, pp. 20-21).

Al margen de estas dificultades de comprensión, el interés de estas dos glosas para la lingüística vasca es excepcional, pero, como indica Fernando González Ollé (1978, p. 114), no porque sean las primeras palabras euskaras atestiguadas, como en ocasiones se afirma, sino porque son «nada menos que las primeras frases».

5.3. El mayor número de glosas en el *Aemilianiensis* 60 son traducciones (más o menos felices) de lo que el glosador no entendía en el texto latino, análogas a las notas o aclaraciones marginales o interlineales de los estudiantes de idiomas, aunque no falta alguna como la oración de la glosa 89 que es anotación vertida y no glosada.

Entre todas estas glosas unas son simples lexías o palabras independientes: *trastorné* 8, *amuestra* 11, *uerterán* 22, *seingnale* 26, *correnteros* 28, *anxes* 47, etc., y otras se manifiestan enhebradas en sentido, y, por tanto, interesan incluso al nivel sintáctico; por ejemplo: *nos non kaigamus* 43, *non conuienet a nobis* 44, *qui dat a los misquinos* 48, *non se bergudian tramare* 75, *quemo enospillu no ke non quemo eno uello* 115, *zerte dicet don Paulo apostolo* 137, etc.

Al hilo de la consideración precedente, es conveniente advertir la existencia de distintos procedimientos técnicos a la hora de glosar el texto latino. Como bien observa Rafael Cano (1991), hay varios tipos de glosas.

Unas, las más simples, como ya se ha podido percibir, sustituyen una palabra por otra, tanto en latín como en romance: *suscitabi: lebantau*, 6; *submersi: trastorné* 8; otras dan el equivalente de la expresión latina y además lo insertan en su entorno gramatical romance: *et multiplicabitur*

beneficia: elos serbicios 18, *qui [...]* *pauperibus reddet: qui dat a los misquinos* 48, *non se circumueniat qui talis est: non se cuempetet elo uamne en siui* 68. En alguna ocasión un término de la glosa subsume dos del texto latino: *Iuste et merito: mondamiente* 32, *salute adtentius: buenamiente* 58, *ad litigandum: demandare* 60, si bien lo más frecuente es que el término latino de base dé origen a una glosa duplicada, en forma yuxtapuesta *pertinet: conuienet fere* 35, *intelligite: intelgentia abete* 38, *inligat: non separat* 55, *potius: plus maiius* 61, o coordinada: *incolomes: sanos et salbos* 30, *occupare: parare uel aplecare* 59, *terribilem: paboroso ud temeroso* 107. Ahora bien, «las más notables» —afirma acertadamente Cano (*Ibid.*, p. 35)— «quizá sean aquellas que suponen una variación clara respecto de la estructura sintáctica latina del texto base, lo que indica una clara conciencia de las diferencias estructurales entre los respectivos modos lingüísticos (latino y románico): *Et tertius ueniens: do terzexo diabolio uenot* 9, *asperius: plus aspero mas* 105, *carens: lebando* 108, 120, *siquis: qualbis uemne* 130.

6. La vertiente lingüística de las glosas emilianenses ha dado lugar a excelentes estudios de R. Menéndez Pidal (1976), E. Alarcos (1982), M. Alvar (1976), etc.

Desde el punto de vista lingüístico se entiende, de manera casi uniforme, que las glosas son el primer testimonio escrito de una lengua romance peninsular, la primera muestra de un sistema lingüístico, perfecto en sí mismo en razón de su utilidad comunicativa, alejado ya de los esquemas latinos (vid. supra Dámaso Alonso, 1972), con independencia lingüística consciente, y que descubre las peculiaridades idiomáticas de una región concreta. O

más brevemente, a nuestro juicio, las glosas son la primera manifestación escrita del dialecto riojano; en rigor, del habla altorriojana. Por tanto, estas palabras transcritas por el amanuense de San Millán sólo podrán ser consideradas lengua castellana o española en cuanto que revelan la existencia de unos rasgos lingüísticos que son comunes al dialecto que, con el transcurso de varios siglos, se convertirá en lengua nacional (M. Alvar, 1987). En cualquier caso, conviene precisar con Alarcos, que en ellas son más las singularidades distantes del castellano ulterior y comunes con las de los otros dialectos o romances vecinos (aragonés, leonés, navarro) que los rasgos análogos a los que se estabilizaron en el castellano literario medieval con la normalización elaborada por Alfonso X el Sabio, como por ejemplo, la diptongación ié único heredero de la ě breve tónica etimológica.

En lo que sigue vamos a pasar al estudio pormenorizado de estas particularidades lingüísticas, en el intento no de apurar ningún tema concreto, sino de indicar algunos aspectos esenciales para la comprensión lingüística del conjunto.

En este análisis se aportan testimonios dialectales hoy vigentes en su mayoría, en la convicción de que para conocer el estado dialectal de la Edad Media prestan inestimables servicios las hablas actuales: en el arcaísmo del dialecto se pueden rastrear con mayor abundancia los rasgos populares que enmascara la tendencia latinizante medieval.

6.1.1. La ō breve tónica diptonga en ué, tanto en sílaba libre como en trabada, aunque lo sea por nasal,

según puede apreciarse: *hueco* 2, *amuestra* 11, *aluenge* 15, *buenamiente* 58, *cuempetet* 68, *nuestro* 89, *duen(n)o* 89, *de fueras* 102, *uello* 115 y *uemne* 130.

Ante la yod de -K'L-, ò breve tónica diptonga: *uello* 115, rasgo que los mozárabes poseen en común con el leonés y el aragonés. Del mismo modo se produce diptongación ante la yod 2.^a procedente del grupo -NG-interior: *aluenge* 15.

El uso frecuente del heredero de *dōminum* *don*, ante antropónimos: *don Paulo* 137, lo debilita acentualmente: de ahí la no diptongación.

Aparece, asimismo, con diptongación antietimológica *quemo* 115, forma analógica de todas las que tenían abreve tónica en su origen, frente al puro latinismo *quomodo*, documentado en cuatro glosas diferentes: 25, 50, 52 y 83.

Más interés tiene la diptongación *uá* de *(h)uamne* 68 y 128, frente a la solución general *uemne* 130, pues la existencia de tales variantes refleja vivamente el estado de vacilación primitiva por que pasó la diptongación de breve a tónica. En el riojano primitivo se documenta algún caso más de pervivencia de *uá* (incluso de *uo*: *Quova*), pero condicionado a hechos de onomástica: *Lifuar*-, *Lifuarrez*. (M. Alvar, 1976, p. 41).

Hoy, en el habla viva, el occidente del dialecto leonés presenta, al lado de la solución más frecuente *ué* la variante *uá*: *nuaʒ* ‘nuez’ en el Valle del Ibias; en Navia se ha señalado *puarta* ‘puerta’, *cuarno*, ‘cuerno’, *muarda* ‘muerda; en La Cabrera *dipúas* ‘después’, etc. Del mismo

modo, el resultado *uá* goza de gran vitalidad en Aragón: *buano* ‘bueno’, *fuande* ‘fuente’, *puande* ‘puente’, etc., recogidos en Aragüés, Jaca, Tena, Biescas?, etc.

6.1.2. En voces comunes, la vocal postónica desaparece por norma general: *duen(n)o* 89, *spillu* 115, *quemo* 115, *altra* 116 y *uemne* 130. El mismo comportamiento se atestigua en la documentación riojana medieval (M. Alvar, 1976, pp. 42-3): *annada*, *cabçaleros*, *maniplos*, etc.), y hoy quedan restos de esta tendencia fonética por las formas sincopadas o contractas en el superlativo absoluto sintético en *-ísimo*, *buenismo*, *grandismo*, etc.

Son voces latinas o cultas: *diabolo* 9, *fiçieremus* 41, *fortitudĩne* 57, *Spiritu* 89, *omnipotes* 89, *aspero* 105, *felicitudĩne* 123, *merita* 27, *quomodo* 50, 52, 83 (pero *quemo* 115) y *apostolo* 137.

No hay tampoco síncope en el semicultismo *sieculos*, documentado dos veces en la glosa 89.

Más interesante es hallar una vocal postónica que no responde en modo alguno al timbre de la vocal etimológica, pues ha pasado de la serie posterior (*u*) a la anterior (*e*): *cuempetet* (< cõmpu tet) 68. Acaso la *e* epentética no sea sino mero recurso de vocal perdida, indicativa del esfuerzo articulatorio exigido por la pronunciación de dos consonantes exageradamente distintas en el grupo derivado (R. Menéndez Pidal, 1976, pp. 165-6).

Por lo demás, el estado de gran vacilación que en este período existía entre formas cultas o semicultas con postónica conservada y formas transformacionales que aparecían sin ella, es motivo suficiente que explica la

adición indebida de una *e* antietimológica en *gelemo* ‘yelmo’ (< germ. *helmus*) 112. La ultracorrección era fenómeno endémico en esta época de vacilaciones. Bien es verdad que la epéntesis en estos grupos quizá sea la misma tendencia enfática que se manifiesta en cualquier época, sin que sea preciso recurrir a la causa histórica apuntada. Hoy día vemos cómo la afectación declamatoria produce el mismo fenómeno de adición de una vocal relajada: *hermanos*, *veredad*... (R. Menéndez Pidal, 1976, pp. 197-8).

6.1.3. En posición final absoluta se registra la presencia habitual de *-o*: *castigo* 80, *coniuro* 56, *dico* 82, *lueco* 2, *lebando* 108 y 120, *terzero* 9, *ganato* 84, *duen(n)o* 89, etc. forma *muy* del adverbio proclítico actual). Hay reducción del diptongo en *deritura* 90. Estas son, como se sabe, las soluciones generales en Aragón y Navarra; Castilla ofrece ya en la misma época el sonido palatal africado de la [ç]. En La Rioja, la presión aragonesa, ha dicho M. Alvar (1976, p. 57), esto es la solución KT > *it*, «se siente por más tiempo y con mayor amplitud en la zona oriental de nuestra región [...]». Tras las Glosas [...] en la Rioja Alta, *ch* es la solución única: *pactare* > *peggare* [...], *fracta* > ‘Rueta *fregga*’. Sin embargo, para Menéndez Pidal (1976, p. 281) «la historia de la región hace presumir que la forma propiamente espontánea allí era la *t*, mientras que la *ç* era debida a influjo castellano». Y ello al punto de que las glosas silenses muito 368, *scuitare* 120, *fruitu* 143, etc., para este mismo autor (*Ibid.* pp. 281-282), más que recordar un arcaísmo indígena en Castilla obedecerían a la influencia del dialecto navarro-riojano, ejercida por el monasterio de San Millán de la Cogolla.

De la terminación *-u* sólo hay un testimonio: *spillu* 115, favorecido seguramente por su posición proclítica, si bien no ha de descartarse la acción latinista (distinción rigurosa entre *-ũ* breve y *-ō* larga finales; R. Menéndez Pidal, 1976, pp. 170-172) o un posible influjo vasco (esta lengua, como es bien sabido, oscurece normalmente la *-u* breve final; hoy día *espillu* es usado en Vizcaya -*Ibid.*-, p. 467-). La vitalidad de *-u* final fue especialmente acusada en leonés y todavía es frecuente dicho fenómeno en el habla viva de esa región: *pinachu*, *suelu*, *tenelu*, etc. Este paso *-o > -u*, del que no faltan testimonios en los escritos primitivos de la Rioja Alta, *Telhu*, *Nuñu*, *Conventu*, *riu*, *Sabucu* (M. Alvar, 1976, p. 43), está igualmente muy documentado en riojano actual: *el prau*, *colorau* y en general, en los participios *-ado > ao > au* (*llegau*, *pasau*, *apretau*, etc.) (A. Zamora Vicente, 1967, p. 337).

La forma *Spiritu* del sintagma nominal *Spiritu Sancto* 89 es claro latinismo.

En el plural de los sustantivos *-os* se encuentra también regularmente *o* patrimonial: *serbicios* 21, *nafregatos* 21, *correnteros* 28, *sieculos* 89, etc. Se observa vacilación solamente en los casos en que el plural va unido al verbo *ser*, pues junto a *gaudioso segamus* 89, se documenta *ansio-su segamus* 39. Una vez más parece que la proclisis justifica esta reducción. (R. Menéndez Pidal, 1976, p. 169).

Conviene, por otra parte, indicar el carácter hipotético de la persona *Nosotros* en las formas verbales: *segamus* 39 y 89, *kaigamus* 43, *lebartamus* 119, etc., ya que todos estos testimonios presentan morfema desinencial en abreviatura. Fue Menéndez Pidal (1976, p. 170) quien

resolvió tales compendios basándose en un único caso documentado en las Glosas Silenses, con desinencia -*mus*: *debemus* 310. Respecto de esta terminación -*us*, notamos el escaso uso que tiene ya en nuestra región el imperativo *visus* ‘idos’, en otro tiempo muy frecuente, especialmente en la Rioja Baja.

6.1.4. Salvo en las formaciones originariamente analíticas del futuro (*ferán* 15, *naftergarsán* 20, *uerterán* 22, *alongarsán*, 23, etc.), que presentan regularmente apócope de -*e* final en el infinitivo en presencia de la forma auxiliar tónica de haber, y con excepción de algún caso esporádico de forma apocopada como los pronombres *tal* y *qual* de la glosa 89, resulta habitual la conservación de dicha vocal; tanto en los infinitivos (*fere* 35, *seruire* 37, *parare* 59, *demandare* 60, etc.) como en sustantivos (*salbatore* 89, *honore* 89, *seingnale* 26, *flore* 133) o en otras categorías gramaticales (*aluenge* 15, *mondamientre* 32, *obe* 121, etc.).

El predominio de estas formas plenas debe achacarse a la escasa cabida que en la lengua común tenía todavía la apócope, si bien no debe desecharse el influjo del culto monacal (R. Menéndez Pidal, 1976, p. 186). No será inútil a este respecto, recordar los hasta ahora muy frecuentes imperativos con -*e* final conservada, característicos de La Rioja, del tipo: *venide*, *subide*, *marchaide*, etc., o los sustantivos como *céspede* (en alternancia con *césped*).

6.2.1. La *j*- inicial ante *e* se conserva en *geiiat* (<*j* e c t a t) ‘echa’ 45, que, según Manuel Alvar (1976, p. 48), deberá ser juzgado como influencia aragonesa. Otras formas análogas del riojano primitivo son *Gelvira* ‘Elvira’, *iermana* ‘hermana’, etc.

Conviene recordar que la pérdida de esta consonante, usual hoy en el idioma oficial, se encuentra documentada en esta época solamente en Castilla. Actualmente esta consonante sonora se conserva en mirandés: *gelar* ‘helar’, *janeiro* ‘enero’, y en aragonés, en sonidos palatales con diversas variantes: *šen* ‘gente’, *chelar* ‘helar’, *chirmán* ‘hermano’, etc.

6.2.2. Los grupos iniciales *PL-* y *FL-* se conservan en los dos únicos testimonios que los presentan en su origen: *aflarát* 29 y *aplecare* 59. En castellano, ya desde el siglo XI se produjo la reducción a [ʎ], como se comprueba por las frecuentes ultracorrecciones. El leonés palatalizaba ambos grupos, mientras que el aragonés los conservaba. Hoy lo típico aragonés es el mantenimiento del grupo: *plover* ‘llover’, *plorar* ‘llorar’, *plen* ‘lleno’, *flama* ‘llama’, *flamarada* ‘llamarada’, etc., si bien al riojano actual no le es ajeno *plegar* ‘allegar’, *flama* ‘llama’, *plantaina* ‘llantel’ (A. Zamora Vicente, 1967, p. 337).

6.2.3. Es general en las *Glosas* la conservación de las consonantes sordas intervocálicas: *lueco* 2, *moueturas* 7, *nafregatos* 21, *tota* 57, *aplecare* 59, *ganato* 84 y 9 casos más. Sólo está documentado un caso de sonorización: *bergudian* ‘se avergüenzan’ 75. El mantenimiento de estos sonidos sordos (atestiguado, asimismo, en la documentación riojana primitiva: *laco* (A. Ubieto año 800); *Ripa acuta* (*Ibid.*-, año 800); *Capezon* (*Ibid.*-, año 934, etc.) se opone a la norma castellana y leonesa, pero coincide con la navarra y aragonesa. Según Menéndez Pidal (1976, pp. 250-251), «Es de suponer que en la Rioja y en toda la Navarra lindante con el país vasco,

existía una fuerte repulsión popular a la sonorización consonántica, semejante a la del Alto Aragón, aunque no tan tenaz». Ahora bien, dado el latinismo eclesiástico, puede plantearse hasta qué punto la consonante sorda en estos viejos diplomas refleja una lengua latinizante o más bien una pronunciación popular. En cualquier caso, los frecuentes testimonios de ultracorrección atestiguados en la documentación riojana más primitiva «muestran a las claras que se cumplía ya la sonorización» (M. Alvar, 1976, p. 51): *Letesma* (Ledisama), *Secobia* (celta sego ‘fortaleza’), etc.

6.2.4. Los grupos interiores -KT- y -ULT- presentan una solución originaria -it-, -uit-, respectivamente: *feïto* 94 y 106, *geïtat* 45, *muitas* 54 y *muïtos* 71 (recuérdese la forma *muï* del adverbio proclítico actual). Hay reducción del diptongo en deritura 90. Estas son, como se sabe, las soluciones generales en Aragón y Navarra; Castilla ofrece ya en la misma época el sonido palatal africado de la [ç]. En La Rioja, la presión aragonesa, ha dicho M. Alvar (1976, p. 57), esto es la solución KT > it, «se siente por más tiempo y con mayor amplitud en la zona oriental de nuestra [...]. Tras las *Glosas* [...] en la Rioja Alta, *ch* es la solución única: *pactare* > *peggare* [...], *fracta* > ‘*Rueta fregga*’». Sin embargo, para Menéndez Pidal (1976, p. 281) «la historia de la región hace presumir que la forma propiamente espontánea allí era la *t*, mientras que la *ç* era debida a influjo castellano». Y ello al punto de que las glosas silenses *muïto* 368, *scui-tare* 120, *fruitu* 143, etc., para este mismo autor (*Ibid.*, pp. 281-282), más que recordar un arcaísmo indígena en Castilla obedecerían a la influencia del dialecto navarro-

riojano, ejercida por el monasterio de San Millán de la Cogolla.

6.2.5. El mantenimiento del grupo de nasal / *m* / más oclusiva sonora de igual articulación que la nasal / *b* / es, a juicio de los dialectólogos, rasgo específico de la Rioja. Así *lombana*, (A. Ubieto, año 872?), *lomba* (*Ibid.*, año 912), *Cambero* (*Ibid.*, año 1076), etc. En este sentido nuestra región se opone a la norma castellana y a la aragonesa que reducen *mb* a *m*. El único testimonio de las *Glosas*, ambas partes 24, nos parece poco expresivo, pues la conservación del grupo en esta voz es corriente por latinismo. Piénsese, por otra parte, en los restos de este comportamiento en el habla viva actual riojana: *támbara*, *lamber* (voz extendida por casi todo el castellano popular y vulgar), *camba* (del arado), la ultracorrección *cambión*, etc.

6.2.6. La consonante dental oclusiva sorda [t] del grupo -NT- sonoriza en el único testimonio que presenta dichos fonemas etimológicos: *alquandas* (< aliquidantas) 73. Atestiguan frecuentemente esta sonorización, característica del vascuence (*vid. supra*), los documentos aragoneses, navarros y riojanos. La toponimia actual de La Rioja (A. González Blanco, 1987) muestra testimonios claros del cambio -NT > -nd-: *Abando/Abanto*, *Andona/Antona*, *Candernuela/Las Canteruelas*, *Aliende/Aliente*, etc. (así como sonorización de otras consonantes sordas tras sonantes: *Albergue/Alberque*, *Alberqui*; *Ardachos/Artacho*, *Barda/Barta*, *Burdenco/Burtengo*, *Cambarera*, *Cambarés/Camparesa*, etc.). Asimismo, todavía hoy perviven en La Rioja casos de sonorización como *ablendar*, *arricongas* ‘a hombros’, *aparranguillas* ‘a horcadas’, *angongos* ‘a hom-

bros', etc.; en la comarca de Sercué y Torla, por otro lado, se presenta con enorme vitalidad la sonorización: *planda* 'planta', *mendir* 'mentir', *sendir* 'sentir', *pariende* 'pariente', *fuande* 'fuente', etc.

6.2.7. Las *Glosas* registran dos interesantes documentaciones de palatalización del grupo secundario -K'L-: *sp̃llu* 115 y *uello* 115, resultado constante en leonés, navarro, aragonés y altorriojano, habla esta última donde se conserva de modo intermitente hasta el primer tercio del siglo XII: *clavilla*, *Apellia*, *annollio* 'becerro de un año', etc. (M. Alvar, 1976, p. 54); en tanto el castellano prefirió desde antiguo un sonido que había perdido ya su carácter de palatal [j] y que sin duda debemos de interpretar como prepalatal predorsal fricativo [ʃ] o africado [ʃ̟]. También se documenta la solución [ʎ] en las glosas silenses *gasaillato* 230, *taillatu* 293, *conceillo* 283; para Menéndez Pidal (1976, p. 274) «En un código escrito en Castilla en el siglo X esto pudiera explicarse por arcaísmo que conservase un sonido precursor del castellano prepalatal predorsal [ʃ̟] (africada) [ʃ] (fricativa), pero mejor se explica por influencia navarra de los monjes de San Millán». Obsérvese que en La Rioja este grupo -K'L- permanece en [j] lateral todavía hoy de modo esporádico: *agullaero* 'agujero', *aiguillau* y *arguillao* 'flaco, delgado como una aguja' o *tapabulleros* 'tapaagujeros, juego de niños'.

6.3.1. Las *Glosas* usan el artículo *elo*, masculino singular, procedente del acusativo *illum*: *non se cuempetet elo uamne en sini* 68, *elo terzero diabolio uenot* 9, *elo leged...*

12; *elos* (< *illos*), masculino plural: *elos serbicios* 18; y *ela* (< *illa*), femenino singular: *ela mandatione* 89, *ela sua face* 89. En todos estos casos puede apreciarse que el artículo presenta una forma plena, con *e-* inicial conservada, frente a los casos en que va precedido de preposición: *de lo sieculos* 89, *de la probatione* 85, *a los misquinos* 48, que por esa partícula prepositiva muestran aféresis de *e-* inicial. La forma ulterior, *lo*, con aféresis de *e-* inicial, tan frecuente en los textos riojanos medievales (M. Alvar y E. Pottier, 1983a, p. 113), es todavía hoy corriente en extensas áreas aragonesas (Subordán, Valle de Tena y en Buesa).

Conviene destacar los casos de conglomerado de preposición terminada en *-n* más artículo, pues aquí además de perderse la *-e* inicial del artículo, la *l-* se asimila a la *-n* de la preposición: *cono ajutorio* 89, *cono Patre* 89, *cono Spiritu* 89, *eno spillu* 115, *eno nello* 115, *enos sieculos* 89, *ena honore* 89, *ena felicitudine* 123. Estos casos en que el artículo se funde con la preposición se documentan abundantemente hasta el siglo XIII en la Rioja Alta (especialmente en Gonzalo de Berceo) y no son, por otro lado, desusuales en el leonés actual.

Como puede percibirse, estos ejemplos son ya clara muestra de función propia de artículo romance, esto es, de actualizador puro: *elo terzero diabolio* 9, *cono aintorio* 89, *ena honore* 89, etc.

6.3.2. La expresión latina *tu ipse* es aparece glosada por *tu eleisco ies* 138 ‘tú mismo eres’, sintagma que recoge un caso extraordinariamente raro de forma pronominal de identidad (sólo se ha documentado otro testimonio similar

en las Silenses, glosa 129: *per semed ipsum: per sibieleiso*). *Eleisco* procede del latín vulgar, no documentado, **ille* **icsu*, formación ésta sustituta de la más usual *ille* *icsu* (R. Menéndez Pidal, 1976, p. 348). El valor fonológico de la grafía *isc* / *š* / se documenta, asimismo, en *ne deseras te: tu non laisces*, glosa 142.

6.3.3. Presentan notable interés las siguientes formas de pronombres indefinidos:

a) *Qualbis*. en el sintagma *qualbis uemne* ‘cualquier hombre’ 130, compuesto del relativo *quale* y el sufijo verbal *-vis* (bajo latín por *qualislibet*). Traduce la expresión latina *si quis*. Fue bastante usual en este período (*si in licore: in qualbis bebetura*, glosa silense 333, por ejemplo), pero se olvidó pronto y no llegó a la época literaria. La Rioja, como perteneciente a la gran zona oriental que usó *volo* por *quaerere*, conoció otros indefinidos con este verbo: *sivölitqui* > *sivuelque* ‘cualquiera’, *sivölitquale* > *sivuelqual* ‘cualquiera’, *sivölitquando* > *sivuelquando* ‘cualquier día, algún día’ (Gonzalo de Berceo).

b) El otro indefinido importante, y que tampoco tuvo continuadores en época literaria, es *quiscataqui* ‘cada uno’, ‘cada cual’, forma que glosa al latín *unusquisque*, glosa 66. Se usa también como adjetivo, en la glosa 128: *quiscataqui huamne* ‘cada hombre’. Obsérvese que los elementos de este indefinido, *quiscataqui*, reaparecen, aunque ordenados de otro modo en el moderno y vulgar *cada quisque*, *cada quisqui* o *caquisque*, especialmente usuales en la jerga estudiantil.

Recuerda, por otra parte, este indefinido la forma-
quis cada uno del Poema del Cid y la peculiar y exclusiva
de Berceo *quisque* ‘cada uno’.

6.3.4. En el verbo son dignas de consideración las
siguientes singularidades:

a) El mantenimiento persistente de la *-t* en la tercera persona del singular: *fot* ‘fue’ 1, *uenot* 9, *aflarat* 29, *conuienet* 35, *kalet* 65, *liebat* 100 y 19 casos más, contra sólo cuatro ejemplos de apócope de *-t*: *amuestra* 11, *je* ‘es’ 94 (pero *get* 89 -o *jet* 93, 117-), *Faca nos* 89 y *k ale uos* 129, testimonios estos dos últimos en que la pérdida de *t* es muy explicable por la unión del verbo a un pronombre enclítico que empieza por consonante.

En cualquier caso, esta *-t* final de la persona Él, que como se sabe se perdía ya en el latín vulgar peninsular, parece deberse a una reacción cultista que obró tenazmente para mantener o restaurar dicho sonido. Por otra parte, la grafía *-d* final, documentada ampliamente en los diplomas riojanos medievales parece denunciar valor fonético (R. Menéndez Pidal, 1976, pp. 352-353).

b) Interesa mencionar la coexistencia de las siguientes desinencias de la primera persona de la conjugación *-are* en el perfecto: forma latina *lebantani* 6, forma vulgar arcaica *lebantai* 3 y forma neológica y coincidente con la actualmente en vigor *trastorné* 8. La convivencia de tan distintos morfemas verbales es, una vez más, consecuencia lógica de un momento de gran inestabilidad morfológica.

c) Proliferan los futuros tanto sintéticos, como analíticos o con pronombres átonos interpolados: *tarán* ‘te harán’ 14, *se ferán* ‘se harán’, 15, *nafregarsán* ‘se hundirán’ 20, *alongarsán* ‘se alargarán’ 23, *aflarát* ‘hallará’ 29, *tardarsán* 70, *no se endrezarán* 91, *irás* 103, etc., formas que se atestiguan en la documentación riojana primitiva: *Et por fuero exient ad Cabannas nuevas et ficaran cabannas. Et deinde a iuso etad sursum por o potieren pasceran et de Cabannas nuevas a iuso pasceran tota die et in nocte a retro. El in Pratiella el in Losiellas fincaran cabannas ad sursum et a iuso por o potieren* (A. Ubieto, año 1044).

d) Los herederos de la segunda y tercera personas del singular del verbo ser son: *tú jes* 138 y *él get* (*jet*) 89, 93, 117 o *je* 94. Estas formas diptongadas que, a juicio de M. Alvar (1976, p. 64), no se documentan en la Rioja más que en las glosas, se justifican por su tonicidad. En castellano *Tú es*, *él es* se tratan como formas átonas. Por otra parte, los presentes *Tú yes*, *Él ye* son hoy usuales en leonés y aragonés (M. Alvar y E. Pottier, 1983a, p. 226).

6.4. Las partículas que pueden tener más interés son *aluenge* ‘lejos’ 15, procedente del adverbio latino *lōnge* (comp. *Poema del Cid*, *aluen* 2696); *anzes* ‘antes’ 47 (idéntica forma en la glosa silense 183), deriva seguramente de *antea*, precediendo a palabra con *a-* inicial, o bien de *ante*, más palabra que empiece por vocal; a cualquiera de los dos étimos habría que añadir la llamada *-s* adverbial. Piénsese en el italiano *anzì*, voz que presenta una sucesión fonemática similar. *Alquieras* 69 (también en la glosa silense 200) es un curioso sustituto romance, procedente del latín *alidquaeras*, que traduce el clásico *forsitan* ‘quizá’

(comp. con el pronombre cualquiera o con los adverbios *siquier(a)* y *cualquier(a)*; *denante* 89 ‘delante’ mantiene la nasal etimológica de *deinante* y es muy frecuente en este período (R. Menéndez Pidal, 1976, J? 373). De los adverbios compuestos con el sufijo *-mente* quedan dos testimonios: *mondamientre* 32 y *buenamientre* 58; en la glosa 88, *uoluntaria*, que traduce el latín *libenter*, debe de faltar el sufijo *-mientre*.

Interesa, por fin, señalar la presencia de la preposición *ata* ‘hasta’ 110, del sintagma *ata quando*, que traduce el latín *donec* ‘mientras’. Esta forma, heredera del árabe *há tta* con simplificación consonántica, fue corriente en la época primitiva.

7. En conclusión, la lengua de las *Glosas*, manifestación notable del romance riojano primitivo y, más exactamente, del habla altorriojana, embrión o ingrediente básico del complejo dialectal que conformará el castellano, revela la confluencia de formas que representan diversos estados de evolución; el texto, como hemos visto, refleja la existencia de una contienda entre posibilidades diferentes: diptongación *uá / ué* grados distintos de desinencias del perfecto, presencia / ausencia de *-e* final, etc. Sin embargo, frente a esa impresión de anarquía formal (que viene reforzada, a nuestro juicio, por la potente reacción culta latinizante ejercida por el sistema escrito) hay una transparente tendencia a uniformarse en torno a una norma; una norma elaborada y profundamente enraizada en tierras riojanas y que en muchos aspectos coincidía con la que por los mismos años estaba modelando y caracterizando a los dialectos navarro y aragonés.

BIBLIOGRAFÍA SELECTA

- ALARCOS LLORACH, E., 1982, *El español, lengua milenaria (y otros escritos castellanos)*. Valladolid, Col. Ambito Castilla y León.
- ALONSO, D., 1972, «El primer vagido de nuestra lengua», *Obras Completas. II. Estudios y ensayos sobre literatura*. Madrid, Gredos, pp. 11-13.
- ALVAR, M., 1952, «El Becerro de Valbanera y el dialecto riojano del siglo XI», *AFA*, IV, pp. 153-184.
- 1976, *El dialecto riojano*. Madrid, Gredos.
- 1989, «De las Glosas Emilianenses a Gonzalo de Berceo», *Revista de Filología Española*, LXIX, pp. 5-38.
- 1987, «El nacimiento de nuestra lengua», *ABC*, Madrid, 8 de agosto, p. 3.
- y POTTIER, B., 1983a, *Morfología histórica del español*. Madrid, Gredos.
- y GARCÍA MOUTON, P., 1983b, «El monasterio de San Millán y el romance riojano medieval», *Historia de La Rioja*, vol. 2, Edad Media, Logroño, pp. 184-191.
- ARIZA VIGUERA, M., 1979, «Notas sobre la lengua de las Glosas y de su contexto latino», *Anuario de Estudios Filológicos*, II, pp. 7-18.
- BATISTA RODRÍGUEZ, J. J. ., 1988, «Las glosas como testimonio de la evolución sintáctica del latín al español», en *Actas del I Congreso Internacional de la Historia de la lengua española*, (Cáceres, 30 de marzo-4 de abril de 1987). Editadas por M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas, II, Arco-Libros, S.A., Madrid, pp. 1077-1084.
- BUSTOS TOVAR, J. J. de, 1977, «A propósito del milenario de la lengua española», *Revista de Bachillerato*, Madrid, 4, octubre- diciembre, pp. 2-7.

- CANO AGUILAR, R., 1991, *Análisis filológico de textos*. Madrid, Taurus Universitaria.
- COROMINAS, J., y PASCUAL, J. A., 1980, 1981, 1983, 1991, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Madrid, Gredos, I (A-CA), 1980; II (CE-F), 1980; III (G-MA), 1980; IV (ME-RE), 1981; V (RI-X), 1983; VI (Y-Z; índices), 1991.
- COSERIU, E., 1988, *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*. Madrid, Gredos.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C., 1978, *Las primeras glosas hispánicas*. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- 1976, «Manuscritos visigóticos de San Millán de la Cogolla», en *Homenaje a Fray Justo Pérez de Urbel*, Silos, vol. 1, pp. 257-270.
- 1979, *Libros y librerías en la Rioja alto medieval*. Logroño, I.E.R. (reimp. 1991).
- ECHENIQUE, M. T ., 1987, *Historia lingüística vasco-románica*. Madrid, Paraninfo.
- FORTACÍN PIEDRAFITA, J., 1980, «Glosas morfosintácticas en el códice emilianense 60», *Revista de investigación*, Colegio Universitario de Soria, IV , 1. Imprenta Provincial, Soria, pp. 67-92.
- GANCEDO IBARRONDO, E., 1988, *La Rioja, cuna del castellano*. Barcelona, Jaimes Libros.
- GARCÍA DE DIEGO, V., 1933, *Glosarios Latinos del Monasterio de Silos*. Murcia.
- GARCÍA LARRAGUETA, S., 1984, *Las Glosas Emilianenses*. Logroño, I.E.R.
- GOETZ, G., 1923, *De glossariorum Latinorum origine et factis*. Leipzig.

- GÓMEZ MORENO, M., 1911, *De arqueología mozárabe*. Tesis doctoral leída el 10 de junio de 1911; en Biblioteca Nacional, Varios, C.^a 541 n.º 8. Inédita.
- 1913, «De arqueología mozárabe», *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, XXI.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., 1987, *Diccionario de toponimia actual de La Rioja*. Murcia, Universidad de Murcia-I.E.R.
- GONZÁLEZ OLLÉ, F., 1978, «La sonorización de las consonantes sordas tras sonante en La Rioja. A propósito del elemento vasco en las Glosas Emilianenses», *Cuadernos de Investigación Filológica, Publicaciones del Colegio Universitario de Logroño*, 4, fascículos 1 y 2, pp. 113-121.
- GUITER, E., 1979, «Nota sobre el vascuence de las Glosas Emilianenses», *Cuadernos de Investigación Filológica, Publicaciones del Colegio Universitario de Logroño*, 5, pp. 145-148.
- IRAIZOZ, P., 1951, «Las palabras vascas en las Glosas Emilianenses», *BRSV*, 7, pp. 525-6.
- IRIGOYEN, A., 1975, «Done Miliaga Kukullakoa eta euskara», *Euskera*. 20 pp. 161-186.
- LACARRA, J. M., 1960, «El vascuence en la Edad Media», en *Geografía histórica de la lengua vasca*. II, Zaragoza.
- LAFITTE, P., 1933, «Autour d'une glosse basque du Xe. siècle», *Gure Herria*. 13, pp. 185-6.
- LAPESA MELGAR, R., 1981, *Historia de la lengua española*. Madrid, Gredos.
- 1977, «Una lengua milenaria», *El País*. 15 de noviembre.
- 1977, *Las Glosas Emilianenses*. Ministerio de Educación y Ciencia.
- LÁZARO CARRETER, F., 1980, «Lenguaje y generaciones», en

- Estudios de lingüística*. Barcelona, Editorial Crítica.
- LÓPEZ GARCÍA, A., 1985, *El rumor de los desarraigados. Conflicto de lenguas en la península ibérica*. Barcelona, Anagrama.
- MENÉNDEZ PIDAL, R., 1976, *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. Madrid, Espasa-Calpe.
- MERINO URRUTIA, J. J. B., 1978, *La lengua vasca en La Rioja y Burgos. Con un estudio lingüístico de la toponimia del valle de Ojacastro (Rioja Alta) y un apéndice sobre el Vasco-iberismo*. Logroño, I.E.R.
- MICHELENA, L., 1964, *Textos arcaicos vascos* (Biblioteca vasca, VIII). Madrid, pp. 42-44.
- MILLARES CARLO, A., 1977, «Descripción del Códice. Del “Corpus” de Códices Visigóticos», en *Las Glosas Emilianenses*. Ministerio de Educación y Ciencia, pp. 233-236.
- OLARTE, J. B., 1977, «En torno a las “Glosas Emilianenses”», introd. a *Las Glosas Emilianenses*. Ministerio de Educación y Ciencia, pp. 13-30.
- PRADO, S., 1974, «Exaltación de las Glosas Emilianenses», en *San Millán de la Cogolla en su XV centenario (473-1973)*. Logroño, Ochoa, pp. 123-136.
- RICO, F., 1978, «El cuaderno de un estudiante de latín», *Historia* 16. III, 25 de mayo, pp. 75- 78.
- UBIETO, A., 1976, *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076)*. Valencia, Anúbar.
- URQUIJO, J., 1933, «Les vieux textes. Les Glosas Emilianenses», *Gure Herria*. 13, pp. 11-13.
- VIÑES, H., 1987, «Primer testimonio escrito del romance navarro», *Fontes Linguae Vasconum*, XIX, pp. 41-52.

- WRIGHT, R., 1986, «La función de las glosas de San Millán y de Silos», *Actes du XVIIe Congres International de Linguistique et Philologie Romanes*, 9, Aix-en-Provence, pp. 209-219.
- ZAMORA VICENTE, A., 1974, «Significación de las Glosas Emilianenses», en *San Millán de la Cogolla en su XV centenario (473- 1973)*. Logroño, Ochoa, pp. 137-146.
- 1967, *Dialectología española*. Madrid, Gredos.

LAS GLOSAS EMILIANENSES, OTRA VEZ*

Heinz Jürgen Wolf

La *Crestomatía románica medieval* (Madrid, 1979) editada por Jesús Moreno y Pedro Peira constituye la antología más amplia de textos del romance antiguo y la primera que se haya publicado en castellano. Es, en efecto, como formula A. Zamora Vicente en su *Prólogo* (pág. 8), «un valiosísimo instrumento de trabajo» que sobre todo hace falta dada la «necesidad de someter los conocimientos teóricos de la Lingüística Histórica a la criba constante del texto». Esta ha de considerarse, como subrayan los editores al principio de su *Nota previa* (pág. 11), como «meta ineludible de los estudios filológicos». He tenido en cuenta esta necesidad en varias ocasiones, así también con respecto a las *Glosas Emilianenses* (Hamburg, 1991, versión española Sevilla, 1996), de las que la célebre glosa núm. 89 se ha incluido como el primer texto de lengua española en la antología de Moreno-Peira (pág. 229). Presenté mi estudio sobre las *Glosas Emilianenses* «con la esperanza de que den pie a nuevas y más extensas indagaciones sobre este

**Revista de Filología Románica*, 14, vol. I. Universidad Complutense, Madrid, 1997.

tema –hasta ahora bastante escasamente tratado–, o incluso de que sean capaces de ofrecer algunas sugerencias concretas».¹

Hasta el presente, esta esperanza ha resultado ser vana, ya que no encuentro eco alguno ni en los estudios introductorios de C. García Turza y M. A. Muro, ni en aquellos de C. Hernández Alonso en las respectivas ediciones de las *Glosas Emilianenses* (Logroño, 1992) y (C. Hernández Alonso, J. Fradejas Lebrero, F. Martínez Díez, J. M. Ruiz Asencio, *Edición crítica y facsímil*, (Burgos, 1993) ni tampoco en el párrafo que se refiere a las *Glosas* dentro del artículo 156 del LRL «Las “scriptae” aragonesas y navarras» de G. Hilty² (1995). Sin embargo, G. Hilty ha discutido en su artículo sobre «La base dialectal de las *Glosas Emilianenses*», publicado recientemente, un aspecto de mi libro (Hilty, 1996). Es cierto que, en el pasado, este aspecto ha dado lugar a controversias, pero los resultados de mi análisis no son muy originales en lo que justo a este punto se refiere, puesto que había llegado a la conclusión siguiente: «Las glosas romances son aragonesas» (pág. 120).

Una postura parecida ya había sido anteriormente adoptada por F. González Ollé («... las *Glosas emilianenses* [...] estimo que pueden ser consideradas como la primera manifestación del habla navarra» [González Ollé, 1970, 55]), W. D. Elcock («the stamp of the region of Navarre is quite unmistakable» [Elcock, ²1975. 418]) o R. Lapesa «[las glosas] están en dialecto navarro-aragonés» [Lapesa ⁸1980. 164, §41]). No obstante, se suele relacionar la len-

gua de las glosas con el riojano, dado que el códice Em. 60, que contiene las glosas, se hallaba hasta su traslado a Madrid en el año 1850 en el monasterio de San Millán (La Rioja- España). De ahí que Hodcroft clasifique la lengua de las glosas simplemente como «riojano» (Gifford-Hodcroft, 1959. 128), Hernández Alonso incluso como «un (romance) castellano-riojano» (Hernández Alonso *et al.*, 75 y 82) o sea el «romance castellano, o el riojano» (*ib.*, 66), mientras que Alvar postula el «(riojano) con... una impronta navarro-aragonesa» (Alvar, 1979, 18), siguiendo así directamente la opinión de M. Pidal quien había formulado: «En estas *Glosas Emilianenses* vemos el habla riojana del siglo x muy impregnada de los caracteres navarro-aragoneses...» (*Orígenes....* 470).

Su obra fundamental, los *Orígenes del español*, se basa, como es sabido, en el análisis de un número inmenso de textos medievales latinos y romances, cartularios en general, que casi siempre son fáciles de localizar y de datar. Por lo tanto es legítimo tomar estos textos como testimonios fiables de los comienzos de la documentación escrita de la lengua vulgar: la scriptología moderna se basa en esta certeza. Dicha certeza no se da al estudiar textos literarios de modo que, p. ej., A. Dees ha tenido que recurrir a los conocimientos adquiridos en el análisis de documentos no literarios (Dees, 1980) a la hora de localizar manuscritos literarios (Dees. 1987). Aunque ciertos factores imponderables que hay que tener en cuenta al localizar textos literarios, como. p. ej., aquellos que radican en la recitación, no tengan importancia para el manuscrito Em. 60, nada indica que el códice se haya elaborado precisamente en

San Millán para ser utilizado en este monasterio. Incluso Hilty admite: «no se conoce la procedencia exacta del códice, escrito hacia el año 900, ni tampoco la fecha a partir de la cual quedó bajo la custodia de la biblioteca de San Millán» (Hilty, 1996, 152) así como: «Es posible, pero no seguro, que las glosas se escribieran cuando el códice estaba ya en el monasterio de San Millán» (Hilty, 1995, 517). Así se distancia claramente de la postura que, sólo por el lugar del hallazgo, atribuye de antemano una base dialectal riojana a las glosas. Sin embargo, defiende la tesis tradicional apoyándose en el comentario lingüístico de García Turza y Muro (16-29) que no es tan detallado como el mío y en el que no se habla sólo de la «manifestación notable del romance riojano primitivo» que cita Hilty (*ib.*, 16; Hilty, 1996, 153), sino también de la «lengua castellana o española», que quedó fijada por un «amanuense de San Millán» (pág. 17).

De ahí que a primera vista no se comprenda bien la declaración siguiente del lingüista suizo: «tengo que decir que prefiero sus conclusiones [de G.T. y M.] a las de H. J. Wolf» (Hilty, 1996, 153), siendo evidente que las glosas presentan muchos más rasgos aragoneses que riojanos. Además Hilty había adoptado anteriormente una postura menos rígida y más bien tradicional al decir acerca de las glosas: «De todos modos se escribieron en el dominio navarro-riojano» (Hilty, 1995, 517). De hecho, resulta práctico considerar estas glosas como representantes del riojano, si se incluye –como lo hace Hilty en su artículo en el *LRL*– a la Rioja dentro de las «scriptae aragonesas y navarras» postulando así un «espacio aragonés-navarro-

riojano» (Hilty, 1995, 512-514). No hay nada que objetar contra esta postura si se efectúa una clara delimitación temporal tomando como punto de partida la expansión del castellano que desmembró el primitivo «dominio aragonés-castellano-leonés» (Hilty, 1995, 512). Pero el dominio lingüístico que Hilty estudia se ha diferenciado desde el medioevo de modo que se consideran el aragonés, el navarro y el riojano como dialectos que difieren en ciertos rasgos. Estas diferencias ya son perceptibles en la Edad Media, y Hilty mismo insiste en clasificar las glosas como representantes del riojano y no del aragonés, declarándolas a la vez como «herencia de una unidad lingüística antigua» (Hilty, 1996, 158). Su clasificación se debe también al hecho de que Hilty dedica toda su atención al dialecto riojano, y no al navarro que, habiéndose estudiado durante mucho tiempo junto con el aragonés como «navarro-aragonés», es considerado, como Hilty sabe bien, según los conocimientos científicos más recientes, como un dialecto autónomo a causa de las diferencias que existen desde los comienzos de la tradición escrita.³

Puesto que Hilty prefiere la tesis de la procedencia riojana de las *Glosas Emilianenses*, se espera que aduzca criterios lingüísticos que no existan en el aragonés, pero sí en el riojano y por lo tanto en las glosas. Es hecho significativo el que no lo haga –pues, esto no es posible– y que proceda a la inversa intentando comprobar que todos aquellos rasgos lingüísticos que son característicos del aragonés y de los que yo dije que no son riojanos sí pueden ser reclamados para la Rioja. De los 20 criterios que presenté en mi estudio, 12 se han de documentar por consiguiente en la

Rioja para poder decir al menos que las glosas podrían ser consideradas con el mismo derecho como testimonio del riojano; pero si falla la comprobación de sólo uno de estos criterios, sigue siendo más probable mi tesis, según la cual las glosas son representantes del aragonés (aunque sólo sea en la proporción de 20 por 19).

En realidad, la proporción es completamente distinta; la clasificación dialectal no depende de un solo rasgo lingüístico, sino del hecho de que se den conjuntamente más de 20 peculiaridades. Está claro que no puedo tratar aquí detenidamente los 12 puntos que discute Hilty; me ceñiré, pues, a algunas breves observaciones. No volveré, p. ej., a tratar el giro *dueno dueno* ya que las declaraciones de Hilty son tan sutiles que es difícil seguirlas (núm. 20)⁴ y no consiguen disimular el hecho de que esta repetición no está documentada en la Rioja. Demuestra el autor también gran sutileza al interpretar *altra* (núm. 9) atribuyendo esta forma a una «capa todavía más antigua, probablemente latinizante», como ya lo había hecho también M. Pidal: «me parece que simplemente el cultismo es la causa de *altra*», quien, no obstante, había declarado anteriormente: «En alteru no creo que influye la agrupación secundaria de *l'r*» (*Orígenes* 1(13, §20.4.). Hilty no comparte esta opinión y atribuye justo a la *r* una importancia decisiva ya para el siglo XI para poder distinguir el grupo *al*, que se ha conservado en *altra*, de formas aragonesas como *aldo* y *saldo*. Podría haber aducido la forma catalana *altre*, ya que al tratar *eleisco* (<*illu* - **ipsiu*) nos aclara que «la lengua del glosador no está relacionada sólo con Aragón, sino también con ... el dominio lingüístico cata-

lán» (núm. 19), pues aquí consta en los documentos la forma antigua *ele(i)x* junto a *eix* como arag. *exe* > *ife*. Dicho sin rodeos, esto significa: una forma abundantemente documentada en el aragonés medieval se convierte en riojana si se supone que se trata de un catalanismo.

Podría acabar aquí señalándole al lector la poca seriedad de una tesis como ésta, cuyos representantes tengan que recurrir a este tipo de argumentación. Sin embargo, he de admitir que Hilty tiene razón en el caso de *fere* (núm. 15), puesto que esta forma está documentada en un dominio más amplio del que yo había señalado, dándose, pues, también en la Rioja, aunque sobre todo en Aragón.

Si se trata de atribuir un texto a un determinado dominio lingüístico, Hilty también considera como importante la frecuencia con la que está documentada una forma. Al procurar, por ejemplo, clasificar la lengua del *Auto de los Reyes Magos* como riojana –intento que, sin querer ponerlo en tela de juicio, parece tener en comparación con mi tesis acerca de las *Glosas Emilianenses* una base menos sólida–, Hilty argumenta refiriéndose a la preposición *ad*: «... en la Edad Media se registra no sólo en Aragón, sino también en la Rioja (y en otras regiones)», así como: «La forma *ad* está particularmente bien representada en la Rioja» (Hilty, 1986, 231), y con respecto a *sines* dice: «preposición bien arraigada en la Rioja, lo que no excluye que aparezca también en otras regiones» (ibid.).

Es de hecho enojoso constatar que la argumentación de Hilty no se basa en las formas documentadas, sino que toma como punto de partida el resultado deseado. Acerca

de los distintos diptongos provenientes de la *ō* latina (núm. 3) dice pues: «El hecho de que la variante *ua* no se haya conservado en la Rioja pero sí en Aragón, no representa ninguna prueba contra su existencia en la Rioja del siglo XI». En cambio, en otro caso, al tratar la diptongación de la *ō* ante yod (núm. 4), fenómeno para el que Zamora Vicente alega dos ejemplos de dialectos riojanos modernos, señala: «hoy día todavía se conserva la forma *uei* en la Rioja.».

Aquí Hilty también hubiera podido tomar en consideración la posibilidad de una diptongación esporádica que se produjo posteriormente, ya que, como es sabido, el monoptongo es más antiguo que el diptongo que, por lo tanto, constituye una innovación. En este contexto, la formulación ahistórica de Hilty resulta extraña, pues dice: «vemos fácilmente que la no-diptongación de *ē* y *ō* ante yod fue, en un estado primitivo, un fenómeno limitado al castellano». El «estado primitivo» es naturalmente la nodiptongación a la que le siguió en cualquier momento en los distintos dominios de la Romania la diptongación. Por lo tanto, la diptongación que ya consta en documentos antiguos y que existe también en Aragón no representa automáticamente un estado más antiguo de la lengua al que el castellano se le haya superpuesto. (Anoto aquí que siento haber dejado sin fundamento la etimología ingeniosa *iam* - *hodie* que yo no conocía y que Hilty propone para la supuesta forma *ueiza*; pero incluso J. M. Ruíz Asencio que, sin duda alguna, estudió el manuscrito con esmero, escribe: «El glosador escribió **fuerza**» (Hernández Alonso, *et al*, 193). Por lo demás, *hodie* > *uei* no puede ser-

vir de argumento para la tesis de una procedencia riojana.). —Volviendo a la pretendida diptongación espontánea de *õ* > *ue* en la Rioja (núm. 3), parece estar solamente documentada, como ya dije anteriormente (pág. 101), en el antropónimo *Lifuar*, *Lifuarrez*, formas, pues, que suelen estar mucho menos arraigadas que los nombres comunes o los topónimos.⁵

He aquí otro ejemplo casi molesto que pone de manifiesto la argumentación ahistórica de Hilty. El lingüista formula: «no se comprende por qué para el filólogo alemán la evolución *u* > *it* es posible (aunque rara) en riojano y la de *ult* > *uit* no» (núm. 8). Se trata de lo contrario. La *ch* y *uch* son evoluciones posteriores de *it* y *uit* (Menéndez Pidal ¹⁴1973, §§ 50.1] y 47.21c; Penny, 69; Lloyd, 406s.)

Estos últimos grupos han tenido por lo tanto que existir también en la Rioja, aunque aquí sólo esté documentada desde los comienzos de la tradición escrita la innovación *uch* procedente de Castilla. Insisto en que mi análisis está basado en formas documentadas y no en suposiciones como el estudio de Hilty quien en el caso presente dice citando a Menéndez Pidal: «La historia de la región hace presumir que la forma propiamente espontánea allí era la *t*, mientras que la *ch*. era debida a influjo castellano.» —En el caso de *jes*, *jet* (núm. 13) es, según Hilty, la fonética histórica la que «no excluye que en la Rioja en una etapa primitiva... hayan coexistido formas diptongadas y sin diptongar». Con este tipo de suposiciones no se debería intentar contradecir los hechos.

En otro caso dice sin más explicación que en *kaigamus* «la *g* tiene sin duda valor de *yod*». En mi estudio, cité esta forma a propósito de *segamus* (núm. 14), que aparece dos veces y al que corresponde en dialectos aragoneses la forma *sigamos*. Sólo «he expresado mis dudas con respecto a la interpretación tradicional» (Wolf, 105), esto es la pronunciación *seyamos*, puesto que en las glosas el grafe-ma *g* no parece tener en ningún caso valor de palatal ante vocales posteriores. Sin embargo, Hilty no respalda su tesis con argumentos, pues no habrá de considerarse como razón, como parece darnos a entender, el hecho de que la forma española *caigamos* no esté atestiguada hasta el siglo XVI.

Otro ejemplo (núm.12) se refiere a la grafía de las formas asimiladas *cono* (< *con lo*), *ena*, *eno*, *enas* (< *en la*, etc.), que se transcriben en los cinco casos presentes con una *n* simple, como es regla general en Navarra, y también se da a veces en Aragón (Rioja: *nn*). En este caso, lo único que se le ocurre a Hilty es lo siguiente: «visto que... la letra *n* es de las que con mayor frecuencia se abrevian, el rasgo en cuestión no me parece idóneo para determinar la base dialectal de un texto». Considerándolo aisladamente, claro que este rasgo no parezca ser «idóneo», pero sí, si se tiene en cuenta que se da conjuntamente con otros 19 rasgos lingüísticos y que contribuye a fijar así una determinada impresión general. Para todo scriptólogo, las peculiaridades gráficas no son fenómenos casuales sino testigos importantes a la hora de determinar a qué scripta pertenece un texto, es decir a qué región o a qué scriptorium.

En este último ejemplo (núm. 16) vuelve a quedar manifiesto el motivo de nuestro desacuerdo que es el método. Hilty dice: «Nadie contestará que hoy *nafrar* es voz aragonesa» y señala —lo que yo también había hecho— que antiguamente esta palabra también está documentada fuera de Aragón: «*Nafregar* es, pues, una palabra cuyo empleo no permite sacar conclusiones dialectológicas». Sí, si se separa de los otros 19 rasgos lingüísticos, claro que esta palabra no permite determinar la base dialectal de las glosas, aunque sólo esté documentada en textos antiguos y modernos del aragonés. Además *nafr(eg)ar* no consta en ningún documento riojano y no sirve, pues, para respaldar la tesis de una procedencia riojana de las *glosas*. Hilty debería haber procurado probar que las glosas son riojanas. En lugar de presentar un solo rasgo lingüístico que sea exclusivamente característico para la Rioja, ha intentado restarles importancia a unos cuantos rasgos aragoneses sugiriendo que también han podido existir en el riojano a finales del siglo XI.⁶ Yo, por mi parte, he aducido formas registradas en Aragón en cada uno de los 20 casos, Hilty se basa a veces en suposiciones para defender su tesis («sin duda», «hace presumir», «no excluye»).

Claro que el verbo *nafregar* puede haber existido también en la Rioja, pero está documentado en Aragón. Estamos ante el mismo caso en el ejemplo que añado y que hasta ahora no había mencionado por constituir una forma aislada. Se trata de la glosa 121 *ubi - obe*.

En los *Orígenes* (§ 77.1)], se cita otro ejemplo: «1062 SJ Peña... < *ñbi* » que tampoco procede de la Rioja, sino de

Aragón. —Si se parte de las formas documentadas, está claro que no se pueda concluir *ex absentia* que en un dominio determinado *no* hayan existido ciertos rasgos lingüísticos, pero aún menos que presumiblemente sí hayan existido.

Es insostenible que, admitiendo el «hecho de que Aragón, Navarra y la Rioja formaron originariamente una unidad lingüística»,⁷ se llegue a postular frente a los datos lingüísticos la existencia de esta unidad hasta bien entrado el siglo XI y que se clasifique así automáticamente el aragonés como riojano antiguo, dado que el riojano está documentado de una forma distinta en aquella época. Con el mismo derecho se podrían considerar las glosas como representantes del leonés. Repito: mi análisis se basa en hechos, no en suposiciones, y por lo tanto sigo diciendo: «Si creemos, pues, que un análisis lingüístico tiene sentido, éste nos lleva a concluir, en el caso que nos ocupa, que las *Glosas Emilianenses* han de considerarse representantes del aragonés antiguo».⁸

NOTAS

¹ Las citas proceden de la traducción española.

² El autor adopta opiniones tradicionales y distingue por lo tanto sólo dos tipos distintos de glosas. Dice (517): «En un primer momento, el códice se empleó para la explicación gramatical de los textos latinos, enseñanza que dejó huellas en forma de glosas gramaticales», siguiendo así la opinión de Díaz y Díaz a quien cita a continuación: «En un segundo momento, independientemente del primero y acaso notablemente posterior a él, dos manos distintas llenan de glosas marginales diferentes folios del manuscrito» (Díaz y Díaz, 1978, 29). Pero el análisis de Díaz y Díaz resulta superficial, dado que la mayoría de las glosas españolas se añadieron indiscutiblemente antes que las gramaticales (cfr. Wolf, 43-47).

³ Cfr. los estudios de R. Ciérvide (Cierbide). A. Líbano Zumalacárregui, C. Saralegui, etc.

⁴ Hilty comenta los rasgos lingüísticos siguiendo el orden establecido en mi lista (Wolf, 108 y ss.): en lo que sigue, no remitiré a las páginas correspondientes de su artículo (cit. núm. 7, 54-157), sino indicaré solamente en el texto el número que ocupa en la lista. —No entro aquí en la existencia eventual de la evolución *-nt-* > *-nd-* en el riojano antiguo (núm. 10), ya que no pude consultar ni la publicación respectiva de F. González Ollé, a la que Hilty se refiere, ni el *Diccionario de toponimia actual de la Rioja* (Murcia 1987) de A. González Blanco. Las indicaciones de García Turza/Muro no permiten determinar cuándo se produjo el cambio fonético en los topónimos.

⁵ Refiriéndose a La Rioja, M. Alvar, p. ej. («De las glosas emilianenses a Gonzalo de Berceo», *RFE* 69 [1989], 5-38, 16) señala «la sustitución de la onomástica antigua por otra nueva» y cita a Pérez de Urbel quien supone «la progresiva navarrización».

⁶ Hilty da como fecha el «último tercio del siglo XI» (Hilty, 1996, 58) al igual que F. Rico, a quien ya había citado anteriormente (152, además *LRL* II, 517) con estas mismas palabras, así como a Díaz y Díaz, quien había propuesto el «siglo XI “bastante entrado”» (*ib.*). Teniendo en cuenta los desaciertos de éste último, la cuestión no me

parece del todo resuelta. No obstante, las diferencias lingüísticas entre Aragón y la Rioja son ya a principios del siglo XI tan manifiestas en las fuentes existentes que no se puede postular una «unidad lingüística del valle del Ebro, formada por la Rioja, Navarra y Aragón» (Hilty, 1996, 158).

⁷ Hilty, 1996, 158. –De los dos mapas de la «Fig.5» («La expansión del castellano» a) hacia 930 y b) hacia 1072) en W. J. Entwistle, *Las lenguas de España: castellano, catalán, vasco y gallego-portugués*, Madrid (1973), 183, así como de los mapas 6 y 7 en K. Baldinger, *La formación de los dominios lingüísticos en la Península Ibérica*, Madrid ²1972, 49 y 50, se deduce esta «unidad» antigua. –Gifford y Hodcroft (128) dicen explícitamente: «En el período del romance primitivo el riojano era una modalidad del complejo dialectal navarroaragonés.»

⁸ Wolf, 110. –En su antología, Moreno y Peira (229) indican con mucha precaución: «El texto presenta algunos rasgos lingüísticos que posiblemente revelan su origen dialectal, como son la diptongación de la vocal en la forma verbal *get* (lat. *est*) y la falta de sonorización de las oclusivas intervocálicas». –Agradezco la traducción a María García Romero.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, Manuel (1953): *El dialecto aragonés*, Madrid.
- (1976): *El dialecto riojano*, Madrid.
- DEES, Anthonij (1990): *Atlas des formes et des constructions des chartes françaises du 13^e siècle*, Tübingen (= *Beih. ZRPh* 178).
- (1987): *Atlas des formes linguistiques des textes littéraires de l'ancien français*, Tübingen, (= *Beih. ZRPh* 212).
- DÍAZ DÍAZ, Manuel (1978): *Las primeras glosas hispánicas*, Barcelona
- ELCOCK, William Dennis (21975): *The Romance Languages*, London.
- GARCÍA-TURZA, Claudio, y MURO, Miguel Ángel (1992), in: Gobierno de la Rioja, *Glosas Emilianenses*, Logroño.
- GIFFORD, Douglas John, y HODCROF, Frederick William (1959): *Textos lingüísticos del medioevo español*, Oxford.
- GONZÁLEZ OLLÉ , Fernando (1970): «El romance navarro», *RFE* 53, 45-93.
- HERNÁNDEZ ALONSO, César; FRADEJAS LEBRERO, José; MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo, y RUIZ ASECIO, José Manuel (1993): *Las Glosas Emilianenses y Silenses. Edición crítica y facsímil*, Burgos.
- HILTY, Gerold (1986): «El Auto de los Reyes Magos (Prolegomena para una edición crítica)», en: *Philologica Hispaniensia in honorem Manuel Alvar*, tomo III. Madrid, 22 1-232.
- (1986): «Una variedad dialectal castellano-aragonesa de los siglos XI a XIII», in: *Schwerpunkt Siglo de Oro*. Akten des Deutschen Hispanistentages Wolfenbüttel. 28.2.-1.3.1985, hg. von H.-J. Niederehe, Hamburg, 225-264.

- (1995): «Aragonesische und navarresische Skriptae’», *LRL* II,2. Tübingen. 512-527.
- (1996): «La base dialectal de las Glosas Emilianenses», in: *Studia ex hilaritate*. Mélanges de linguistique et d’onomastique sardes et romanes offerts à Monsieur Heinz Jürgen Wolf, publiés par Dieter Kremer et Alf Monjour, Strasbourg/Nancy (= *TraLiPhi* XXXIII et XXXIV), 151-160.
- LLOYD, Paul M. (1993): *Del latín al español I. Fonología y morfología histórica de la lengua española*, Madrid.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1972): *Orígenes del español*, Madrid (1926).
- (1973): *Manual de gramática histórica española*, Madrid (1904).
- MORENO, Jesús, y PEIRA, Pedro (1979): *Crestomatía románica medieval*, Madrid.
- PENNY, Ralph (1993): *Gramática histórica del español*, Barcelona.
- WOLF, Heinz Jürgen (1991): *Glosas Emilianenses*, Hamhurg.
- (1996): *Las Glosas Emilianenses*. Sevilla

MIL (Y PICO) AÑOS DE LENGUA ARAGONESA (ALREDEDOR DE LAS GLOSAS EMILIANENSES)*

Francho Nagore

El pasado 27 de octubre de 1992 tuvo lugar en San Millán de la Cogolla (Rioja), en el marco de las actividades del V Centenario, un homenaje a la lengua castellana, al que asistieron los Reyes de España y casi todos los presidentes de las Comunidades Autónomas.

Se tomaba como excusa, igual que se tomó en 1977 para celebrar el denominado «Milenario de la Lengua Castellana», el primer testimonio conocido de una lengua romance en la Península Ibérica, las llamadas *Glosas Emilianenses*.

En efecto, si como indicó D. Ramón Menéndez Pidal, datan de sobre el año 977, son anteriores a otros monumentos lingüísticos peninsulares como las *Homilies d'Organyà*, fragmento de un homiliario de finales del siglo

* Este artículo fue publicado en aragonés en *Fuellas d'informazión d'o Consello d'a Fabla Aragonesa*, lum. 93 (chinerro-febrero 1993), pp. 16-19. Aquí se presenta traducido al castellano en una versión repasada por el propio autor.

XII o principios del XIII, procedente justamente de esa población urgelesa de Organyà, y que, aunque con algunas características provenzales, se puede considerar como el primer texto extenso redactado en catalán (cfr. Francesc de B. MOLL, *Gramàtica Històrica Catalana*, Valencia, Servei de Publicacions Universitat de València, 1991, p. 69).

Con anterioridad solamente se podían constatar hasta ahora algunos documentos latinos de los siglos XI y XII con escasos elementos catalanes sueltos —algunas palabras, frases, topónimos—. Sin embargo, desde 1960 se conoce un trozo de una traducción catalana del *Forum Judicum*, escrita por lo que parece en la primera mitad del siglo XII. Este es probablemente el documento más antiguo en lengua catalana que ha llegado hasta nosotros (cfr. Jesús MORENO y Pedro PEIRA, *Crestomanía románica medieval*, Madrid, Cátedra, 1979, p. 169). A pesar de eso, no deja de ser entre un siglo y siglo y medio posterior a las *Glosas Emilianenses*.

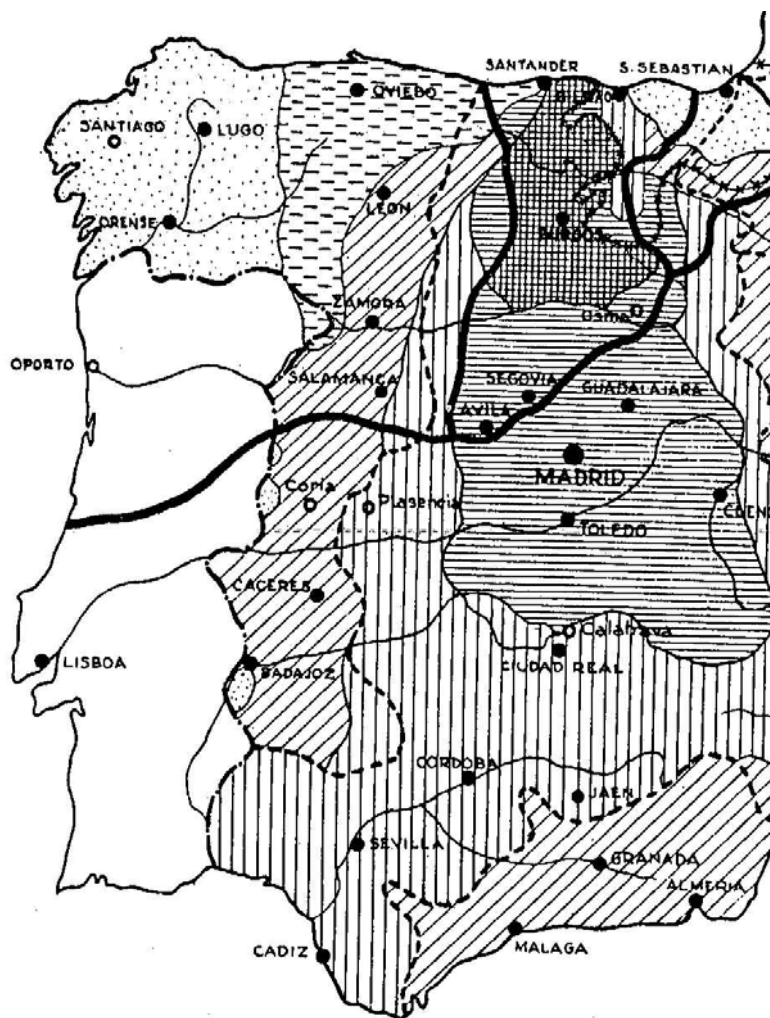
Por lo que respecta al área gallego-portuguesa, los textos no literarios más antiguos que se conservan en portugués son la *Notícia de torto*, posiblemente de antes de 1211, y el Testamento de Alfonso II, de 1214, ya que se duda de la autenticidad del *Auto das partilhas*, de 1192. En cuanto a textos literarios, los más antiguos son una *Cantiga de mal-dizer*, escrita por Juan Soares de Paiva en 1196, y los textos del rey Don Sancho (1154-1211). (Cfr. Pilar VÁZQUEZ CUESTA y María Albertina MENDES DA LUZ, *Gramática portuguesa*, 3ª ed., Madrid, Gredos, 1987, p. 188).

Las primeras jarchas, textos ya con alguna intención literaria, datan de 1042 —o no mucho antes— y están redac-

tados en romance mozárabe (cfr. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Crestomanía del español medieval*, tomo I, Madrid, Gredos, 1982, pp. 19-25).

No hay por tanto ninguna duda de que las *Glosas Emilianenses* —si bien son solo un conjunto de algunas palabras y frases sueltas, así como algún párrafo, pero no un texto extenso— son el primer testimonio conocido de una lengua románica en la Península Ibérica. Ahora bien, esa lengua románica que se refleja en las *Glosas Emilianenses* no es castellano (modernamente llamado también español), sino que es el aragonés (representante moderno de lo que en la Edad Media se suele conocer con el nombre de navarro-aragonés).

El término de navarro-aragonés suele aplicarse —de manera semejante a la denominación de gallego portugués al área lingüística más occidental de la Península Ibérica en la Edad Media— a un complejo lingüístico que en los primeros tiempos (siglos IX, X y XI) abarcaba el norte de Aragón y gran parte de la superficie de Navarra y Rioja, es decir, todos aquellos territorios romanizados y no arabizados (o no sometidos a los musulmanes), conviviendo con el vasco en el oeste de la Rioja y en la mayor parte de Navarra. Es a partir del siglo XI cuando se castellaniza la Rioja, primero la occidental, cuya castellanización estaba muy avanzada sobre 1200; después la oriental, castellанизada en el siglo XIII. En los siglos XIV y XV se castellaniza Navarra, y en el último tercio del siglo XV y posteriormente, a lo largo de los siglos XVI-XIX las áreas urbanas, así como las comarcas meridionales y centrales de Aragón. (Cfr. Rafael LAPESA, *Historia de la lengua española*, Madrid,



Las primitivas zonas que ocupaba el castellano y la progresiva castellanización hacia el Este y el Oeste, según Rafael LAPESA, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1985, pp. 157-192. Mapa incluido en las páginas 192-193.



Gredos, 1985, pp. 157-192, y sobre todo el mapa incluido entre las páginas 192-193).

El aragonés que hoy en día se conserva en el Alto Aragón representa de alguna manera la continuidad de aquel navarro-aragonés medieval que tuvo su esplendor literario en las crónicas históricas, en los textos jurídicos y en los textos cancillerescos y documentales de los siglos XIII, XIV y XV, sobre todo en la segunda mitad del XIV y la primera mitad del siglo XV.

Pues bien, las *Glosas Emilianenses* están escritas en navarro-aragonés, tal y como precisa Rafael LAPESA, *op. cit.* p. 162. Puede consultarse también sobre esto: Emilio ALARCOS LLORAC, *El español, lengua milenaria*, 2ª ed., Valladolid, Ámbito, 1989, especialmente pp. 22-39. También Ramón MENÉNDEZ PIDAL y otros lingüistas dicen implícita o explícitamente lo mismo: «En estas *Glosas Emilianenses* vemos el habla riojana del siglo X muy impregnada de los caracteres navarro-aragoneses...» (R. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, Madrid, 1968, p. 47; «Las venerables *Glosas emilianenses* están transidas por aragonesismos...» (M. ALVAR, *El dialecto riojano*, Madrid, Gredos, 1976, p. 81, parágrafo 63). Pero aunque no lo dijeran estas autoridades en la materia, sería suficiente con repasar algunas de las palabras y frases que aparecen en las glosas, comparándolas con las correspondientes del aragonés moderno, por un lado, y del castellano, por otro. Seguimos para eso la edición de Ramón MENÉNDEZ PIDAL en *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XV*, 6ª edición, Madrid, Espasa-Calpe, 1969, pp. 1-9.

Nos ahorramos las partes en latín a que se refiere cada glosa por ahorrar un poco de espacio.¹

nº	Glosas Emilianenses	Aragonés actual	Castellano
9	elo terzero diablo uenot	o terzer diaple benió	el tercer diablo vino
11	amue/tra	amuestra	enseña
35	conuienet fere	combien fer	conviene hacer
39	an/fo/ufegamus	angluziosos sigamos	ansiosos seamos
45	geitat	chita	echa
70	jnplire	emplir	llenar
71	muio/f	muitos	muchos
89	qual dueno get ena honore cono Patre, cono Spiritu	cual dueño ye en a onor con o Pai, con o Esprito	cual (que) dueño es en el honor con el Padre, con el Espíritu
89	eno/f/ieculof	en os siglos	en los siglos
93	data jet	data ye	dada es
94	feito je	feito ye	hecho es
106	feito	feito	hecho
115	quemo en o /pillu noke non quemo en o uello	como en o espiello, no como en o güello	como en el espejo, no como en el ojo
117	dulce jet	dulze ye	dulce es
124	no/f/enplirno/amus	nos emos a emplir (o nos empliremos)	nos hemos de llenar (o nos llenaremos)
138	tuelel/co jes	tu mesmo yes	Tú mismo eres

Sin que sea preciso dar muchas explicaciones técnicas sobre fonética y morfología –que se podrían realizar–, se observa enseguida, a pesar de tratarse de un romance muy primitivo, y a pesar también de las extrañas grafías que a veces aparecen, que estamos ante un texto que tiene numerosas semejanzas con el aragonés actual y grandes discrepancias con el castellano. En algunos casos se trata de hechos fonéticos muy relevantes, prácticamente decisivos, para determinar la adscripción lingüística. Por ejemplo: *-mpl-* (arag.) frente a *-ll-* (cast.), *-it-* (arag.) frente a *-ch-*

(cast.), *-uit-* (arag.) frente a *-uch-* (cast.) o (arag.) frente a *el* (cast.), *ye* (*je, jet*), *yes* (*jes*) (arag.) frente a *es, eres* (cast.), etc.²

Por lo que podemos asegurar sin duda el carácter lingüístico aragonés de las *Glosas Emilianenses*. O dicho de una manera más rotunda: no están escritas en castellano, sino en aragonés (o si se quiere en navarro-aragonés, término que puede ser que resulte más exacto para esa época de la Edad Media).

Dejando sentado este extremo —con las argumentaciones pertinentes—, no queremos faltar a nada ni a nadie, sino simplemente expresar una verdad científica de la forma más exacta y precisa posible. En virtud de todo esto, sí que resulta un poco curioso que se prepare un homenaje al castellano tomando como excusa un texto escrito en aragonés. Si a eso añadimos que no se nombró, ni siquiera de pasada, esta última circunstancia (que las glosas están escritas en aragonés) y, por el contrario, se hablase del respeto a todas las lenguas de España, resulta cuando menos paradójico, por no decir sarcástico. En última instancia, que tanto los Reyes de España como la mayor parte de los Presidentes de las Comunidades Autónomas (incluyendo la aragonesa) vayan a esta clase de conmemoraciones, se puede entender —o por lo menos justificar— por lo protocolario del acto. Pero que se apunten a este juego algunos lingüistas que estuvieron presentes en el acto, incluso intervinieron, y no precisaran lo que objetiva y científicamente era necesario precisar para no rozar el ridículo, nos parece muy sospechoso de colaboracionismo en una política lingüístico-cultural que continúa

chupando de la ideología centralista-castellanista y de las viejas glorias imperiales.

Desde el Consello d'a Faba Aragonesa nos creemos obligados a hacer público nuestro punto de vista. En primer lugar para ayudar a que los aragoneses, o por lo menos algunos aragoneses, se formen una opinión al respecto. Segundo, para evitar, siquiera un poco, esa penosa sensación que a los aragoneses, o por lo menos a muchos aragoneses, nos llena a menudo con la sospecha de que muchos de fuera de Aragón pensarán que somos tontos o mudos. Tercero, para dejar constancia de que el aragonés tiene unas raíces tan hondas como otras lenguas románicas de su alrededor y que si, en justicia, pueden emplearse las *Glosas Emilianenses* para recordar algo, es presidamente para recordar los mil y pico años de la lengua aragonesa.

Los aragoneses deben saber, sin embargo, que aunque Aragón tenga una lengua ya milenaria como el aragonés, aunque esta lengua sea cada día más enseñada y más empleada en publicaciones, a pesar de todo eso, el texto del proyecto de Reforma del Estatuto de Autonomía continúa sin nombrarla.* Por lo que se ve los diputados encargados de la redacción no se atreven a decir que el aragonés es una lengua propia de Aragón. Después de eso, no nos extrañemos por nada (ni pidamos peras al olmo).

* *Nota de los Editores*: la reforma estatutaria a la que se refiere el autor es la que dio lugar al texto aprobado en 1994. Hubo otro posterior en 1996 hasta llegar al Estatuto vigente en la actualidad desde 2007.

NOTAS

¹ Pueden verse también las Glosas Emilianenses, incluyendo el contexto latino, según la edición de R. MENÉNDEZ PIDAL, en M. ALVAR, *El dialecto riojano*, Madrid, Gredos, 1976, pp. 87-92. Hay algunas ediciones diferentes, con pocas variaciones –sobre todo de interpretación de las grafías o de transcripción-. Entre otras se pueden constatar las que se publican en: DÍAZ Y DÍAZ, Manuel, *Las primeras glosas hispánicas*, Barcelona, 1978; WRIGHT, Roger, *Late Latin and Early Romance in Spain and Carolingian France*, Liverpool, 1982; GARCÍA LARRAGUETA, Santos, *Las Glosas Emilianenses. Edición y estudio*, Logroño, 1984. La última edición publicada es la de: WOLF, Heinz-Jürgen, *Glosas Emilianenses (Romanistik in Geschichte und Gegenwart; Band 26)*, Hamburg, Helmut Buske Verlag, 1991. Este libro incluye amplios análisis y estudios, junto a la cuidada edición de las glosas (pp. 97-151).

² Heinz-Jürgen WOLF, op. cit., pp. 72-84, hace un análisis pormenorizado de la cuestión dialectal («Dialectale Zuordnung»), teniendo en cuenta las grafías, la fonética, la morfología y el léxico. Llega, así, a hacer un cuadro resumen en el que se recogen veinte características lingüísticas que aparecen en las Glosas, y se hace una comparativa para ver si se encuentran en Castilla, en Rioja, en Navarra o en Aragón. Si se encuentran, pone una marca +; si no se encuentran, una marca -; la marca entre paréntesis (-) significa que no ocurre a menudo, pero si alguna vez, mientras que la marca (+) significa que existe o se encuentra sólo relativamente. En la siguiente página puede verse el cuadro, tal como se publica en la página 81.

Y termina diciendo (traducimos del alemán al aragonés): «El resultado es inequívoco: A) Las Glosas no muestran ni un solo rasgo lingüístico específico del castellano [...] B) Las *Glosas Emilianenses* no son riojanas: como mucho, cinco de las veinte características están comprobadas en la Rioja [...] C) si se quiere, así, por tanto tomar una regla (un orden) de lengua según criterios lingüísticos –pudiendo ser tal vez los demás secundarios–, es necesario atribuir las al espacio navarro-aragonés [...] D) Todas las características, sin embargo, se encuentran en aragonés antiguo y todavía hoy se

		Kastilien	Rioja	Navarra	Aragon
1.	<i>in = ñ</i>	(-)	(-)	+	+
2.	<i>ng = ñ</i>	-	+	-	+
3.	<i>ua/ue < õ</i>	-	-	-	+
4.	<i>ue < õ+Pal.</i>	-	-	+	+
5.	<i>-p-/t-/k-</i>	-	(+)	-	+
6.	<i>f-</i>	-	(-)	+	+
7.	<i>-it- < -ct</i>	-	(-)	+	+
8.	<i>-uit- < -ult-</i>	-	-	+	+
9.	<i>(-) alt-</i>	-	-	-	+
10.	<i>-nd- < -nt-</i>	-	-	-	+
11.	<i>-ll- < -cl-</i>	-	(+)	+	+
12.	<i>cono, eno</i>	-	-	+	(+)
13.	<i>jes, jet</i>	-	-	-	+
14.	<i>segamus</i>	-	-	-	(+)
15.	<i>fere etc.</i>	-	-	+	+
16.	<i>nafregar</i>	(-)	-	-	+
17.	<i>denante</i>	-	-	(+)	+
18.	<i>plus</i>	-	(+)	-	(+)
19.	<i>eleisco</i>	-	-	(+)	+
20.	<i>dueno dueno</i>	-	-	-	+

comprueban en dialectos de retirados territorios altoaragoneses. Cuando se lleva a cabo así un análisis lingüístico, en general, suele tener significado y eso conduce a inclinarse por considerar las españolas *Glosas Emilianenses* como aragonés antiguo». (H.-J. WOLF, op. cit., pp. 81-83).

TEXTO LATINO DE LAS GLOSAS EMILIANENSES*

Ramón Menéndez Pidal

Viendo que los romanistas al estudiar el estado primitivo del idioma se servían de la España Sagrada o de la Colección de Fueros de Muñoz, aduciendo sin recelo ni reserva formas procedentes de documentos mal copiados en épocas tardías, sentí la necesidad de consultar los pergaminos originales de los siglos X y XI.

Hace unos quince años empecé a estudiar los restos del romance español que pueden recogerse en los textos auténticos de esos siglos; pensaba hacer un estudio general de todos ellos publicando en una abundante crestonomía los fragmentos de documentos notariales que ofreciesen formas románicas, pero otras atenciones más apremiantes me alejaron después de tal plan. No queriendo, sin embargo, aplazarlo en su parte de mayor interés, entresaco ahora de ese Cartulario Lingüístico primitivo las formas más instructivas para la historia del idioma.

*Ramón Menéndez Pidal, *Orígenes del español* (3ª ed.), Madrid, 1950, pp. 3-9 (1.º ed. 1926). En el original las Glosas se incluyen entre paréntesis cuadrados [], en esta edición, además, en negrita. <http://www.vallenajerilla.com/glosas/glosasemilianenses.htm>

Antepondré a mi estudio la edición de dos textos de capital interés, las Glosas, unas de ellas inéditas, y añadiré algunos documentos que sirvan de muestra y de base a mi trabajo.

I.- Glosas Emilianenses

El manuscrito numero 60 del monasterio de San Millán (al Oeste de la provincia de Logroño), que hoy pertenece a la biblioteca de la Academia de la Historia, es muy conocido de los paleógrafos. J. M. Eguren se contentó con llamarlo «un códice antiquísimo».¹ P. Ewald lo atribuye al siglo IX;² G. Loewe nota el arcaísmo de la escritura visigótica en este códice y duda respecto a su fecha entre los siglos VIII y IX;³ C. Pérez Pastor lo juzga escrito en «letra del siglo IX al X»;⁴ mientras M. Férotin concreta más «escritura visigótica del siglo X».⁵ Ninguno de estos señaló las importantes glosas que lleva el códice, hasta que M. Gómez Moreno, a quien tantísimo debe el estudio de las antigüedades mozárabes, publicó por primera vez nuestra glosas número 90, dándole por fecha el siglo X.⁶ En fin, otro eminente especialista en códices visigóticos, el P. Z. García Villada, que en breve publicará una paleografía española, cree que la escritura del texto en el número 60 de San Millán es de fines del siglo IX, mientras las glosas recuerdan el manuscrito Emilianense de los Concilios, conservado en el Escorial y ejecutado en el año 992.⁷

El parecer de estos eruditos provistos de una gran base de comparación nos aclara la impresión vaga que a los no especializados nos produce el códice 60

Emilianense: texto de entre los siglos IX y X, con glosas de mediados del siglo X, acaso anteriores a las glosas Silenses; la letra de estas glosas remata los trazos altos verticales con un rasgo horizontal, cuya falta en las Emilianenses puede argüir más arcaísmo o simplemente más tosquedad.

He aquí del contenido del códice 60 de San Millán: 1.º, fols. 1-28 *r*, Ejemplos de la vida ascética, que creo sacados de las *Vitae Patrum* (incompleto por el comienzo; el primer capítulo conservado empieza a la mitad de la página 1: «Quidam presbiter multas elemosinas faciebat...»). Véanse las glosas 1-10.- 2.º, fol. 28 *v*: «Officium de Letanías».- 3.º, fols. 29 *v*-54 *v*: Pasión, misa y oraciones de los santos Cosme y Damián (fol. 29 *v*: «Passio beatissimorum martirium Cosme et Damiani», etc.). 4.º, fols. 55 *r*-67 *r*: «Incipit Liber Sententiarum». Véanse las glosas 12-30.- 5.º, fols. 67 *v*-96 *v*: Sermones de San Agustín, los mismos, según observa Férotin, que se hallan en el homiliario de Silos, British Museum, add. 30.853. Además de las Glosas, el monje anotados marcó con un + el comienzo de cada oración gramatical (?), señaló con letras *a*, *b*, *c*, *d*, etc., el orden lógico de las palabras, para deshacer el hipérbaton, y declaró por medio de relativos o sustantivos latinos el sujeto de los verbos que no llevan expreso, el oficio de los complementos verbales y el sustantivo que los pronombres representan.

El anotador introduce las glosas de varias maneras. Unas veces hace en el texto un signo especial de llamada, y con igual signo encabeza la glosa; en este caso representamos el signo de llamada por una + y ponemos la glosa

inmediata a la palabra que lleva la llamada. Cuando la glosa corresponda también a alguna otra palabra siguiente a la que lleva la llamada, la colocamos después de la última palabra a que se refiera, señalando también con otra + la palabra del texto que lleva el signo de llamada. A veces dos glosas van juntas formando frase, y a veces en orden inverso al del latín; en este caso indicaremos la primera llamada con + y la segunda con * (Fol. 71 r). A menudo la glosa va interlineada, sin que necesite llamada ninguna; indicamos este caso con la mera yuxtaposición de la glosa al texto glosado, sin signo ninguno. Alguna vez que la glosa va al margen y se olvidó la llamada, lo advertiremos por nota.

Consistorio de demonios, en que varios ministros del diablo refieren las maldades que vienen de hacer.

(Es variante del cuento de las *Vitae Patrum*, V, 5.^o 39, edic. Rosweydi, Lion, 1617, pág. 441a.)

(Fol. 26 v.) Quidam ¹[**+qui en fot**] mo nacus filius sacerdotis y dolorum... (fol. 27 r) Et ecce repente ²[**lueco**] unus de principibus ejus ueniens adorabit eum. Cui dixit diabolus ¿unde uenis? Et respondit: fui jn alia prouincia et suscitabi ³[**lebantai**] bellum ⁴[**pugna**] et effu siones ⁵[**bertizio-ne**] sanguinum... (fol. 27 v) similiter respondit: jn mare fui et suscitabi ⁶[**+lebantau**] conmotiones ⁷[**+moueturas**] et submersi ⁸[**+traftorne**] nabes cum omnibus... Et tertius ueniens ⁹[**+elo terzero diablo uenot**]⁸... jnpugnaui quemdam monacum et uix ¹⁰[**ueiza**]⁹ feci eum fornicari.

Señales que precederán al fin del mundo

(Fol. 64 *r*) INCIPIT INTERROGATIO DE NOBISSIMO. -Rex Aristotelis Alexandro episcopo. Indica ¹¹[⁺**amuestra**] mici denobissimis temporibus... (fol.65 *r*) et pactus ¹²[⁺**eloleged...**]¹⁰, non obserbabuntur... et despiciunt Dei misteria ¹³[⁺**ber...**], et non se flecten ¹⁴[⁺**non... taran**] jn oratione... et abicinabunt se ¹⁵[⁺**aluengue seferan**]¹¹ jtinerere et elongabitur (fol. 65 *v*) amicitia et diuiditur cor hominis *per* multas diuisiones ¹⁶[⁺**partitjonef**], et pudor ¹⁷[**uerecundia**] nullus erit jn muliere... et multiplicabitur beneficia ¹⁸[⁺**elos serbi-cios**; ¹⁹⁺**abientia**]¹² ... et abitationes antiquas desolabuntur ²⁰[⁺**nafregarfan**] (fol. 66 *r*)...et non est cui credatur, oratoria dextruuntur ²¹[⁺**nafregatos**]... et effunditur ²²[⁺**uerte-ran**] sanguinem justorum... et fides nulla erit; et maledicent principes suos; et abicinabunt se ²³[⁺**alongarfan**] jtinerere... et minuabit terra et multum ab traque partes ²⁴[⁺**ambaf partef**]... ficut¹³ ²⁵[**quomodo**] stella matutina... (fol. 66 *v*) et facit jn frontem caracterem ²⁶[⁺**seingnale**]¹⁴... et ab aquilone usque jn meri (fol. 67 *r*) die ²⁷[⁺**merita**]... (Cristo bajará contra el Antecristo:) et in terra quam jlle maledictus aqua siccauerit, dauit Dominus jn terra aquam suam; et ubi quod non fuit aqua, cursiles ²⁸[⁺**correntero**f] dauit aquas. Et jnueniebit ²⁹[⁺**aflarat**] jllum maledictum juxta mare et occidit eum Dominus gladio ori sui.

(Fol. 67 *v*) ***Incipiunt sermones cotidiani beati Agustini***

Gaudeamus fratres karissimi et Deo gratias agimus, quia uos, *secundum* desideria nostra, jncolomes ³⁰[⁺**janos**

et [albos] jnueniri meruimur 31[+jzioqui dugu]. Et uere fratres juste et merito 32[+mondamientre] pater gaudet quotiens filios suos et corpore sanos et Deo deuotos 33[+promissione] jnuenerit; ... concessit 34[+donauit]; hoc quod ad profectum animarum uestrarum pertinet 35[+conuienet fere] deuemus caritati 36[+ miente] uestre suggerere 37[+feruire]¹⁵... (Fol. 68 r) Intelligite 38[+jntelligentja abete] karissimi, quia non jdeo christiani facti sumus ut dejsta uita tantum + solliciti simus 39[+anfiofufegamus]... (Fol. 68 v) Si uero, quod Deus non patiatur 40[+non quieti]¹⁶ et mala opera exercimus 41[+nof jificieremus]¹⁷ et plus pro carnis luxuria quam pro salute anime laboramus, timeo ne quando boni christiani cum angelis acceperint uitam eternam nos, quod absit, precipitemur 42[+guec ajutuezdugu]¹⁸ 43[+nof nonkaigamus] jngeenna. +Non nobis sufficit 44[+non conuienet anobis] quod christianum nomen accepimus si opera christiana non facimus. (Fol. 69 r) ...Inuidiam uelut gladium diaboli respuit 45[geitat]... qui adulterium 46[+fornicatjonem] non facit... qui de fructibus suis prius 47[anze] non gustat nisi ex jpsis aliquid Deo offerat, qui decimus annis singulis +erogandas pauperibus reddet 48[+qui dat alofmi]quino], qui sacerdotibus honorem jnpendit 49[tienet]... sicut 50[quomo do]... qui nullum hominem +odio abet 51[+nonaborre]cet], qui stateras do(fol. 69 v)losas et mensuras duplices uelut 52[quomodo] gladium diaboli perorrescit 53[+aborre]cet]... qui quando ad ecclesiam uenerit orationi jnsistit et se diuersis 54[muita] litibus non jnligat 55[non separat]... adjuro 56[+coniuro] ut +totius uiribus 57[+de tota fortitudine] jn omni causa justi-

tia teneatis et de anime uestre salute adtentius ⁵⁸[**buena mientre**]¹⁹ cogitetis. ...Nolite uos occupare ⁵⁹[**+parare uel aplecare**]²⁰ ad litigandum ⁶⁰[**demandare**] set potius ⁶¹[**+plus maijus**] ad orandum, ut non rixando Deum offendere ⁶²[**+gerrare**].

(Fol. 70 r) *Item alius sermo*

Karissimi quotiens cumque ad ecclesiam uel ad sollemnitatem martirum conuenti fueritis... cum Dei adiutorio implere contendite ⁶³[**+tenete**]... (Folio 70 v) Sunt enim plurime, et precipue ⁶⁴[**+plus majus**] mulieres, qui in ecclesia garriunt... Adtendat ⁶⁵[**+gatet**] unusquisque ⁶⁶[**+quiscataqui**] ne munera accipiendo alterius causam malam faciat suam penam si iniuste iudicauerit; accipe pecunie lucrum et incurrat ⁶⁷[**+kaderat**] anime detrimentum. (Fol. 71 r) Non se circumueniat qui talis est ⁶⁸[**non se cuempetet elo uamne enjiui**]²¹; in illo enim impletur quod scriptum est: in quo iudicio iudicaueritis iudicauimini. Forsitam ⁶⁹[**+alquiera**] quando iusta predicamus aliqui contra nos irascuntur et dicunt: ipsi qui hoc predicant hoc implere dissimulant ⁷⁰[**+tardar[an por inplire]**]²²; ipsi sacerdotes, presbiteres et diacones talia plura committunt ⁷¹[**+tales muito**] ⁷²[***fazen**]; et quidam, fratres, alicotiens ⁷³[**+alquando[beces]**] uerum est, quod peius est. Nam aliqui clerici et inebriari se solent, et causas iniuste subuertere ⁷⁴[**+transtornare**]²³ et in festiuitatibus causas dicere et litigare non erubescunt ⁷⁵[**non se bergudian**] ⁷⁶[**+tramare**]²⁴. Set num ⁷⁷[**+certe**] quid toti condemnandi (fol. 71 v) sunt... Nos ipsos pariter ⁷⁸[**+aduna**] arguimus ⁷⁹[**+castigemus**];... admoneo ⁸⁰[**+castigo**]; in

diem iudicii duppliciter criminis ⁸¹[**+peccatoſ**] reus esse timeo; ad mensam cordis uestri offero ⁸²[**+dico**] legem diuinam, quasi ⁸³[**quomodo**] Domini mei pecuniam ⁸⁴[**+gana-to**]. *Christus* cum uenerit sacerdotibus, ipseest exacturus ⁸⁵[**+de la probatione**] usuram ⁸⁶[**+ela legem**] ...Saluatoris precepta insinuo ⁸⁷[**+jocaſtigo**] ...qui et nobis tribuat libenter ⁸⁸[**+uoluntaria**] audire quod predicamus... abjubante domino nostro *Ihesu Christo* cui est honor et imperium cum patre et *Spiritu Sancto* in secula seculorum ⁸⁹[**conoajutorio de nueſtro**²⁵ dueno, dueno *Christo*, dueno Salvatore, qual dueno get ena honore, equal duenno tienet ela mandatio-ne cono Patre, cono *Spiritu Sancto*, enoſ ſieculoſ deloſieculoſ. Facanoſ *Deuſ* omnipoteſ²⁶ tal ſerbitjo fere ke denante ela ſua face gaudioſo ſegamuſ. Amen.]

Homelia sancti Agustini episcopi

Primum quidem decet nobis audi (fol. 72 v) re iustitiam, deinde intelligere, per intelligentiam fructum reddere doctrine ⁹⁰[**+eſ... ela uel deritura**]²⁷... ⁺Non auditores legis justificabantur ⁹¹[**+non ſe endrezaran**]²⁸ apud Deum, set factores. ..Quis est homo qui uiuit et non uideuit mortem quem admodum ⁹²[**+... iuedo**]²⁹ mors in Adam data est ⁹³[**data... jet**]³⁰ jta dominauitur ⁹⁴[**+...o ...o feito je**]³¹ in omnibus filiis ejus... in uestibus candidis ⁹⁵[**+albis**]... faciunt certamina ⁹⁶[**+pugna**]... inermis ⁹⁷[**+ſine arma**]... ſcutum fidei... et galea ⁹⁸[**+bruina**]³² salutis... et sentiat ⁹⁹[**+ſepat**] quis eum deducat ¹⁰⁰[**+liebat**]. Tunc anima inmundi dicit: eu me ¹⁰¹[**uemici**]³³, magne sunt tenebre... ubi sunt tenebre

exteriores ¹⁰²[**+de fuera**] et tu jbis ¹⁰³[**+etujra**] ubi erit fletus et stridor dentium et multitudo tormentorum ¹⁰⁴[**pena**]. Et dicit jterum jnfelix anima: asper est jter. Demones respondent: asperius ¹⁰⁵[**+plu**]**a****spero ma**] te futurum seducimus ad portum plausto ¹⁰⁶[**+feito**] nostro Satane qui ligatus est jn puteo jnfervi... deducimus te ad locum terribilem ¹⁰⁷[**+paboro**]**fo uel temerofo**]³⁴; carens ¹⁰⁸[**+lebando**] tabernacula justorum, et uidebis (fol. 74 r) simul et scies tormenta jmpiorum. Tunc ⁺ diuidunt se ¹⁰⁹[**+partir**]**jan** in duos hostes... donec ¹¹⁰[**ata quando**]... prout gessit ¹¹¹[**+fezot**] sibe bonum sibe malum... (fol. 74 v) galea ¹¹²[**+gelemo**] salutis... misericors est, ospitalis et, omnia sustinuit ¹¹³[**+ufriot**] propter Dominum omnipotentem, tamen et sperans semper futurum esse profanum ¹¹⁴[**+prabatio**]³⁵... Uidebis claritatem Dei sicut facie ad faciem, non per ⁺ speciem neque per uelamen ¹¹⁵[**+quemo eno**]**pillu noke non quemo eno uello**]³⁶ quem admodum uidebunt filii Srahel faciem Moysi. (Fol. 75 r) Dicit denuo ¹¹⁶[**+altra**] anima: magna est letitia angelorum... suabe est ¹¹⁷[**dulce jet**] iter ¹¹⁸[**+uia**]. Angeli respondent... ⁺ deducimus te ¹¹⁹[**+no**]**f lebartamus**]³⁷ ad locum tabernacula sanctorum carens ¹²⁰[**+lebando**] jnjstorum habitationes... (fol. 75 v) ubi ¹²¹[**obe**]³⁸ manifestat ¹²²[**+pare**]**scen**] beatitudinem ¹²³[**+enna felicitudine**] anime... Et repleuimur ¹²⁴[**+no**]**f enplirno**]**famus** in bonis domus tue... Non est acceptio ¹²⁵[**+prenditio**] personarum ¹²⁶[**+fama**], siue seruis siue nouilitas generis, sed reddet ¹²⁷[**+tornarat**] Deus unicuique ¹²⁸[**qui**]**scataqui huamne**] secundum opera sua.

(Fol. 87 r) *Item sermo cotidiani*

Rogo uos *fratres karissimi* nemo dicat jñ corde suo quia peccata carnis non curat *Deus*. Sed ⁺audite ¹²⁹[⁺**kate uos**] apostolum dicentem... siquis ¹³⁰[⁺**qualbis uemne**]³⁹... Dicit etiam ¹³¹[**Efajaf**]⁴⁰ testimonium ¹³²[**ficatore**] omnis caro fenum (fol. 87 v) et omnis claritas ejus ut flos ¹³³[⁺**flore**] feni ¹³⁴[⁺**jerba**] ...Sed ad tempus moritur non resurgit ¹³⁵[⁺**non se uiuificarat**] cum crimine ¹³⁶[⁺**peccato**]. Ayt enim apostolus ¹³⁷[⁺**zerte dicet don Paulo apofstolo**] quia corpora uestra templum est *Spiritus Sancti*... tu jpse es ¹³⁸[⁺**tueleifco jef**] templum Dei... in domo tua manes ¹³⁹[⁺**tu fiede**]... uide quid agas ¹⁴⁰[⁺**ke faraf**], uide ⁺ne offendas ¹⁴¹[⁺**tunon jerraf**] templi hauitorem, ⁺ ne deseras te ¹⁴²[⁺**tunon laiſce**] et jñ ruinam uertaris ¹⁴³[⁺**tornara**]. Nescitis jñquid ¹⁴⁴[⁺**dicet**] (fol. 88 r) quia corpora uestra templorum est *Spiritus Sancti* quem habetis a Deo et nono estis uestri ¹⁴⁵[⁺**reputatiba**] emti enim estis pretio magno.

NOTAS

¹ J. M. EGUREN, *Memoria descriptiva de los códices notables*, Madrid, 1859, pág. 83.

² *Reise nach Spanien im Winter von 1878 auf 1879*, en el *Neues Archiv der Gesellschaft für ältere deutsche Geschichtskunde*, 1881, VI, 334, núm. 62.

³ *Biblioteca Patrum Latinorum hispaniensis*, Viena, 1887, I, 520. Sigue el parecer de Loewe, C. Upson Clark, *Collectanea Hispanica*, París, 1920, pág. 43, núm. 602.

⁴ *Índice de los códices de San Millán*, Madrid, 1908, pág. 42.

⁵ *Le Liber Mozarabicus sacramentorum et les manuscrits mozárabes*, París, 1912, col. 898.

⁶ *De Arqueología Mozárabe*, en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, Madrid, 1913, XXI, 99. Mi compañero el Sr. Gómez Moreno hizo entonces además una primera transcripción de las restantes glosas y me la entregó generosamente, ayudándome después en mis trabajos ulteriores sobre el códice para la interpretación de más de una lectura difícil. Al Sr. Gómez Moreno debo también, no sólo alguna copia, sino el préstamo del original mismo de varios documentos que posee D. Manuel Bravo en León, alguno de los cuales publico ahora.

⁷ El P. Villada nota en el texto del códice 60 las características de los códices que pertenecen al segundo período de la letra visigoda (fines del siglo IX y principios del X), fijadas por Loewe en su *Studia Palaeographica*, Munich, 1910, pág. 8 y sigs. (y admitidas por C. Upson Clark, pág. 106): 1.º, grosor de las letras, en especial de la parte alta de la *b*, *d*, *h*, *l*, *e*, *i* alta; 2.º, el último palo de la *m*, *n*, *b* termina muchas veces con una leve inclinación hacia adentro; 3.º, la sílaba *ti* con valor de *zi* no lleva su *i* prolongada por bajo del renglón; v. gr.: *gratias, quotiens*, fol. 67 v; 4.º hay pocas abreviaturas, y para *bus* y *que* no se emplea el signo; sino. Las glosas tienen los caracteres del tercer período de la letra visigoda (siglos X-XI): 1.º, trazos más finos e iguales, sobre todo en las letras *b*, *d*, *h*, *l*, *i* alta; 2.º el último palo de *m* y *n* generalmente

termina hacia afuera; 3.º, la sílaba *ti* = *xi* lleva su *j* muy prolongada por bajo del renglón; 4.º, la *s* alta tiene tipo carolino, distinguiéndose perfectamente de la *r*. No se ve en estas glosas otras influencias extrañas o carolinas que denuncien el siglo XI, y se emplea en ellas la *a* cursiva en forma de *ω* (omega), la cual no aparece en los documentos visigodos del siglo XI.

⁸ *Uenot* borroso, pero leído claramente con reactivo. La palabra *diabolo* puede omitirse como independiente de la glosa, pues está escrita en letra algo menor, y esta palabra se repite multitud de veces suelta e interlineada, generalmente para declarar los pronombres usados en el texto.

⁹ La *i* de *ueixa* bajo el renglón, ligada a la parte inferior de la *e*: pudiera leerse *ueza*. También la *a* final pudiera ser una repetición, a modo de llamada, de la *a* que va sobre *uix*, para indicar que ocupa el primer lugar al deshacer el hipérbaton, y entonces sería *uez* la glosa de *uix*; pero la repetición de la *a* indicadora de hipérbaton es casi inusitada.

¹⁰ A la *d* parece que sigue una *e* y acaso otra letra además; pasa-je muy borroso.

¹¹ Pasaje muy borroso; empleé reactivo. Yo leí *alu...feferan*. El Sr. Gómez Moreno había leído por su parte *al...gesefe*. Juntando ambas lecturas podíamos suponer *aluenguefeferan*; comp. *luenge stando*, en GISil, 83. Comp. abajo 24, *abicinabunt: alongarfan*.

¹² La llamada de *abientia* está sobre la *b* de *beneficia*. Esta glosa está al margen opuesto de *elos ferbicios* y con tinta más parda y letra diferente, aunque coetánea.

¹³ La *r* de partes sobre el renglón.

¹⁴ La primera *n* sobre el renglón.

¹⁵ Aplicado reactivo, creo tener seguridad de que la llamada de esta glosa corresponde a la de *suggestere*. La *r* de *feruire* es dudosa; hay debajo de esta palabra otra que pudiera ser continuación de la glosa anterior *miente*, y dice ... *eremitate*; la segunda *e* dudosa; no es seguro que a la primera *e* preceda otra letra.

¹⁶ La sílaba *ti* está separada del resto por la llamada de la glosa siguiente, que, sin duda, se escribió antes que ésta.

¹⁷ La *n* de *nof* muy dudosa.

¹⁸ *quec* puede leerse *quec* o *queo* también. Esta glosa va en el manuscrito antes de *nos nonk.*, pero acaso con igual llamada (muy borrosa) que *non conu.*, correspondiente al *Non nobis* del texto; no obstante, como las glosas 42, 43 y 44 van puestas por este orden una debajo de otra al margen izquierdo de la página, debe respetarse esta colocación, pues nada justificaría que el copista escribiese la glosa 42 encima de la 43 si se refiriese a igual texto que la 44, teniendo debajo de ésta mucho espacio libre.

¹⁹ *buena*, lectura segura con reactivo; *mientras* está bien conservado.

²⁰ El copista escribe sólo una */* cruzada con signo de abreviación, como en el fol. 73 v.

²¹ La primera *i* de *fini* está sobre el renglón.

²² *por*, claro con reactivo.

²³ La terminación *ornare*, leída con reactivo, dudosa, sobre todo las letras *o*, *a* y *e*. El Sr. Gómez Moreno leía *traustisease*, con el final dudoso; téngase en cuenta el gran parecido de la *r* y la *s* en esta escritura.

²⁴ *tramare* lo leí con reactivo; el último palo de la *m* muy borroso, pero seguro; no puede leerse *trauare*. El Sr. Gómez Moreno había leído *berguden*, pero con reactivo leí *bergudian*.

²⁵ La *o* sobrepuesta a la *t* y ésta algo borrosa. El *de* anterior está interlineado.

²⁶ No es *omnipotens* ni después *gaudiosos seg.* Como aparece en el *Bol. de la Soc. Esp. de Exc.*, arriba citado.

²⁷ Reactivo. El *ef* inicial es muy dudoso.

²⁸ Reactivo; *non f* casi conjetural, salvo la segunda *n*.

²⁹ Reactivo; difícilmente *muedo*.

³⁰ Al margen y sin llamada alguna. Reactivo. Entre las dos palabras hay un hueco para dos o tres letras, pero parece que sólo hubo escrita una o un signo más bien sin figura de letra.

³¹ Reactivo; entre las dos *o* ... *o* hay trazos que parecen un simple signo de separación.

³² Reactivo; igual leyó el Sr. Gómez Moreno. La *i* borrosa.

³³ Al margen y sin llamada alguna.

³⁴ El copista escribe solo una *l* cruzada por signo de abreviación, como en el fol. 69 *v*.

³⁵ La *b* parece *b*, pero aplicado el reactivo no creo que haya duda de que es *b*. El Sr. Gómez Moreno leía ... *liatio*.

³⁶ Leído con reactivo. La segunda *l* de *enofpillu* está interlineada. La *k* con tilde está interlineada, y el *no* que le precede es de lectura dudosa y va unido al *non* siguiente: *nonon*. Toda la glosa necesita leerse con reactivo, pero sólo ofrece la duda aquí expresada.

³⁷ La abreviatura sobre la *m* se lee con reactivo. La *a* que precede a la *m* está muy clara.

³⁸ La *o* muy borrosa. Parece casi *i*, pero la *i* inicial la escriben las Glosas *j*.

³⁹ La abreviatura de la *h* es la misma que la del *jbis* del fol. 73 *v*.

⁴⁰ Alude a Isaías, XL, 6.

EDICIÓN FACSIMIL

Las imágenes proceden de *Las Glosas Emilianenses*, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1977.

N.º 60.

Dee ardua conuenire. Et quod
habet peluscia unum gremi-
um ubi amicum odierant mihi
in aemulo presentia quomodo
conuenire sollicitus era uade
omnis imploratus asperior me
uicis era. Et luctu non alibi uide-
re nisi post multum tempus
hodie eis dixerant.

¶ Quidam pater multos demoni-
as faciebat et uenerat
quedam uidua peccatis pupum
paterat. Cui pater dixit
Vnde et affert uis uidebatur.

h² Tratados misticos = El martirio de los
Santos Cosme y Damian, y la uisa.

illa uxor cum ad aulissā fac
eum. considerans illum p̄br.
dixit. Ne feceris dīcā.
Easceia et ubi esse uiduam
mulierem. Cum autē dimissio
illum p̄br. dixit ei quidam soror
Nonne uxor didisti uiduam
eum. Dixit illi. nō. Sed elemo
sinam illi adde. Cui soror
si ergo eo cum illa elemosinā
dubus. quomādo modum illa
part quod tibi supra uisum ē
seripulosus fuisse. Easceia
eum et ubi esse uia nescis
quis si aliquis faciat plurima

bona. & tamen in modo coali 2
quo scrupulose audon illi nini
aut in mitoria pōt de more edon
boni opōis que fecia.

Abbas illi unus dum orā ubi res
cella sua discipulas elus
paccatus cum ulis puenit
repon hōtis disgecia. & fecia
utram umphi otōn. quod para
quā m fēpōrur rōrō puidisse
aulia mēlo dēn suum uā disce
dēn ab eu. & apōlei cō dēre
in pēdōr el pōr quod hoc face
rō uā dēre pōr aulubana.

Tunc erō. Non Ingre dior In
quid cella huc. nisi repir In lo
coruo fuerit teuo. ce. au.
Quo mox pō fēe co la. te. terrar
ēa.

Quidam p̄r dixit sō. quid fa
scio quia occidit me. carnaliter
cogitatio. dixit sō. sō.
Mulier quando de uelucate
Infans suum. amant. ubi
quid rapungit ab eis. sū.
uacum uenit Infans & con
suetudine uacua. tua luc.
sō. sō. arēt. amant. audine
refugiet. M. e. e. e. In co

3
gaucationem amari tudinem
Dicitur et. Que est amari tu
do quoniam debet mihi esse.
Dicitur et son. Cogitationem
mortalis & a mortis a tot quod in
seculo fuerit sup peccatori
bus preputantur.

¶ Tunc duo son. & par. & sedon
et in unum cella. & in unum
in de re. vel quod cum que
parbum in de ratione
ab utruna. Dicitur et go
unus adulter. & faciamus et
nos vel unum li. & son. sic ut
et in homin. & ad illud

¶ de peccato con
cordia

dux. et erio quoniam ad mo
dum fia hanc. dicit ille.
Ecce ego pono ludum saum
in medio. et dico quia mīsa.
Et audie quia non sa auu.
sa mīsa. Et hoc fia con
sonatio et rīu. Et adumpor
sa ludum in medio. dicit
unus quia mīsa. Ille uero
primus rēpondit.
Et omīnē se spero.
Cum ille uero lērum
diceret non sa auu sa mī
sa. Tunc ille rēpondit.
Et si auu sa tolle illa.

Quod dicat non inueniuntur in aqum. A
et modum licet quatenus.

Quidam fit dum esset in cetero
et frequenter ad hunc modum
aut dixit. Quidam in soli audi
ne. et cum non cubeam quoniam

tal. in quatenus. et quatenus et
quatenus et passio huius.

Quoniam cum esset et et mu
nere solus in spello. quodam
die in plebia sibi sibi eulum
aque. et dum posuit et cum in
eorum. subit et terra cum ora.

Quo illi in plebia. et et et et et
ora. et cum que et et et et et
plebia. sibi huius et et et et et.

Et uenerunt illi. ut pater uasculo
confiteatur illi. Cum uiderem
ad reuerentiam fuisse in illa
quo ubi spiritus lucundie uincetur
dicat sibi pre. Et ecce ea solus sum
et tamen uincia me purgatio.
Et uenerunt ergo in angustia. — in
quia ubi diabolus est.
Et ecce est ergo puerum ad
expetere auxilium. Et tunc ergo
reuerentia in locum suum.
Quidam sancti habitant in infero
in partibus heremitarum et sedebat
qui dicitur unus cum seturis
religiosis minoribus et.
Concordia cum uasculis seturis

5
Ille uero infirmus erat. Malum ergo
piscis periculosa rationem. quoniam
in domo sua. et fucos et ora
non ampro infundens. et exur
gens rationem ambalubua cum eo.
Ille uero periculis et ingratum in
domum suam dixit. Veni et in
ocurrionem. unde et esse. Cum
rationem uidisset. et exorsos cum lum
pudib. In delectatione quod uide
uonitona. et ex poluunt se. uerbi
menausu misia in flumine
et cepia lubuere. saunt nudus.
Ille uero qui minis erubua et. uidens
erubua. et rogubia hominibus dicent.
Et uerbi minis. rationem et sum nris rationem

perdidit. Et uenit ad eum
dicens illi. Abba. quid hoc fecer
at. Omnes qui secundo ad dixit
qui ad monem ab eis. Et
cui ille. Et ego hoc uolebam
audire.

Cum ludæi prouincie. abbatem
mosi uellet audire. Audiens
ille fugiebat de loco. Et cum
obuium illi forte fuisset require
re ludæi ab eo. Dic nobis ubi est
cella mosi. Ad ille respondit.
Quid illam uultis uidere. homi
nem saulatum & heterum cum.
Quodcum audierat ludæi. ue
niunt ad seclerium. Saul ha

clōr ei dicens. Ego quidē dū
su audis de abbate moise vo
lū ab eo benedici. Sed quidam
nobis monachus scribit de eo quod
errā hāc tētur. Quod cum audis
sā clōr ei conatū cepit
una in dō quē quālis erā
Ille monachus qui hoc ei dixit.
Ille uim rēpondit. Sā uerū
ab eis uerū tētur. Longus eni
gō. Ea tunc cognoscis ex telu
atione orum quod ipse errā mītu
audis errā. **Q**uidam lū
uā uā uidet. **A**bbatē sī mēo
nō. Ille uim audis. subia
in uerbo sō pome. & cepiamun

ducite eum. Cum uero uenisset
illi dixerunt. Ubi est unucortu.
Ad ille respondit. Non scitis sed
dicetis. Et ille audientes
ubi est una inde. Iam uero uice
uolebunt eum uidere quidam ex
dicibus. Et perierunt a cloro id est
et ei. Abba putat. quoniam illud ex
audient operum uaria uidebunt
dici. Ille uero dixit. Laus faciam
et putabunt. Meritis autem hoc con
cedens suum. Et tollens panem
et eum in manibus suis. Et ben
dicens in potentia diuinitatis pedibus
sedis. Et cepit comedere. Meritis
uero illud ex cum officio suo et ui

7
Quod perferat quicquam aut possint
crumeni nolite miracula fac-
cite ne & collantur.

Umpendo le uiol nudu dicit
Abbas silbanus dum cum disci-
pulis suis & uaccaria ad condu-
monem eorum peruenissent.

~~fecerunt autem~~ comedere purum.

Porro quum ego & socii mei in
uena discipulis et uacuum in
uia & uolebamus uibere. Cui
abbas silbanus. Vaccarius
letunium & a odie. Adlle.
Huiusmodi odie non comedimus

8
repellat uim ea promelle dera
funel con mistic in pulmenat
sonis. Et quum guratus & re
ner. nihil loquutus & se
ciatus manducabit. Et con
pellebat cum uia remel.
manducate & ego tunc re
manducabo. ~~Et ille~~
dixit. Ille uim noluit mun
ducate dicis. Verum non possi
pili. discipulus uim et ora
batur cum ea dicebat. Bonu
ora ubi. ecce & ego manduco
tecum. Qui cum guratus &
& cognouit quod fecerat.

ecce idia pronus in faciem diei
Veni ei puer. qui occidit.
Et tu peccatum hoc posuit
super me quia non & loquutus
est dixit ei scis. Non con-
dixit fili suuoluisse & dicit
manducationem mel debuit
mittere.

De ubi canonicu occultanda.
Eulogius quidam noster discipulus
Iohanni episcopi consuevit
polianno presbiter religiosus
nimis leduntur semper viduunt
frequenter cum & in eorum sep-
crum unum. Et cum cum modo puer

asulom comedens abominis 2
glorificabatur. hic autem qui
audisset de his qui in seculum
quia magna uirtutem
ea sperant ubi aliquid ampli
us in seculum uirtutem ad pelum.
Cumque ibi conposset de eorum
fuerat cum. non con
erit autem. Dixit una uirtutem
et quia magna uirtutem seculum
in loco quid dicitur. puer for
nne ioseph. uade ad eum.
Quam uirtutem pueri seculum ad ubi uirtutem
ioseph sperabat aliquid dicitur
in eorum die autem in uirtutem.

Suscepit ergo cum rōis cum
gaudio. et dicit ad discipulos suos.
Quidquid aber adponē nobis
odie p̄p̄r p̄tēgrinos. Et quum
sedisset. uacō mēdrona. In
qui orōna cum p̄t̄ro eulogio.
dixit una. Adferat p̄t̄r sulis.
p̄t̄r omniū hūc non comedat.
Abbas uūm Ioseph que orōs. comē
dia et bibia. Cum uūm exordia
libetissimē p̄t̄r eulogius. nec
prullorē in uadi bia nec orōnē
in diasorē. Quidquid orūm fu
erit uacō in uadi bia nec orōnē
buat. Egerit orō. Inde ergo in

10
nullo. lubrari potest persuasio
nandi. fac autem nebula in illa
die et erundit lumpy pe uerpe
te ueneruna. leet rype cellum
soris. Et a undegum pulcrum
horum. audieruna eos pallen
der pmulatus oris. Cum cum
pulcrum horum. leet au
cueruna. In terrurum eos
rusepia leet roris cum quadio.
Et a quia et a uerubis fuisse. hi
qui cum pbro eulogio eruna.
auleruna quisque et possit erua
pbro habere. Et a uerubis
uqua ipsa mixta murina

cum flabiali. 7 quum cum gustauit
pater eulogius non potuit uerbis
Pecoriatum et gaudisse.
Ingressus ad soron cecidit ad pe
dus eius. et rogabat eum ut ueniret
recederet conuersionem eius dicens.
Quid est hoc abba. qui adum hic
essens non prallebas. et post
discessum nrm. et undia uos audi
ui uos prallebas. Et laet uolens
uideri. Inueni uquum salsum.
Et dicit eis enes. frater requiem
est. nescio quumquam saulatus est.
et post et totum missa illic uquum
murinum. 7 eulogius permanebat

pedes uos cognoscere & uenire ad dñm. 11
E ad dñm et abbas ioseph. Illum puer
calicem uini qm bibimus ppter eum
ad dñm xpi uenimus. hñc uim et
quam sicut ueniat ppter. E ad dñm
ei omni non discretione cogita
tionum et uia ab se onso operum
aut si quid boni fuerit. Non
corum hominum. fuit aut et ego
posse uisum uisum et comedebat
omnia quecumq; ei possi aut fuit
rona. E ad dñm in ab se onso
bonum opus operum et alacritate
gust discretione inde uim gaudio.
Abbas iohannes dicitur ppter uoluntatem.

Uellon secutus est. sic uero angelus
secutus una nihil operatus est. sed
dominus in propria auctoritate modo conlu-
dendus. et proleceat pulchro suo
exterritus est. In heremo.
Fecit autem illic separatim una te-
stis usque ad finem suum.
Quum uero pulsasset hosceum.
non aperuit. prout dicitur.
Tu quis es? Ad ille dixit.
Ego sum Iohannes. Cui ille.
Iohannes angelus fecit usque
et non est alium in eis hominem.
Ille uero rogatus eum dicitur.
Ego sum. et noluit illi hoscei

aperire. Sed reliquid eum urque 12
dum lucere. Mune uisem
fucos dicit uideum. homo &
et necesse ubi operari. uapores
curis. Tunc ille progeria seu
pods elus & dixit. Indulge
miser fuit.

Abbas maccarius dum mure
to in illa solitudine quare
lur sua inferior uim uideat sol
audito plenu oraculais fructis
cumque setu puram inspicere.
audia demonem uenientem in fi
gura hominis ueritatem conicere
linea in similitudine non tunc per

fortitum. et po singula for-
mina: vascula parua pondeba.
et adieci illi soror. Quo uadis donon.
Respondia donon. Vado commu-
nicare fr. hor quis una infortis.
Cui soror dixit. et tu quid ad
vascula deinde de fr. et illi.
Gusum foro fratribus et deo cum
curia. curia non plucet
na. offerum alia. et si alia.
displectis. potrum alia.
Et si non potrum si unum ex illis
aliquid plucet eis. et hoc dicitur
directis. et potrum cum soror
usque in mune. et laet conspi-

13
lucis quod dū purior ambula
tōis p̄m lux aulicis muris
conarq̄a me rante & dī sēnt.
Stans me mactua. Quis fūcū
ofatione lyria medemate
uquū collere. & uibere. quē
cum aulissō cadulcissimū tēppe
rissō. aureculū quod mecum
portabūm Inpleui. Quod uide
rēat & fūcū me. Quis Inpleat
uquūque ad ego. Indulgemet
ubba. ameo ne forte fūcūm In
uideri arum. Cui sēnt & uia.
Dicit Indulgeat. & arbi Inquid
dī. Quia hic & ubiq̄ dī & po

est dulce in arboribus aquum praeparant.

Quia otuatio uiri potest esse in gratia
mortalis pro sua.

Abbas maccarius dum ambularet
in deserto. cupit a mortuis
dum prout in uenia in terra.
Postquam uacuulo suo conuerteret
uocem uisus est ei mactare.
Quod cum sciret quisnam esset inquit
iste uisus. Ego princeps sacerdotum
idolotum fui. & gentibus qui in hoc
loco uenerunt. Tu autem & maccarius
exspiratus spiritu diuino repleatur.
Quia cum quicumque otu mactatus esset
qui in periculis pro eis otubatur.

12
consolationem aliquam conse
cuntur. Qui scit. Et qd conso
lacio. qd qd potest responde.
Ad illu autem in genere consilia.
Quoniam inquit celum dixit autem
autem ignis autem in quome
dio nos sumus. upedib usq ad ea
pua. Undique p furi sine cuiqua
licet faciem autem in autem.
scit faciem nre doro conlunc autem.
Cum otua pro nobis. & p uat nos
uidetur autem uerum. Et hoc nobis
pro consolatione conserua.
hinc audiat luerimur & eni effu
dia dicant. & pedia illu quahomo

mundum di. dunt quersur era.
 t al deo ub eo n er & ul deo mulor
 In quira. Cui ille respondia.
 Er apen u mulor. Gun aum aha
 nobis mulato In fer us. Cum q
 qui er era. Illi r a r te qu ite re.
 Ille respondia. Nos quid en qui
 non cognobimus misericordiu
 quum aum cum que ro tam us.
 Ili uero qui agniti n e cuber una.
 In effu uib le pen is sub au s nor
 con sac ra u a t o r i g u e n a u t.
 Qui b au di a t b e a u s m u e u r u s
 e u p i e u l a u s e e n a l e f o r s o d i c e r s
 D e c i a u a t i o n e c a d o c e r n a.

16
In ore cubra eudum abba eon
pem en em de duri a cordis. 7 spō
di a tō dī cōr. 7 nūcūta aqūe
mollis ēa. ealupis dura. 7 si uūm
fīgūōn dē sātillē aqūa sup lūpi
dēm sātillū dō pōr forua illūm.
sic ē uōbūm dē molles ēa nīmū
cordūtt. Omo ēlō fīgūōn dē
audīōn uōbū dī. dūa locūm a
mōr dē uā lūgīdīa aū lū eo. 7

Dē tēpōrī a tō pōn dē tē rī a tū rē a
omo aū mōn rī sūcīpī a tū.

Quidam fīr uōn aūd abba eon
pem en em dī cōr. ēi. quod qūn
dēm dōn pūatīōn ēn pūstū ēi. sōl

aus qm̄ prop̄at de multa pot̄cia
et quā ad modum pot̄at sufficere
ad amittē illu & cōnuatorm̄ oratū.
Illa uñ cōgen̄at̄ or̄at̄ dicit ad dñm.
cōscis fr̄at̄ quia cōm̄i salus
uclū modo ad illu si uolueris cōsa
lus. Illa uñm̄ luc̄at̄ se in p̄d̄at̄
fr̄at̄ p̄d̄at̄ uclū cōm̄i dū
cōt̄e in d̄o r̄o. Cui fr̄at̄ uclū
& cōp̄at̄ cupia cōm̄i & r̄eque r̄one.
Cui illa cōm̄i uclū op̄at̄ cōm̄i m̄i
d̄eformari in d̄o homin̄i nudo cupi
et ambulan̄ de quā in offi cōm̄i
p̄c̄at̄ m̄i l̄o r̄um in q̄d̄ dū uñm̄
p̄m̄ d̄o ambulan̄ r̄a m̄onēbua cō

16
malis per die et o fructua. frequenter
ergo Insula ubi una res est Illi fructu
et uix potuerunt cum prauis et
ua uenire ad eum. qui deus per
ad monitionem non quia potest per
cum quod per eum fructus eum est.
Dum uenire ad locum quidam
genocis uidens et per eum et nun
tibus illi dicens. ecce fructus
uenire ad de. Illi uero per eum
religiosos amatores suis quibus
et uenire ad de et copio ad occur
toris et per eum. Quia
donatus eum complectitur et
soror mea carissima parte anime

respondias et dicens fuge de loco
collo quancum eris diebus huius
noctibus ambula te poteris et fuge
annum In septimum lunans usque
ad nocem. Cui ille uia. si mortuus
fueris unquam annus eris scia
quid de me fac. dicat et ubi ponas.
Confido In deo quia si cum aliis prepo
sitis amicus eris et tunc uia hoc per
ficiat. Et cum si moris fueris
suscipiatur pōnēdū tuā uia uia dñm.
Quidam fuit reclusus In cella
In despectu In magna uarietate depre
cipuus abebat uia totum In ei uia
caute mēte et cō quon multas uni

ad p[ro]p[ri]etatem uide[n]s u[m] q[ui]a que
 dum oblatio[n]e sibi dicit ei q[ui]n[que]
 dum homin[us] sciunt quod soror
 mea e[st] p[ar]t[em] de u[er]se cede donce
 erunt s[un]t a[n]t[er] p[ar]t[em] erunt q[ui]t[us]
 Illos uocua[n]t ei cum soror u[er]um
 n[on] e[st] illu[m] u[m] non r[es]pondet
 p[ro]p[ri]etate in u[er]a cum mortuum
 et u[er]a q[ui] p[er]t[ine]t et plena sun
 quine et u[er]a cu[m] disculera cu
 quum u[m] s[un]t s[un]t u[er]a cu[m] con
 d[ic]t[ur] et una in e[ss]e de u[er]a u[er]a
 et manifestu[m] b[ea]t[us] u[m] d[icit] u[er]a
 de p[re]s[ent]e quod nullu[m] illi cura
 p[er]t[ine]t de corporali r[es]e[ct] u[er]a p[ro]

prium nec leprosa. neque suspensio
In autem grandi plaga. propter eu
suscipi penitentiam et.

Abbaberation dum ambularet cu
discipulo suo phetionum uenit
ad quendam speluncam et ingress
ibi in ueterina fructum sedentem.
et fonticulum operundem quinque
terpogea eor. neque saluauit neque
aliquid locutus est eis. dicit
ergo abba beration ad discipu
lum suum cum uis hinc quia non
aule hic sonat loqui nobis cum.
Et profectus una ad abba de lohan
non cum uidem. et erat sonant

ueniet una ad eundem speluncam.
 et dicat ubi est moris. In grethia
 mur letis adhuc sciam ne forte uel
 modo pertraudat illi dñs ualiquat
 nobiscum. & cum ingressi fuisset
 Inuenit una corpus cunctum modo
 mortuum. & dicit discipulo suo.
 uenistis et componamus illud
 quia propter dñs hic nos dicitur
 cum uim repellit una Inuenit una
 quia malis et est. et admittit
 una & dicit una quoniam modum
 de muliere conluatun aut & un
 cuna demon et & glorificans dñm
 quia omniū propter eam & cetera taliter.

¶ Bartholomaeus dicebat.

¶ Similis esse debet monachus
homini sedonari sub arbore gran-
de. Quis propter omnes foras de uisitas
et sorpentes uoluntates uidet.
¶ Quum non potest et iteris esse.
sub arbore et saluare.
¶ Ita et monachus sed et in cella
sua et propter omnes perturbationes cogi-
tationes. Inimici uoluntates et sup-
re. ¶ Cum non potest et iteris
esse. confugiens per orationem
ad deum et saluatur. ¶ Item.
¶ Similis esse debet et monachus
homini ab omni sinis et puritate

Ignem. Et addit etiam uinum.
 Quocirca cum succensus fuerit
 ignis. tollit de uino & de sanguine
 illum. Sic oportet & monachi
 facere omnia. Nam quando
 cogitatio succensa fuerit
 ab inimico. tunc uinum oratio
 nis effundat & sanguinem.
 Defugiendis malis.
 Sedentes abbas & monachi in eu
 ropo. uenia una uisitatio roma
 ni & ualde & amens dñm uari
 detur cum & iure episcopi & archiepi
 bus & episcopis. Illi autem roga
 bant eum. ut ageret cum sanctis & ui

deceat eum. Qui abiit ad eum.
rogabit eum dicens. Alqua
maestro na uenit de roma & uult
de uidere. Scis uum non ad
quiebit. qd uenit ad eum.
Cum ergo hoc tenentem auisus
fuerit supra dicit de maestro ne.
Iussit se ire animalia dicens.
Credo in dm quia uidebo eum.
Sunt enim & in ciuitate multa
mulier hominum & ego uon pro
fectum uideat. Ita cum uenisset
ad cellum eius. Idem tenens lux audi
it orationem inuenit eam oport
une qd erat cellum scis. Qui

dāns iudiciū mactonū prors
 erubescere ad pedes eius. Illū uim
 lebabia ē cum indignatione
 & inuersione. dixit. si fuerit
 meū uidetis. ecce uide.
 Illū uim pte uide undia non con
 sidat erubia fuerit melus. & adiciat
 sōrō. non uidetis opōrū mē.
 hōc enim uidete nec ērē ēa quo
 modo uim uel pte uim sōrō aū
 cum nubia non ad sūmōrē.
 Hōc ērē quia muliōrē. & non debet
 ērē quāquam & ualōrē romā
 dicis illis muliōrē quia uidi
 uirē ērē. & fuit mē ērē muliōr

ueniam ad me. illa uim dixit.
 si uolueris. me te ueniam
 non potero. me te ueniam
 ueniam hic. sed ueniam me. et me
 me te. sed potero. Ille uim dixit.
 Oro domine ueniam me. me te ueniam
 domine. Qui ueniam hic. et me
 ueniam. et cum ueniam ueniam
 ueniam potero. et me te ueniam
 et ueniam me. et me te ueniam
 infirmus. et ueniam ueniam
 et me. In me te ueniam
 Ille uim dixit. et me te ueniam
 potero ueniam hic. et me te ueniam
 me te me te. et me te ueniam

Oro dñi. uadeleat meñorum de cor
 demeo. tacece ego ipse dñs et au
 morior. Radica et uice ep̄e p̄p̄.
 Et ore quia mulier et. Et inimicus p̄
 mulierem rēor uiror in pugna.
 Propter et hēdixia rēor. Et umpro
 anima au rēp̄or otua. Et lau
 cura au ora mēor elus et dñs et rē
 cum quadra adpro pria.

Quedam fuit metērix nomine
 aulris. supra omnem pulerā
 dñon elegunior. Pauuamul
 arpropt et pulerā dñon uēdian
 subraunatū suis ad uletū mamp̄
 uēritōna pūp̄or au tēm rē et alit

In ore consensu frequenter san
guine librum puelle limine
plebuntur. Quae cum abbas
pup nuncius corporis aum au
ubian setur et uno solido profe
aus ora ad eum In quodum eip
ar ciuitate de m dedia q et solidu
quasi promette de pte ca ar
ad illu accepit pte a uia In
qstidiamur In quid domum qu
que In qstis et ora ualec cum
ptiaros et uerit setu con
re d et ora dicit ad eum con
si et In ore et cubiculari pro
sumus. Illu uim dixit et

22
quidam scilicet homines uenerunt
in hoc sacrorum cubiculo altaris
ingressi sunt. si uero dñm non
locus quodrumi autem et hoc
culis abscondatur. Quod cum
uidisset sceleris dicia ei. et scis
esse dñm. cui illa respondit.
et dñm se scire carcerum suum
in sceleris non dñm in au
pcccatorum. dicis ei scis. si
dgo scis esse dñm. quia cum
aut animas perdidisti et
non solum pro aut pcccator
scilicet et pro illis sed di aut
et uacationem. Quod cum

causis audire pro uoluntate
dilectis cum laetitia et gaudio
benedicere. scio et sperare
autem pater. Et confido in misericordia
non deorum de potentia autem
cum peccato etibus oris indu
atur corpora hoc quodcumque
lustris faciam. quumque loci
illam ubi conseruaueris
conuenire de uere. Illa disce
dare colligere omnia quae
ex peccato suscepta sunt pro
etis in media ciuitate igne
que subposita propter peccatum
de consumit clamant. uenite

om̃s qui m̃e imp̃ccur̃s &
 uidete quomodo g̃urū eūq̃
 mei pro peccato conculcatis
 Et tu aūm p̃ccatorum librum
 aurū quadriñgeñ aurum. 7
 quēcū om̃a conbūris & In lo
 co ubi conseruatur p̃ccat̃
 quam illi p̃ccato uirginum
 monasterio In cellula illa
 parua concludens or̃at̃ cella
 plumbo signata cum q̃ reliquid
 f̃er̃ & aurum aūm ad modū par
 uolum p̃ quam illi uicari modū
 eius uel paruaque dicit om̃ib̃
 uicariis minis eturi. cum aūm

oro pro plumbis ad discere uia
ad illum aulicis quo lubet puer.
ut aquam effundam. Cuille
uia. Ibi in aulicis. In cella uia
dignus. Cumque leat quon
ad modum dñi debet orare
quere. dixit ei. non est dignu
nominare dñm. neque in laus
autis nomen dñi in aulicis
angete. Sed nec ad celum
manus expandite. qm̄ mela
uia uia iniquitatis plena
sunt. et manus aut sordib
inquinat. sed tunc cum mo
do redit conseruori et

24
aspice & hunc sōmone solū
modo p̄tē quōdā lēgite: qui
plurimū ar me misit & tēcū
Cum igitur tribus annis lau fuisse
Inclusa condoluit abba
pugna ar. & mox p̄tēcā
et ad abba dē m̄n̄a tōnū
ua ab eo rēgū rēte. si dimisit
sē illi d̄r p̄ccatū ar u.

Cum igitur p̄tē b̄n̄issā & ad cū
illi cū sum sub cū d̄r n̄a tū
sē & conuocatis discipulis
suis b̄n̄atus an̄a tōnū ar p̄tē
cēp̄a ualluno cēdē om̄s ar q̄
gilatōia & Inoruatione p̄tē

in ecclesia singulorum. quae
nisi qui eorum de clero & cura
pro quo abbas super natus uideret
Cum ergo lau singuli recessissent
ad quae in eorum oratoria
abbas pualus maior discipulus
beatus anthon. uidit subito
in celum locum ueritatis
in ad ornatum. quoniam ungi
nisi clero facit eorum diebus
Cum quae praedicte non ex alie
rur hae quatuor. nisi pueris
anthon. Quod ad eum fuerat
et non ex pueris anthon.
sed ex alie in ecclesia.

quod cum manifestato abbas pua
 lus fratribus et uoluisse cognita
 deuoluntate de abba pua natus
 dixerit et sic. Et profectus ad
 monasterium in quo fuerat
 ipsa reclusa horreum quod abbas
 et uxor sua dissipauerat. Ille uero
 peccauerat et ad huc laqueum re
 te in elatus. Cum uero uideretur
 se horreum dixit ei. Ex te
 telum benedicte quoniam omnia
 de peccatu tuo. Ille respondit.
 deceptor domini. quia ex quo in el
 gressus sum ex omnibus pecca
 tis meis feci uelut ratem in

conducere te. Ille autem di-
xit eis. Qualem mercedem ego
habeo; cum non potuerim me esse.
Illi vero responderunt. Propter
operacionem tuam nos compen-
sumus. & tuum opus & nrm. et idcirco
accipe mercedem tuam.
Ille autem noluit aliquid ab eis
accipere. Multum autem illis
compellenti. Ille non id
qui dicitur. ab eis una ad quen-
dam sanctum diludi eum.
Dixit autem fratri qui infirmus erat
factura. Respiciamus domine in tabernaculum
nos et mercedem conducam

agrum. Infirmitas autem ego. posui
 unum diem discessi in cellam meam.
 Et modo compellunt me scire tolle
 te mecum ad domum. pro opere quod non
 laboravi. Et pondera est audire
 duo sunt dicta. Audi domine pu
 er noster. si fuisset ut accideret
 cum labore grande fortasse
 completum fuisset ut opus nostrum.
 Hunc autem pro oratione non fructus
 nostri. de nos ad labia et fecimus
 ut cum agrum. Et non uult collige
 mecum ad domum. hec audire
 sonus admiratus est. nimirum. Et co
 no euas fructus tuis dixit.

Nonne p̄r & uidete odie lustrari
Iudicium. Et exposita uerba
paratis singula uerba.

Ex om̄s mutua summa in uerba
uno quidam non consensit
accipere aliquid illis uero con
pellen ab̄ uiolenter recipere
p̄m mercedem suam. Tunc ad
sunt ab̄ omnib̄ condemnata
p̄m accipere mercedem suam
& disponere eam sic uellet.

Ille uero ubi errat & plene.

Quidam mo natus filius rae
Idcirco dolot quamparulus
Idcirco careret in exemplū doli.

In orubia p^{er} elur u^{er}saen fieu
 it^{er} dolo. Et in orubia ipse posatu
 occulee. & uidia suatun un sceler
 don & omnen miliaum et saundon.
 Et ecce repone unus de principi
 bel. uonion ad orubia eum.
 Cui dixia diabolus. unde uenit.
 Et respondia. In uulua p^{er} uim
 eu & suscitauit bellum. et effe
 non osun quum. Et dixia
 ad eum diabolus. In quum ad don
 port^{er} fecis. Et arginane dicit.
 Quia clama eum flagellum.
 Dixia. cum ad don port^{er} hoc fecis
 an. Et ecce alius uonion ad

otubia. et ubi in dextro quatuor simil
et respondia. In mure fur. et susci
tubi con moatione. et sub mē
nubecum omnib. et dicitur diu
bolus. In quoniam cum non potest hoc fe
cisse. et ille respondia. In uirginem
dieb. et hunc similem flagellum.
Et dicitur uirginis. Idia. qui in up
tus ipsum sponsum occidi.
Et uirginis uir & dixit. Ecce equa
druginem uirginis in pugna. quod
monium. et uir fecit cum fornicari.
Quod diabolus audientis mox sume
rit et oscula uirum. et tollens
coronam qui abebat. posuit in

cupire illius & facia cum secum con
 sedere. & ego cum hęc uidissem
 dixi in anime. uere magnus & a
 ordo monachorum.

Honora senex. Honora monachus
 qui de alio deestula. Honora mona
 chus. omittit de malum promulo.
 Honora monachus. incedens.
 Honora monachus cupidus. uaga
 clausus. uia uerbosus. Sed qui
 uero monachus & a. humilis & a.
 & a. quietus. & a. curi. & a. deplenas.
 habens in manu dī simpli corda & a.

OFFICIUM LETANIE
Redemmi aut domine
mo noram si eam lo cen
ne conseruauit

Conuertere mihi ex ppet
redemmi nam uenit deu aut uer
xi. Deu exult au uiguit paret. reuo
bi qui deu la dicit omni p
benedictione que ppet euna eam

Conuertere mihi ad medicos omni
ex ego uenit bo conseruauit
qui uenit uenit uenit

Ora tuas succedat ergo
tuas quicquid dominas
ere paret domine populo tuo
ip sume uenit

Accingit uos succedat cilio. 29

plungit et orat uos uos

aut uos hie hie furore domini p

Pro clumemur ad dominum deum

nam mundemur conuolunt de ei

et clumemur ad regem qui hie biqua

hietur uos p uenit ad deum ora

nos de. Ad deum uos hie

De hie quia hie p uos mactat de

hie hie p uos de hie hie hie

hie hie hie hie hie hie hie

hie hie hie hie hie hie hie

hie hie hie hie hie hie hie

hie hie hie hie hie hie hie

hie hie hie hie hie hie hie

hie hie hie hie hie hie hie

hie hie hie hie hie hie hie

hie hie hie hie hie hie hie

22.
PASSIO BLATISSIMOYUM

I MARTIEM COSMETE DAMIA
HILANTEM LONCI ET CUREDI
QUI PASSI SUNT IN EGACIA
DE DIE XI KALAS NO BON BYR.

INDIEB' ILLIS SUBDIO CLEMANO
CAMAYIMIANO IMPETUO
RIBUS RODONEE LIRIO PRESIDE
PROBIBUALI INCIUUA DE
GECU ADRIESTUNA QUIDAM
DE OFFICIO EDIXOTUNA CI-
SUNA HIC QUIDAM XPIANI
INDUSATI ETATIS MEDICINE
QUI CITEAM CUNDECIUUA
DE & ANCOF. QUINOS IN F.

30
mor carpu in mendo uicu
cor. sanua in nomine et
quid dicatur xpr. eamula
signa facior et non p mia
tina homin et em plotu
sacris curia et uita et deor
adorate. pter et uia dicitur
latria ualita et officio
qui con pte et dicitur cor.
Quamq uad dicitur puer et
uad ratiab dicitur et pter.
Quate et ualor ei uia dicitur
uicor et uad et uia hominib
uianon sacris et adur.
I cor uia dicitur. Unde et uia
uicor et uia et uia
gond dicitur. Ser cor uia.

respondia. Si hoc dixeretur
propter dicimus tibi cum fi
ducia. Cuius sum ut tibi.
fortunam enim non habemus.
nec enim est a qua christiani
fortuna nec nominatur.
Nomina uero in se habent.
Ego cormus dixi. et frater
damianus. Si uis. Et illi nomina
dicimus tibi. Propter dixi.
et illi nomina dicebat.
Beatus cormus dixi.
Andemius. Leonarius. et
euprepius. Propter ad officium
dixi. Adducunt autem
tribunal. habent et

31
uicem milieo comprēdēt
cor et adduxerunt ad prōdē.
In uicem uicem cor prōdē. 8. 7
Audi oīes p̄cepta. Et si
quod p̄cepta uobis et nolite
inobediētes ēre. et si me
uobis me ad quēbōratis
grūda et honore et magni
cor ab imp̄atoribz accipiat
et si non ad quēbōratis me
diuorū modis p̄nāt ad p̄p̄tā
uor. Et cum multa q̄ dē uor
in uobis. nō quā uor xpm uor.
Mudis sēi quē q̄ uno hōte
dixērunt. Et quod uor.

xpm enim habentes ad lucem
non formidamus deum persequi.
Nos enim idola non sacrificamus.
sine oculis enim et sine son-
sura. hoc auditis perit.
latria cor excedit et non ur-
cedit. ut confiteatur et
sacrificet idolis.
Sed multi in peris dicebunt.
Dñe refugium fueris et nobis
in generatione in generatione.
Priusquam fides moneret uia
firmaretur et bis deus creto
et usque in eternum. et
ne quis nos in humilia et

32
et dixit conuocati mini filii
hominum. Conuocate ne
aliquem autem ex pte uste
superiores tuos. et hec uerba
orantes. p. me in salutem et in que
am uenit. Multis uero di
xerunt ad p. idem.
Et si mulorum hosti in fa ad huc
et in me aut uia cognosceat
foras audire non in nos uenit
aut di esse. Que enim in au
lita et in me aut non nos
conuocati sunt sed sic uia uidet
corpe sunt ad ita uenit.
Et si dixit. Ego uide sp. ubi

credite uos. propter eum non est
bitorum admodum. In oculis uobis.
uideo enim uos in impietate
assumptum. Et non uelle uos
sacrificare. Ideo habeo
uos ad hunc uos cadentem. in
calumnia. Et in malitia
dixerunt. Fac quod uis pro
ser. co noscere habet et in hoc
uirtutem dei. Tunc uult
quod una eorum milia eorum.
Et adhibebat uam et eorum
eorum in malitia. Mater uero eum
eorum cum gaudio psallebat
dicentem. In uia eorum in mo

tum autem de hoc autem amur
 si ea in omnibus diuinitatibus.
 Et ambulamus in medio
 umbrae nostrae non enim meo
 malo. quoniam cum nobis cum
 usque ad ea quae culis aut
 ipsas et consolatur una.
 Et ut in corpore aut in
 sam ad uos et qui erit
 luna et in pinguis et in
 oleo caput aut in poculum
 aut in hebraus quam pte
 clarum et in misericordia
 aut subregum aut nos.

omnib; dieb; uidentib;. deduxit
anor dñi in potum uoluntate
ar auq;. Ea hñc dñs rñ
multis pñuenerunt ad lo
cum. Et tollens eorū mīlīa
lucra uolūna in mari.
Confirmat uolūna angelus
dñi secūta rñe uolūna et dñs
rupia uincula cor. et electa
eorū in aue cor. quōdā rñ
nūa uolūna cum fñr a nūa
ne eundē quē conat gōna
nūa uolūna pñr dñi.
Pñr a uolūna lūria cor adduci

lra am in corpore a suo.
 et dixit eis. 7 Maleficia
 uos et omnes uictrina do
 cetis etiam et me uictrina uictrina.
 et est dnm in dnm uictrina. 7
 sēs corm uictrina dixit ad eum. 7
 Abba. maleficia nos non
 sumus sed xpiani. et hinc
 dnm uictrina de cor uictrina
 delemus. 7 Et a uictrina uictrina
 fuor xpiani. uidelicet
 ipsum lra omnia. et cogno
 scit quo operandum in et
 uictrina dnm in lra xpi.

Pater dicit. In edn me
adriani. sequat uos abi
loras. Ita uideri edic
ae. ita am In sileruno
In eum duo rpi mali. & una
flagelland er cum usque ad
mane. tunc pter & ex lu
ma uia dicor. de pter qor
roudi. otuaprome. ualibe
ter apoua lau. & scia uideri
muta ter otuand pto co. sau
am fu gona ad non o.
Pater uideri rufcor de cor
mon ar dicit. Cognouit

arguomodo dicitur
aeterna aduersus me. qm
uoluntetelinquere cor et
qualitas arguatiom studii
dicitur a me. scilicet uideri tempore
dicitur. dicitur a et
quomodo non cognoscitur
Insonsa de qua ad fuit
a tibi miror cordis
scilicet sed et et et et et
sunt et et et et et et et
et et et et et et et et et
et et et et et et et et et
Cognosce qui pater et et et
a tibi saluandam in thym

et nolite confidere in illis dur
guor colit. Et ecce auditis
et non sufficitis eorum cons
cium. cum dixit eis.
Poteor quia nunquam uobis
adquiream. Sed diu otis
modis uos cruciabo. & cor
porum uobis erudum
uadiscunt imperatores
obedite preceptis. Et hec
dicat. Lussia cor ducit in
curia. Et argue dum eo
grauiter. quid de eis faciat.
Ducit ad uident cor milites

ad eum dñm rē pallebana
 dicē dñm. Cū dñm arbi
 dñe canarum nobum
 qui mirabilia fecit ar.
 Saluator animarum nos quod
 pfigerit nobis. Et eos qui
 o fortuna confuderat.
 O dñm o mīsericordiā
 iacob et iherusalem
 domui isrl. Viderunt
 omnes fines terre saluante
 dñm. Et habet otun dñm.
 finituna no e dñm. In m
 nis et orationib. Alia

audon die. sedans pro arbu
nali lincus pteror. lussia cor
In conspēctus uo uas autē.
Quum quaddue cōtraut. rē
dicebana. 7. Dunobis auxi
lium dñe In tribulatione.
et uana salus hominis.
ad eo facionur uirt. uedon ca
lpre ad nicilum deduca
tribulandor nos. Illi uim
sauratiguna unde pñde
cadipia udeor pteror. Ad ue
seras sacrificast. uia per
mancas In tribulatione.

37
 et ceteris respondere dixit
 quia cum eis eadem non
 negamus. fuerunt quod
 eis non erant. Idcirco non
 sacrificamus. Et sic autem
 in multis admirabilis ser-
 monis est. Iussit ligna
 affari et accendi lignum
 copiosum. et in eo omnia
 carceres. Quia et accendit quod
 est preceptum fuerit preceptum
 autem fuerit una cum fornicatione
 et misericordia in
 lignum. Sed et una autem
 beati martiris in medio

leni. prallor. & die. & die.
Adde. & amur. oculos nros.
qui habitant in celis.
Ecce. & oculus tuorum
in manus dñi. & tuorum. & tuorum.
cuius oculi ancille. in manus
dñi. & laus oculi nri ad dñm.
dñm nrm. donec misereatur
nobis. Misereatur nobis dñe
misereatur nobis. quia multi
repleti sumus de peccatione.
Misereatur nobis dñe. ad laudem
cuius. & nos ab iniquitate
bñi nobis. ne quando dicat
qui non novit. ubi sit.

38
De cor. 7. Item uideat et orat
ab. saucam de Meno aut fue
aut et magnus.
Et flammis et hinc conu
namulat audinonpugu
notte etiam adraun. cum.
Mach. Item uideat in aucta que
runt ab igne. lauant et cu
pillis cupiat cor aut aut
et ab igne. et sic seceat
in conspectu omnium in lo.
Item uideat saucam fue aut
domitabili bus que uidetur
seceat per otum unam et
conuocans cor dixit.

Pordcor quia uetmari dō cogi
ao propat uos quomodo au
lon flammum arbor uſu
magice de uic et una.
ſci uide muraſſi dīxō una.
urque quo in q non cogno
reir dī in nos ſi ſi miſericor
diam. lubo ſum nos lapi
dib ſine ſoru ſacrificate.
ſcua ſane cognoſce quia
non ſcedimus uſ uſo nro
nē ſacrificamus dō nonis
in mundis. Itaque uide
pſoſ luffia cor leu uſ in
ſculeo. ſcedi in eſan

39
Angelus uisum dñi
sunt uisereba auber
dolore. Quia non uis
uisem deficiat ab usq
ad mortem. Iussu apte
ser deponi cor de cu lep
ex uenite unde tribunul.
Cum quod uisereba pcedere una
unde cum illi uisereba
aiuplen. Pro or uisem di
pia uideor. Pordeor quia
non me uisereba maleficiu
ura sed afflicum uos di
ueris modis ppiurum.
Nobissime uisem corpora

q̄ta uult audam.

Master ier non tu unadico
et. 7 A b et in celum et
nam regem dñm nrm ihm
xpm non potam sciremur
nec de uis pñr coner
mur. 7 fac quod uis. hēc enī
p̄t quod et audiat a nobis.
et uel tractat liriis p̄t et
liria scōr eorum et adu
mianum et uicifig et amul
et audine lapidati.
hēc aut uō andoniam.
Leonarium. et sup̄t et
flagellat et in euleon.

miseri
uoto
funa
corma
mianum.

Quoniam nam

40

crucifixe
scor
cada

Miserere bona ueniam populi
super cor lapide.
Talpi lapide super cor te die
bona. Videns laus pater
minis ad or plagarum
plur fuit ut ueniret. Vna
quidam uenit num et omni
cum uenit et regitatis
consuetudo cor. Scit uero
uenerunt. Leonem. Et

Capitulum latria. duci
deute te.
calix aucto
cerad saute
Emmis sis uim
sugiat. non eos con
ar getuna. Nam sugiat
sup m idon de te uatban
aut. In aucto uideon hee.
pter et ea uideon reue aum
In omnon uideon suum.
cepiamale aotq uor. ea
latria cupiau tot gladio
impuaui. Saucta m q
suscipiendo eos. spicula

41
tote. pōdare una ad locū
ubi facta tua consum
matio eorum. Eundē
uideri mātēst atq; quā
q; uno hoste laudabūna
dī dī cōdō. Bonum ē
confidē dñō. cā psallat
nominatio altissime.
Ad adnūciandū mu
nem misericordiam auiam
cā uētiā dē auiam pō
no eōdē. Quia magni
ficat in nōr misericor
diam auiam. Nūq; si p
cō non cognoscere hōc.

et saulais non intelligit
Quum & uideretur peccato
is sic uas ferum. Et adis p[ro]p[ter]
aut omis qui op[er]atur
Iniquitatem.

Populum tuum dñe humi
li uas una. Et hoc dicitur
tuum nocu[er]it una. uas in
et una in se[m]p[er] et. au
uideretur uas in se[m]p[er]
nam et dñe. Et hoc dicitur
et beatus in se[m]p[er]. Et de
tuna manu uas uas de se[m]p[er].
Et otun[us] et in se[m]p[er] et dñe
umen. Accedat et dñe

corretti. quod heredes xpi. spualis
medicor medendi eunt in
durior. cor mium et duma
num fir huius de pte emat.
ua omni gae in firmiatur
nre et medendi ptero gae
curum. et uisitandi non
ui fortuna gtuam.
Quo pcor consolemur por
at in dolore qui medicamen
to aut. Verat uo rufci
piendum in rupetu uer fuc
at una paffio non.

Alia

Sanuator nre et medicus

23
conpietione qui cor mam
cadum unum Inconcur
sor fide. Insuper uulso In
uitu esse fecit. uap pusep
au uulnora uulnora mede
ter humanis qui unde par
tionon qd dno medicum
neruludor opeta in essena
In popular. 7 hor querumar
nrir Infirmi au qd & car
ad d. & medicos depuau.
Pcor runcat Infirmi. p
cor non tectudercana ra
nuau. 7 hor corpora. phor
unime medicina adquntia.

hu accipiet animam & gemitibus
fletum. hu pueruli seclum inpon
dum & gemitum rancidum.
hu pueri in & uulnere otuato
nib de se & a. hu manum pre
ca acionum abdicate. uulnere
acotum & putrefactum.
hu uiribus in uulnere robor
ferris. uiribus & gemitibus sub
acionem uidetur de fletu non
otfuit. acionem in luteum
aut pupillis. hu miferis huma
nis in dolum in luteum occur
tuna. hu pueris omni
conciat languore subue

44
muna. hu gū tie nos hic apē
cuat morbo rōbera in lēros.
uat de clō dē pducana puenā
coronardos. 7 P̄S N̄ M̄ N̄ A.

R & eedne phos mutatis et aior
populis ad enbuisa gra
atū sumatū qū in supōu
uils in pūssionē pūuatū qū.
S hoc legatū aūm obluat
ueat mīr elōn gā aūm in plo
sumus uahē obluatō & uibē
atū gūatū donē; & rēpular
sūm gūatū confōuat rēp
gōrum. 7 Ad p̄a cōn.
Mitu uils & dē. mitu uils

capteclatur. qui scis cor me et da
miuno effecatur ad lucor fortis
non eos passus s. adu struanti
In xxi. mil. lapidib. uel in xxi. mil.
Nec enim fas tua uel sublimi
de crucis de cor. et in xxi. mil.
Reddenda uulnere cor.
Pro quod pietatis tunc cum
more uulnere et in xxi. mil.
porculamur. uanostu ma
goris tunc pietatis tunc
nullis odiorum laculis tunc
tibi qui uoluit lapidib. et pietatis
bonum. moriamur sine fine
conlunget. In lucio.

45
Dignum & laudabile. Equi
ualeat salutem te ora nos
tribi gratias agere dñe sepe
et de omni pñe dñe pñm
ipm filium tuum dñm nrm.
qui seis gloriis q̄ maioribus
cosme et adamiano. gemi
nas conculca. unde motam
coronatus. dando illi reclame
dando ut se effecit cum. et uice
nam pñ supplicium. 7
numq̄ curacionum con
cederetur. hinc fero medon
corporis illi infirmus
adsequia corpora et uice. hinc
alio dñi infirmus et uice.

Ille proptius & ratiō dicitur
coloratio alio modo malicia
conferunt uulneri. seculatone
subiciunt passioni.

Aliter et uicem carum carum
carpona ueneris passionis
et ad una. In uis per muna.
quod in se ob uis se letit aut.
Aliter saluati signis uirtutū
suum. cum uis et ratiō uer
passionum. Aliter & ratiō di
nō uisbo suar dōn potuli
sepian et supplicio.

Ille et medicum in b pto uis
suar passionibus in pto uis.
Aliter in motu uis dōn ar po

aione mederi aut. si uimur
 nis melius lomeri gutturalib
 consulari aut. 2. Quos edr
 to gamur ea pcamur uacant
 me uis corpore nro lau
 aur saluon in parois. Eui
 annu in conati bott curia
 culpis. Ead id idum coner
 cuna spulibdo cum oras
 hsum eulmoro. Posq ser

Uideret. uideb or edicant dñr
 dñr nñr ihu xpi filius auus
 qui predicator multos suos
 eam edicaminis uideb dur
 eton. Eactucis efficit a puat
 bulo qto sor. In uetog lgrat

cupiar sui imitator q̄m
plum. ex utraque enim oritur.
gracia. et effectus fixationis
multa uersuna porum.
Sic de hoc ordo uirtutis muta-
tum q̄ dicitur occultatur. In uirtutis
potestate uirtutis bylo q̄ dicitur.
Sic uirtutis humilitatis. In uirtutis
aet. ne uirtutis uirtutis uirtutis.
quod hic et uirtutis uirtutis uirtutis.
admitendum forte monis uirtutis.
Nā cum in hoc et uirtutis uirtutis
aet. et uirtutis uirtutis uirtutis.
motu uirtutis uirtutis uirtutis.
monis. uirtutis uirtutis uirtutis.
fixi. uirtutis uirtutis uirtutis. In

87
cruce posita non deficiet hora.
sed gaudebit hora. p. xpm dnm

Ps. 118. DIE.

Tu autem domine commemoratio
mea. sicut tu ostendisti me et
dum uni pro deo natus
eris. marinis fluctibus
dedisti et flammis in locis.
et uero inposita; et tu eras
fixi. et in uicem passionem
et triumphum adesti. et tu es
promissionem. de uocasti supplicibus
in ploramus. uale in hoc et
uenerabili. feras. obliuiscaris
abi uicem maris et uero uul
tu aspiciamus. tu meritis.

que gerit scilicet spiritus sanctus in fun-
dus. Quo in hoc die passio-
nis eorum. scilicet popularis spiritus
letitia. et gaudia tribuan-
tur aeterna.

Ad orationem dominicam.

Quia ad salutem humani generis
filius tuum de carne natus
ad salutem. cuius exemplum predic-
amur. et deus tuus deus tuus
culor. et passione ipsa solu-
uatur. et per te nos horum
propicia aut suffragio et
confessione. propter uoca-
phor in primo nri subueneris
corpori. quos spiritus medi

48
cor elegit. Quo nra hinc
de uenit. ad de accipit
aut opus. quibz eura. a. nra
ad e. l. u. a. g. a. o. b. a. r. o. 7
diaphor. medicamine. diu
no. con. p. u. n. e. a. i. ad de. e. u. m
o. r. u. u. o. r. u. m. u. r. m. o. r. u. m. u. r. o. c. i. u. s
g. u. a. d. i. t. p. a. t. h. i. s. t. o.
Quia nra p. t. e. i. b. e. l. o. n. a.
a. r. a. f. u. b. a. r. a. q. u. i. s. e. o. r. e. o. r. m. a.
a. d. a. m. i. a. n. u. m. e. r. u. e. i. f. i. x. i. o. n. e.
g. l. o. r. i. f. i. c. a. u. i. a. c. o. r. p. o. r. e. u. m. 7
h. o. r. g. d. e. p. u. d. e. l. n. s. u. f. f. r. a. g. i. o. p. o.
e. u. n. a. t. a. m. q. u. o. r. p. t. e. f. o. g. u. a. t. o.
t. e. r. e. s. s. e. u. o. l. u. i. a. s. u. n. j. a. t. a. m. 7
q. u. o. t. p. t. e. i. b. e. c. o. r. r. u. b. a. t. i. o. n. u.

Loca uulnere sunt in
a corde et a corpore regna
cum illis metumini celos
qui possidete.

plorumque inermia de uia certant
plurimum comp. seta seta.

munitionem indignum memorat
purillam¹ cum pectore¹ ab¹ cingit¹
et uocandae¹ in sonitu¹ dicere¹
potest eis domine dixit¹
peccati¹ quoniam¹ Iniquus¹ est
lum¹ et alius plumbum¹ sicut
dicitur minis¹ dicitur¹ potest.
Dominus leuit¹ conuersum¹ ei
ugit¹ penam¹ quam¹ eolum¹ proci

43
omnes aut omnes per uelucatio nos.
et dicitur ea ficiat uelucatio cornu bum fa
et piri am re am quia nolo morte
pcc eu ad vi dicitur omni in ip audiat quia
Con uenit et uelucatio ad do m in
deum autem pccat quod in pccat
aut et in hui qui autem aut colligit
ad uelucatio mal aut et con uenit in in ad do
mi num deum uelucatio dicitur illi uelucatio
et uelucatio pccat dicitur pccat uelucatio
ip ad et dicitur ad me

Conuertere mihi dñe Inlelu pio co
flam tein dia cordie ex non
ut aimen au uia ex on uia mi ni
ad dominum dñm pio ex qd au co
de uia ex co ex au au uia mi uia

PS Conuertere dñe ad ex co conuer
amar uia uia dñe ex uia uia
ip Conuertere dñe ad ex co conuer
ex co uia ex ex au au uia mi uia

uia uia dñe ex

Conuertere dñe ad ex co conuer

ex co uia ex ex au au uia mi uia

et erigat se huiusmodi in obsequium

Conuertere nos deus tuus avertit nos
et erigat se huiusmodi in obsequium

non in se autem huiusmodi in obsequium

Deus conuertere nos avertit nos
et erigat se huiusmodi in obsequium

Miserere domine
miserere plebi tue et heredi
tui quoniam necelestis in te
domine. et ad te veniunt.

Miserere deus omnium quoniam omnia
peccata tua et in multis peccatis tuis homi
nibus et in multis peccatis tuis homi
nibus et in multis peccatis tuis homi
nibus et in multis peccatis tuis homi

sap. nes
 c. e. r. u. s. c. o. r. t.
 m. u. r. f. r. u.
 f. u. o. r. t. c. o. r. m. e.
 & d. u. m. i. u.
 n. i. g. e. l. e.
 n. e. t. u. s.
 f. i. g.



OPHS IHDITA SCOPUM
 COS ME IT DAMIA HUBH
 COH PTA

D medicina languen
 arum. s. u. n. i. u. s. l. o. f. i. r

mort. cutu cor corpore suu cor
 prouidat unimatu. qui beuati
 mos uitor cormum eadum iun.
 gemina medendi uitor e. i. r. a.
 erre lndur eror. quo & uerbo &
 opere humanis languorib sub
 uenitena. qui cutu cor eadum
 mort ead corpore mort bott gene
 re medendi gemino & ead ar
 sena. dum & signis uitor ead u.
 & lndur ead uitor ead u.
 m. i. u. i. l. o. r. & ead u. d. u. m.

p. e. p. e. q. u. i. d. i. n. o. s. d. e. f. i. c. i. o. m. a. n. u. a.
 A. C. i. s. i. o. n. u. o. s. d. o. m. i. n. e. l. u. s. i. l. C. a. r. i. a.

51
et mundum hanc corporib. et
colorum edonatur medicum
ne unum ubi. deorum etrogant.
et erpōn padoeinan tribuul
nerib. nris prouida medendi
curum in petat. In donat q
donat q passio nris nobis.
quo sanuatur cordib. et q corpo
rib. dum in hac petat. nra
atione bene placitū a bi
per solum nris seru. et dē.
consūmadē saluatur metu
mur in futuro pōnere ad re
quiem. par. hūo. **P**re dñs
qui rēos suos cor. Amē. et du
mūnā et oia medendi a se
fēit et oia et conspicuos.
ueune at uos lungoribus

et confidit

efficacia alienos. Ea ppter quos vo-
lunt in firmam arbitri curatio-
nem imponere. pro eis pteuanti-
bus iuratiū pro roga ubi etiam
dicitur. Vacet curatio ne ad q-
suffragio ladeat pa dicit q- in
uobis pteuanti luncor effu-
cua. quibadō curandi po-
tius concōsa cōmuni for-
at. - pteuanti dicit nō lū ppo.

AD M. 2. q. 1. 4. 5.
¶ Qui in omnes et in quos p-
prie lū aor. ad edictū et
fōgionib lū macula aor ari-
congregass eos. In dicitur au-
seōt aor et cor me ē ad unū
mūstū confōrōnāse
libōr dicit ad dēdē et ubi lūcōr

132
animotatis nos propitius digne
uasuna apud bonum tuum.
scōm tuorū consolatōr effici
metuamus. 7 pgru. 11. 11.

Magnifica dñe fac cōno
bis eam. q̄a uelut fca tua de
conspicundis. ead uelut p uicis
si audimē plo tuatū. q̄a quod
incombull. fletus dñi poris
hals labore. p̄osim. dñi sum
erogum. p̄lndē dñi scōt tuorū.
cor me eadum iun. mult. 11.
q̄a dñi nōt fructuā manipu
lor quid n̄ q̄ metuamus. 7
Ea quod profusione lacrimat
manu n̄ aī spaciatur. q̄ sul
auatione bēu. audimē ma
nō aī aī conpōsatur. 11. 11.

Erat in nobis dñe dñi scilicet caligat
Eumenius bñs cuius cor muni
et dūm iunā malorū inferat
anōnum nō gloriā mū
anobis repelle. Hoc quomō
lucandū ne obsurbeamur
conprime. Sicq̄ in nobis cor
tenet. aut uolumus aut scilicet
dñi. quia uiuam et mortem dñi
mānū serine crimine perun
risse ex secula. Hoc inimicorū
dñi bñs laniatur sed et p̄p̄s
nos degenamur et lūgū
gratulamur. Et quid lūgū
nō heredi aut nos in possessione
ne p̄p̄na. qui cooperant de
uēbo aut scō q̄ spū s̄cū
et dñi. et dñi. qui uiuunt dñi.

uap cor medica mine diuino con
puncat. uae cum orab et mas
metamur oclur & audiri.

Alia. **E** Qui ad saluand huma
nigenit filium tuum dicit
natus ad dnm. cui & an plum
ptelicat matris. Quia de
mita eu lott & passion elpsu
r & caruna. & pte hor horum
ptopria aut suffragio. & con
fortio nris ptoprie uo uo.

P hos infirmos nro sub uenionis cor
poti. quos spuals medicos elegis
at. **P** hos nra his lndr uenionis
buccipia aut otuatio. quibus
ceta aronum uenibz au &
obatio. *p. gra cum pte au* *Ab. h. d.*

54
In auctore deorum clonari
in episcopos. Quod autem populi dignan
derudendo. Neque quid aut
max. s. b. Inpendiatur ad hono
non nobis omnibus proficiat
adulatio. p. p. a. d. h. i. d.

Uti autem bonorum dñe meriti auct.
et pro auctore coram me m. s. s.
cor me & d. m. u. n. u. e. n. o. r. u. m. u. s.
et laudor pro auctore uic auctoris
f. u. m. u. l. u. n. d. o. r. o. f. f. e. r. i. m. u. s. p. i. x. e. u.
et auctorem omni p. o. s. s. e. n. a. u. e. m.
u. a. n. s. i. s. o. b. s. e. q. u. i. s. l. i. b. e. n. s. p. r. o.
p. i. a. u. a. u. s. u. c. c. e. p. e. s. s. e. s. E. q. u. o. s.
p. r. o. e. d. i. g. n. o. s. h. a. b. e. n. u. s. p. a. e. t. o.
c. i. n. o. p. a. e. t. o. n. o. s. c. o. t. o. n. u. m. l. n.

oro mecum ut habere conspice
tu. 7. de p. r. a. u. n. d. e. *Alia.*

Scedne Incub honore muer
Storau cosmus cadumunus
pue confessione letun aut.
deotamus & quodamus. 7

Vequi ptopas d'sorbamatum
xpi aut fuerim non uictis.
ptopas nos famulos tuos scott
tuor suffragia non letauit d's.

ptopas qui uis & t'ognus. 7

35
INCIPIT LIBER SANTI THOMAE

Scitote debetis fieri amici. quomodo
 Nonus profectus. Et ex ore regis
 runa p[er]sona d[omi]ni c[on]f[ess]io. Magna uero uoce
 p[er]sona indulgentiam. Videte & in
 telligitis fieri l[ib]er quia sp[irit]us conf[ess]io
 non nobis p[er]sona t[em]p[or]i b[ea]t[us] d[omi]n[u]s
 uia uacantur quisq[ue] xp[ist]ianus non dispe
 tit de d[omi]ni misericordia. quia quam
 ei ad conu[er]sionem u[er]ba p[er]sona d[omi]ni
 c[on]f[ess]io. d[omi]n[u]s h[ab]et sua conu[er]sionem in
 indulgentiam. Non uult d[omi]n[u]s non in o[mn]i
 p[ar]te p[er]sona t[em]p[or]i. & o[mn]i u[er]ba
 m[un]da salua in t[em]p[or]e celorum.
 quia p[ro] om[n]i g[en]e[re] h[um]an[u]m

etiam motum suscepit. Loquatur
gradus ad locum profectum dicens.
Quid est locum administrare. Et die tunc po-
pulo communitate. Incuria dicitur illa
ut conuictum erit. Quia perindeque.
Sicut non egerit in perindeque quibus
Incuria motus peribit. Ionus uero
noluit obaudire preceptum dei et se-
cundum eiusmodi. Inhabitans et obdormi-
uit in somno. Et ecce temporis et
aut bini uenerunt et fluctuationes
multae ad nos fuerunt una in mare.
Et cepit nubes cum nubibus et perire.
Et omnia quibus una non erat una
locus in mare dicens et omnia perire
quod congregebimur. Nos uero non perire.

[illegible]

Quid nobis nisi scelus in hoc mundo.
Quid temporis malus nisi trude in pto.
Sed uidetur fr. hmi qui p lona trude
uenerua in nube unde & temporis
peccata sacerdotis malum malu uenerua
ad no in celum. Id est in pto xpi nam.
Hoc est pccatona infirmitas & mor
alius. & secretus. & sumis. qd pccu
enogentum p qd & cubitatus &
malus dicitur in canone in pto uenerua.
Quia fotti auidicia. Aliquis unusquisq.
qui pccat de quo pccat ad ea culpabilis.
Et uim quid suum culpa uilis. procul
pccat ad. Et est de fr. hmi qui pccat
uon trude uenerua in pto dmi qui fecit
illis uiculum conflua lona p qd uenerua
trude mundu eundem & uiderunt e

rina in lade & motu sua in die illa
 quia tuor milia hominum. qui sunt et dicit
 aaron. quid debui praeuipere in aione
 pptm dñi et uide p sua aucta in aione
 consilia pptm ad malum faciendo se
 et pptm peccare. heu aucta dñi sed dñi
 meruit p se et pptm dñi et huius dñi
 dia in pptm. Considera dñs angelum suum
 peccatorem et peccatorem pptm. Quicumq
 angelus dñi pptm peccat et eleuans
 oculos suos ad uidia angelum dñi gla
 dium in manus sua dñi et pptm peccat
 et dñi dixit ad angelum. obsecro et hñe
 uisita aucta me manus tua peccatorem.
 quia ego sum qui peccavi. nam si qui
 obsecro et hñe male feci et uisita. Quicumq
 uidia dñi afflictione beuando dixit

ad angelā. sustine munus meū.
et carubia mortalius. In pto dūm
hōdificū uicula tūc dno d plucū aūc
ludnī. Quid d. nisi sac dō dō uen
dō pēn dē aū. cā pti dū in uenā Indul
gē aū. Bēatus moī sē conuētus ad pē
nē aū cā carubia dūm d mīcētus pto
suo. Bēatus lonus pto fēu quātē non
fuit d lōnī nī uē pēdē uē pto fēu
In cūtra lū dū aū būs dīb In pto fū dū
mū rī In uenā dē cā In uenā dē cā pēn
dē aū. Et aū dē dē cā uenā uenā
cā uenā ad lōnī mū rī. cā dū dī pēn dē
uē dē lōnī dē pēdē cā uenā uenā pēn dē
aū In uenā Indul gē aū. Bēatus
pēdē cā uenā In uenā dē. cā uenā pēn
dē aū. dē uenā fū cā dē cā uenā.

poterat loqui car
 dicent. Inquit
 obsecra. Inete
 per in omni
 puerum in
 a doctrina.
 Et tibi temp
 eras. si quis
 frater suus peccat. & non contempnit eum.
 iustitia in iudicio. Et ecce uidetis quomodo
 iudicamus fratres nostros peccatores. & non contem
 pnamus eos. pro eorum peccata damnandi
 sumus. Et propter iudicia domini cum fratribus
 simul curremus. & cum adulteris porcum
 non aequum ponebus. Si fratres nostros non con
 temnimus ut a malo opere recedant cum fratribus

anima
duciam
mus
qui
nam
proinde
cum po
sacerdos

nos clama. & corripua pptm dñi ne
pua aucti aucti aucti pptm dñi in suis
pccis aucti pleniorum aucti pccis.
Sed de eua pua pccis aucti aucti malum
dimittite somp condia pptm dñi de
sul lora deus bo dñi. Omnis sacerdos
sul condia aucti aucti sic uadit dñs.
Vos aucti aucti aucti sul ppti aucti aucti

est ad q^{uod} malis
 fut^{ur}is neq^{ue} in
 diabolis
 an^{im}as homi
 n^um ad p^{ro}p^{ri}a
 s^unt h^{ab}ere quan
 ex^{tra} an^{im}as q^{uod}
 uel^{ut} eam q^{uod} p^{ro}p^{ri}a

ua p[ro]p[ri]e d[omi]ni ne
p[ro]p[ri]e d[omi]ni in su
a p[ro]p[ri]e
a rone malum
ua p[ro]p[ri]e d[omi]ni de
d[omi]ni s[an]c[t]o et do[cto]
a d[omi]ni d[omi]ni

vor ex arfuldote sulpti sine recordo

69
per una terra q̄ro omnis p̄p̄s. Sacerdos in
celoru in similitudine solis posita
et in celoru sc̄a. Valuerat omnis p̄p̄o
psua lingua et op̄erac̄a in uirgine
audire. In lumine p̄p̄t̄m dñi. Si sol
non lucet de celo omnis terra in tenebra
manet. Curda et misera est. Simili
modo si sacerdos in celoru dñi non in lu
mina uerit psua lingua p̄p̄t̄m dñi om̄s
et miser in tenebris in peccata suis
morietur. Et q̄quid p̄p̄t̄m dñi unus
quisq̄ sacerdos clamet ad p̄p̄t̄m. Si clu
ma uerit. Et se excusat culpa et p̄p̄t̄m
dñi uocet. Ignis eripiet. Et ad q̄ uocet
na in illa die uocet n̄m talis dicitur par
ter accipiet ad n̄o cum unum hominē

quis pro sua lingua dānotat se dānu lingu
uia illum regnum esse loquod dñs pph
ca corib suis se promissa dicens. non debe
nēdici a patris mī pēpide regnū quod uobis
paruaumōra ab origine mundi.

O pñt mī qui felix illa anima qui in diem
iudicii aulōntu non nō accēpauit a dñ
a dñō. et qui infelix anima ipse dñ
in diē illu cui dñs dixit. Serbe nequē
et infelix quare non dedit a pecūniam
mēi nam odatis ego uenitōs. et uisus
ē pignōrē eum. Serbum nequē quam
dicit. et uenitōs nō ē lāgōrē dñcia
qui non pphēcia uia pphē dñ. Pecūnia
uero quā dñcia uerba dñi sunt. nūmo
dūm quod dñcia pphē dñi ē.

unusquisque de eis operum suorum propter. quia
 Indivellu unusquisque operum suorum requiritur et
 quibus bonum fecerit inter omnes ratione quide
 poenit. Idcirco inter omnes celorum gaudebit
 et qui multa fecerit inter omnes rationem
 dicu. Idcirco supplicium gaudet. et
 Eadipiam dñs solum multa liquet. Illuminans
 et pedit et misericordiam in tenebris et
 notat. Idcirco flatus et sordidum et
 hoc sicut etiam in lege et in prophetis
 et in dicitur. Ergo necesse est ut unusquisque
 unusquisque sacerdos si et sic etiam
 quantum in lege et in prophetis
 predicat. Et cognoscit unusquisque
 quantum unusquisque sua lingua de pecc
 et de vel ab idolo et lucrum et idcirco

scilicet sic ut apstl scilicet in dicitur
presen auricula multa audient po
puli quos quos presens lingua audiri
dant propter aduersionem. Similiter modo
quis qui sacerdos presen auris et
propter quam quam accepit in sua pro
uincia ubi ordinatus fuit et si eus
et quia et noluerit a mulot eccle
te sacerdos non etia culpabilis propter
ea et propter. sed unus quisque qui non re
uoluerit a mulot licet et. propter culpa
bilis etia. Nam et propter qui uia prodi
ca non etia non desinunt peccata
et ab idola diaboli. no. nimis in
curia ludum sic ut fecit illi propter
cor bene aut nos propter cubi et peccata

annos dicebat nos p[ro]p[ter]m[od]o quando
 urem fabricabat p[ro]viden[ti]a u[er]gi
 de. de reli[n]quide idolu[m] quia ecce
 u[er]i auris ora dilabius sup[er] dentu[m] et
 om[n]is peribians. s[ed] ille p[ro]p[ter] nolu[m]
 malu[m] dimidare. Et subit u[er]i
 dilabius et om[n]is peribians. Hoc u[er]o
 quod predicauit p[ro]p[ter]o. subit facit u[er]i.
 De p[ro]p[ter]o s[ed] i[n] arce s[ed] ena[m] malu[m] fue
 runa s[ed] p[ro]p[ter] quod non credideru[n]t
 u[er]bu[m] d[omi]ni om[n]es ip[s]i la solitudine
 morauis una i[n] quia nullus q[ui]de
 in tribu in e[st] i[n] p[ro]missionis s[ed] p[ro]
 aduo th[is] nabe. et euleph. qui m[u]ltu[m]
 idolu[m] are dimiseru[n]t et feceru[n]t
 uoluma d[omi]ni quod d[omi]no s[ed] i[n]

dictuna. ea sicua illi qui non audie
tuna moysi non in terra bona in terra
re promissionis. lau & ppiam qui non
audiana sacerdos & verbu dñi et
non dimittit peccatu vel idola
non in terra bona in terra egypti nisi ad
gēnu lignis ubi molam lagebuna
in piam. Populus isti & eis qui non
audietuna samuel & profeta sicua
ad mulu & ppe conuersuna lau & dñs
suscitauit illis regem mulu suu
quia qd ppter eor collia & filios eor
uēdidit & omis luqor eorū abscu
lia. & alpe suu tēp. sicua malefecit
et male peribit. quia ipse occi
dit gladio suo. & ppter illu gen de

felix anott. mular occisi sunt & cupa
 bua. Ecce equum au mular passissuna
 produerit sua peccata. Item pte
 pti mlti areus murmuraberunt con
 erudim et moiser quare cor do et el
 idolu dimittite. Qui dicit nobis
 carnes ad manducandum bene nobis
 et ualnet pte. Eadem illis dñs car
 nes ad manducandum. Eadem suaua et
 suna carnes. et ecce tradidit eandem
 ueniam lenis qui mular conuulsa
 & serpentes auxili ei. mordendo occi
 debat pti. Et modo pti quando
 dicunt mular pluri sunt et non po
 terunt portare. et parbus fructus colli
 gimus. Animalia nra moriuntur

[illegible]

omni peccatu ne in cœna ignis
 crucie mur. 7 sacerdos p[ro]ph[et]ie aepo
 puli ne t[em]p[or]e in cœna sic u[er]bo
 nus p[ro]ph[et]ia in p[ro]fundum uis fuit. 7
 Hum[il]is & b[e]n[e]dictus & a[li]us p[ro]ph[et]ia quare
 & r[ati]o n[on] non co[m]p[ar]at & p[ro]d[u]ct[us]
 mulu[m] idola diaboli quod faciebat
 clamauit ad d[omi]n[u]m & dixit. 7 cor[re]p[er]it
 ego & in mundalubia mea in medio
 p[ro]p[ri]i ego ubi ero. 7 ecce cognoscite p[ro]p[ri]u[m]
 quia & a[li]us p[ro]ph[et]ia. & noe. quare
 s[em]p[er] p[ro]ph[et]ie ubi una ad putu[m] d[omi]ni
 ubi ducatur una & ad huc ubi una.
 p[ro]p[ri]i de q[ui]b[us] h[ic] o[mn]i[s] sacerdos & a[li]us o[mn]i[s]
 xp[ist]iani clama[n]t ad p[ro]p[ri]u[m] u[er]b[u]m p[ro]p[ri]u[m]
 dimittite & p[ro]p[ri]u[m] d[omi]ni s[er]ua[n]t. uacat

beatus elia regnū colort possideuna
o p̄r lūm. amētia om̄s sacerdos illum
p̄r culū moyse. el sacerdos in carnis
quātē non corripuit & filios suos.
o fin en. er fin on. qui et una & ipsi su
cōdo est. & cum mulierib̄ indilubris
comanebuna. & polluatula p̄r su
et de cura sedōris auebuna. Propōrta
uēia ludm̄ in p̄ptm. & p̄p̄t̄ malau
occisus ē. & incubaturu ē ducatur ē
et reuēdū a filiis eius cubatib̄ auebuna.
Et duos s̄r sacerdos ē filii el. o p̄r. & p̄r.
quicq̄ mulierib̄ indilubris maneuna.
ambo occisus ē. & el s̄r d̄r de sella
ab̄ se debua cōdōra in carnis & p̄r
et cōrue mōrē ē & mal̄ passus ē

et si lussus. Ecce quomodo prochie
 no peccato et molesta in uita et in
 meuna unusquisque sacerdos solum clamant
 ad patrem. ut peccata audiamus. et ad patrem
 reuertamur. Ecce est lumen audire et cogno
 scere quanta in uita sacerdos et
 uel monachi promittunt. Ad idem de purgatio
 promittunt. et cetera per quod omne genus
 humanum legem mortis diaboli suscipiat.
 et per se uideat in inferna descendit.
 Deponat in inferna omnia. et non humanum
 deus dignetur eripere qui et benedictus
 in secula seculi. Amen.

In epistola in qua pergit de nobis. mo.

Per caritatem ad deum. alio secundo episcopo.
 Indignum idem nobis. et in partibus.

¹Alcanda dicitur ²Prima regnum ³glor
⁴phicatur ⁵bellu ⁶deputat ⁷deputat
⁸sup ⁹hum ¹⁰neua ¹¹dn ¹²diria ¹³artianus
¹⁴non ¹⁵luonit ¹⁶et ¹⁷omnis ¹⁸obu ¹⁹mua
²⁰bia ²¹caton ²²sum ²³et ²⁴ius ²⁵ma ²⁶ubun ²⁷a
²⁸et ²⁹q ³⁰locu ³¹tau ³²et ³³q ³⁴ma ³⁵nor ³⁶co ³⁷ex
³⁸mul ³⁹ot ⁴⁰et ⁴¹blus ⁴²fonu ⁴³allum ⁴⁴et ⁴⁵ins ⁴⁶ipien
⁴⁷et ⁴⁸bia ⁴⁹os ⁵⁰tau ⁵¹an ⁵²sup ⁵³sapi ⁵⁴ne ⁵⁵gn
⁵⁶et ⁵⁷mul ⁵⁸ot ⁵⁹ne ⁶⁰cellu ⁶¹dn ⁶²ubun ⁶³et ⁶⁴dn ⁶⁵us
⁶⁶et ⁶⁷de ⁶⁸er ⁶⁹bia ⁷⁰et ⁷¹ro ⁷²bum ⁷³um ⁷⁴et ⁷⁵q ⁷⁶u ⁷⁷ho ⁷⁸no
⁷⁹hab ⁸⁰na ⁸¹et ⁸²ho ⁸³no ⁸⁴ubun ⁸⁵et ⁸⁶u ⁸⁷Mo ⁸⁸lar ⁸⁹ph
⁹⁰ubun ⁹¹et ⁹²ubun ⁹³et ⁹⁴u ⁹⁵us ⁹⁶mul ⁹⁷an
⁹⁸appa ⁹⁹re ¹⁰⁰bia ¹⁰¹sup ¹⁰²tau ¹⁰³et ¹⁰⁴fon ¹⁰⁵et ¹⁰⁶ma ¹⁰⁷ubun
¹⁰⁸et ¹⁰⁹et ¹¹⁰da ¹¹¹u ¹¹²et ¹¹³et ¹¹⁴ad ¹¹⁵ma ¹¹⁶du ¹¹⁷et ¹¹⁸um ¹¹⁹et ¹²⁰et ¹²¹pi
¹²²et ¹²³et ¹²⁴et ¹²⁵et ¹²⁶et ¹²⁷et ¹²⁸et ¹²⁹et ¹³⁰et ¹³¹et ¹³²et ¹³³et ¹³⁴et ¹³⁵et ¹³⁶et ¹³⁷et ¹³⁸et ¹³⁹et ¹⁴⁰et ¹⁴¹et ¹⁴²et ¹⁴³et ¹⁴⁴et ¹⁴⁵et ¹⁴⁶et ¹⁴⁷et ¹⁴⁸et ¹⁴⁹et ¹⁵⁰et ¹⁵¹et ¹⁵²et ¹⁵³et ¹⁵⁴et ¹⁵⁵et ¹⁵⁶et ¹⁵⁷et ¹⁵⁸et ¹⁵⁹et ¹⁶⁰et ¹⁶¹et ¹⁶²et ¹⁶³et ¹⁶⁴et ¹⁶⁵et ¹⁶⁶et ¹⁶⁷et ¹⁶⁸et ¹⁶⁹et ¹⁷⁰et ¹⁷¹et ¹⁷²et ¹⁷³et ¹⁷⁴et ¹⁷⁵et ¹⁷⁶et ¹⁷⁷et ¹⁷⁸et ¹⁷⁹et ¹⁸⁰et ¹⁸¹et ¹⁸²et ¹⁸³et ¹⁸⁴et ¹⁸⁵et ¹⁸⁶et ¹⁸⁷et ¹⁸⁸et ¹⁸⁹et ¹⁹⁰et ¹⁹¹et ¹⁹²et ¹⁹³et ¹⁹⁴et ¹⁹⁵et ¹⁹⁶et ¹⁹⁷et ¹⁹⁸et ¹⁹⁹et ²⁰⁰et ²⁰¹et ²⁰²et ²⁰³et ²⁰⁴et ²⁰⁵et ²⁰⁶et ²⁰⁷et ²⁰⁸et ²⁰⁹et ²¹⁰et ²¹¹et ²¹²et ²¹³et ²¹⁴et ²¹⁵et ²¹⁶et ²¹⁷et ²¹⁸et ²¹⁹et ²²⁰et ²²¹et ²²²et ²²³et ²²⁴et ²²⁵et ²²⁶et ²²⁷et ²²⁸et ²²⁹et ²³⁰et ²³¹et ²³²et ²³³et ²³⁴et ²³⁵et ²³⁶et ²³⁷et ²³⁸et ²³⁹et ²⁴⁰et ²⁴¹et ²⁴²et ²⁴³et ²⁴⁴et ²⁴⁵et ²⁴⁶et ²⁴⁷et ²⁴⁸et ²⁴⁹et ²⁵⁰et ²⁵¹et ²⁵²et ²⁵³et ²⁵⁴et ²⁵⁵et ²⁵⁶et ²⁵⁷et ²⁵⁸et ²⁵⁹et ²⁶⁰et ²⁶¹et ²⁶²et ²⁶³et ²⁶⁴et ²⁶⁵et ²⁶⁶et ²⁶⁷et ²⁶⁸et ²⁶⁹et ²⁷⁰et ²⁷¹et ²⁷²et ²⁷³et ²⁷⁴et ²⁷⁵et ²⁷⁶et ²⁷⁷et ²⁷⁸et ²⁷⁹et ²⁸⁰et ²⁸¹et ²⁸²et ²⁸³et ²⁸⁴et ²⁸⁵et ²⁸⁶et ²⁸⁷et ²⁸⁸et ²⁸⁹et ²⁹⁰et ²⁹¹et ²⁹²et ²⁹³et ²⁹⁴et ²⁹⁵et ²⁹⁶et ²⁹⁷et ²⁹⁸et ²⁹⁹et ³⁰⁰et ³⁰¹et ³⁰²et ³⁰³et ³⁰⁴et ³⁰⁵et ³⁰⁶et ³⁰⁷et ³⁰⁸et ³⁰⁹et ³¹⁰et ³¹¹et ³¹²et ³¹³et ³¹⁴et ³¹⁵et ³¹⁶et ³¹⁷et ³¹⁸et ³¹⁹et ³²⁰et ³²¹et ³²²et ³²³et ³²⁴et ³²⁵et ³²⁶et ³²⁷et ³²⁸et ³²⁹et ³³⁰et ³³¹et ³³²et ³³³et ³³⁴et ³³⁵et ³³⁶et ³³⁷et ³³⁸et ³³⁹et ³⁴⁰et ³⁴¹et ³⁴²et ³⁴³et ³⁴⁴et ³⁴⁵et ³⁴⁶et ³⁴⁷et ³⁴⁸et ³⁴⁹et ³⁵⁰et ³⁵¹et ³⁵²et ³⁵³et ³⁵⁴et ³⁵⁵et ³⁵⁶et ³⁵⁷et ³⁵⁸et ³⁵⁹et ³⁶⁰et ³⁶¹et ³⁶²et ³⁶³et ³⁶⁴et ³⁶⁵et ³⁶⁶et ³⁶⁷et ³⁶⁸et ³⁶⁹et ³⁷⁰et ³⁷¹et ³⁷²et ³⁷³et ³⁷⁴et ³⁷⁵et ³⁷⁶et ³⁷⁷et ³⁷⁸et ³⁷⁹et ³⁸⁰et ³⁸¹et ³⁸²et ³⁸³et ³⁸⁴et ³⁸⁵et ³⁸⁶et ³⁸⁷et ³⁸⁸et ³⁸⁹et ³⁹⁰et ³⁹¹et ³⁹²et ³⁹³et ³⁹⁴et ³⁹⁵et ³⁹⁶et ³⁹⁷et ³⁹⁸et ³⁹⁹et ⁴⁰⁰et ⁴⁰¹et ⁴⁰²et ⁴⁰³et ⁴⁰⁴et ⁴⁰⁵et ⁴⁰⁶et ⁴⁰⁷et ⁴⁰⁸et ⁴⁰⁹et ⁴¹⁰et ⁴¹¹et ⁴¹²et ⁴¹³et ⁴¹⁴et ⁴¹⁵et ⁴¹⁶et ⁴¹⁷et ⁴¹⁸et ⁴¹⁹et ⁴²⁰et ⁴²¹et ⁴²²et ⁴²³et ⁴²⁴et ⁴²⁵et ⁴²⁶et ⁴²⁷et ⁴²⁸et ⁴²⁹et ⁴³⁰et ⁴³¹et ⁴³²et ⁴³³et ⁴³⁴et ⁴³⁵et ⁴³⁶et ⁴³⁷et ⁴³⁸et ⁴³⁹et ⁴⁴⁰et ⁴⁴¹et ⁴⁴²et ⁴⁴³et ⁴⁴⁴et ⁴⁴⁵et ⁴⁴⁶et ⁴⁴⁷et ⁴⁴⁸et ⁴⁴⁹et ⁴⁵⁰et ⁴⁵¹et ⁴⁵²et ⁴⁵³et ⁴⁵⁴et ⁴⁵⁵et ⁴⁵⁶et ⁴⁵⁷et ⁴⁵⁸et ⁴⁵⁹et ⁴⁶⁰et ⁴⁶¹et ⁴⁶²et ⁴⁶³et ⁴⁶⁴et ⁴⁶⁵et ⁴⁶⁶et ⁴⁶⁷et ⁴⁶⁸et ⁴⁶⁹et ⁴⁷⁰et ⁴⁷¹et ⁴⁷²et ⁴⁷³et ⁴⁷⁴et ⁴⁷⁵et ⁴⁷⁶et ⁴⁷⁷et ⁴⁷⁸et ⁴⁷⁹et ⁴⁸⁰et ⁴⁸¹et ⁴⁸²et ⁴⁸³et ⁴⁸⁴et ⁴⁸⁵et ⁴⁸⁶et ⁴⁸⁷et ⁴⁸⁸et ⁴⁸⁹et ⁴⁹⁰et ⁴⁹¹et ⁴⁹²et ⁴⁹³et ⁴⁹⁴et ⁴⁹⁵et ⁴⁹⁶et ⁴⁹⁷et ⁴⁹⁸et ⁴⁹⁹et ⁵⁰⁰et ⁵⁰¹et ⁵⁰²et ⁵⁰³et ⁵⁰⁴et ⁵⁰⁵et ⁵⁰⁶et ⁵⁰⁷et ⁵⁰⁸et ⁵⁰⁹et ⁵¹⁰et ⁵¹¹et ⁵¹²et ⁵¹³et ⁵¹⁴et ⁵¹⁵et ⁵¹⁶et ⁵¹⁷et ⁵¹⁸et ⁵¹⁹et ⁵²⁰et ⁵²¹et ⁵²²et ⁵²³et ⁵²⁴et ⁵²⁵et ⁵²⁶et ⁵²⁷et ⁵²⁸et ⁵²⁹et ⁵³⁰et ⁵³¹et ⁵³²et ⁵³³et ⁵³⁴et ⁵³⁵et ⁵³⁶et ⁵³⁷et ⁵³⁸et ⁵³⁹et ⁵⁴⁰et ⁵⁴¹et ⁵⁴²et ⁵⁴³et ⁵⁴⁴et ⁵⁴⁵et ⁵⁴⁶et ⁵⁴⁷et ⁵⁴⁸et ⁵⁴⁹et ⁵⁵⁰et ⁵⁵¹et ⁵⁵²et ⁵⁵³et ⁵⁵⁴et ⁵⁵⁵et ⁵⁵⁶et ⁵⁵⁷et ⁵⁵⁸et ⁵⁵⁹et ⁵⁶⁰et ⁵⁶¹et ⁵⁶²et ⁵⁶³et ⁵⁶⁴et ⁵⁶⁵et ⁵⁶⁶et ⁵⁶⁷et ⁵⁶⁸et ⁵⁶⁹et ⁵⁷⁰et ⁵⁷¹et ⁵⁷²et ⁵⁷³et ⁵⁷⁴et ⁵⁷⁵et ⁵⁷⁶et ⁵⁷⁷et ⁵⁷⁸et ⁵⁷⁹et ⁵⁸⁰et ⁵⁸¹et ⁵⁸²et ⁵⁸³et ⁵⁸⁴et ⁵⁸⁵et ⁵⁸⁶et ⁵⁸⁷et ⁵⁸⁸et ⁵⁸⁹et ⁵⁹⁰et ⁵⁹¹et ⁵⁹²et ⁵⁹³et ⁵⁹⁴et ⁵⁹⁵et ⁵⁹⁶et ⁵⁹⁷et ⁵⁹⁸et ⁵⁹⁹et ⁶⁰⁰et ⁶⁰¹et ⁶⁰²et ⁶⁰³et ⁶⁰⁴et ⁶⁰⁵et ⁶⁰⁶et ⁶⁰⁷et ⁶⁰⁸et ⁶⁰⁹et ⁶¹⁰et ⁶¹¹et ⁶¹²et ⁶¹³et ⁶¹⁴et ⁶¹⁵et ⁶¹⁶et ⁶¹⁷et ⁶¹⁸et ⁶¹⁹et ⁶²⁰et ⁶²¹et ⁶²²et ⁶²³et ⁶²⁴et ⁶²⁵et ⁶²⁶et ⁶²⁷et ⁶²⁸et ⁶²⁹et ⁶³⁰et ⁶³¹et ⁶³²et ⁶³³et ⁶³⁴et ⁶³⁵et ⁶³⁶et ⁶³⁷et ⁶³⁸et ⁶³⁹et ⁶⁴⁰et ⁶⁴¹et ⁶⁴²et ⁶⁴³et ⁶⁴⁴et ⁶⁴⁵et ⁶⁴⁶et ⁶⁴⁷et ⁶⁴⁸et ⁶⁴⁹et ⁶⁵⁰et ⁶⁵¹et ⁶⁵²et ⁶⁵³et ⁶⁵⁴et ⁶⁵⁵et ⁶⁵⁶et ⁶⁵⁷et ⁶⁵⁸et ⁶⁵⁹et ⁶⁶⁰et ⁶⁶¹et ⁶⁶²et ⁶⁶³et ⁶⁶⁴et ⁶⁶⁵et ⁶⁶⁶et ⁶⁶⁷et ⁶⁶⁸et ⁶⁶⁹et ⁶⁷⁰et ⁶⁷¹et ⁶⁷²et ⁶⁷³et ⁶⁷⁴et ⁶⁷⁵et ⁶⁷⁶et ⁶⁷⁷et ⁶⁷⁸et ⁶⁷⁹et ⁶⁸⁰et ⁶⁸¹et ⁶⁸²et ⁶⁸³et ⁶⁸⁴et ⁶⁸⁵et ⁶⁸⁶et ⁶⁸⁷et ⁶⁸⁸et ⁶⁸⁹et ⁶⁹⁰et ⁶⁹¹et ⁶⁹²et ⁶⁹³et ⁶⁹⁴et ⁶⁹⁵et ⁶⁹⁶et ⁶⁹⁷et ⁶⁹⁸et ⁶⁹⁹et ⁷⁰⁰et ⁷⁰¹et ⁷⁰²et ⁷⁰³et ⁷⁰⁴et ⁷⁰⁵et ⁷⁰⁶et ⁷⁰⁷et ⁷⁰⁸et ⁷⁰⁹et ⁷¹⁰et ⁷¹¹et ⁷¹²et ⁷¹³et ⁷¹⁴et ⁷¹⁵et ⁷¹⁶et ⁷¹⁷et ⁷¹⁸et ⁷¹⁹et ⁷²⁰et ⁷²¹et ⁷²²et ⁷²³et ⁷²⁴et ⁷²⁵et ⁷²⁶et ⁷²⁷et ⁷²⁸et ⁷²⁹et ⁷³⁰et ⁷³¹et ⁷³²et ⁷³³et ⁷³⁴et ⁷³⁵et ⁷³⁶et ⁷³⁷et ⁷³⁸et ⁷³⁹et ⁷⁴⁰et ⁷⁴¹et ⁷⁴²et ⁷⁴³et ⁷⁴⁴et ⁷⁴⁵et ⁷⁴⁶et ⁷⁴⁷et ⁷⁴⁸et ⁷⁴⁹et ⁷⁵⁰et ⁷⁵¹et ⁷⁵²et ⁷⁵³et ⁷⁵⁴et ⁷⁵⁵et ⁷⁵⁶et ⁷⁵⁷et ⁷⁵⁸et ⁷⁵⁹et ⁷⁶⁰et ⁷⁶¹et ⁷⁶²et ⁷⁶³et ⁷⁶⁴et ⁷⁶⁵et ⁷⁶⁶et ⁷⁶⁷et ⁷⁶⁸et ⁷⁶⁹et ⁷⁷⁰et ⁷⁷¹et ⁷⁷²et ⁷⁷³et ⁷⁷⁴et ⁷⁷⁵et ⁷⁷⁶et ⁷⁷⁷et ⁷⁷⁸et ⁷⁷⁹et ⁷⁸⁰et ⁷⁸¹et ⁷⁸²et ⁷⁸³et ⁷⁸⁴et ⁷⁸⁵et ⁷⁸⁶et ⁷⁸⁷et ⁷⁸⁸et ⁷⁸⁹et ⁷⁹⁰et ⁷⁹¹et ⁷⁹²et ⁷⁹³et ⁷⁹⁴et ⁷⁹⁵et ⁷⁹⁶et ⁷⁹⁷et ⁷⁹⁸et ⁷⁹⁹et ⁸⁰⁰et ⁸⁰¹et ⁸⁰²et ⁸⁰³et ⁸⁰⁴et ⁸⁰⁵et ⁸⁰⁶et ⁸⁰⁷et ⁸⁰⁸et ⁸⁰⁹et ⁸¹⁰et ⁸¹¹et ⁸¹²et ⁸¹³et ⁸¹⁴et ⁸¹⁵et ⁸¹⁶et ⁸¹⁷et ⁸¹⁸et ⁸¹⁹et ⁸²⁰et ⁸²¹et ⁸²²et ⁸²³et ⁸²⁴et ⁸²⁵et ⁸²⁶et ⁸²⁷et ⁸²⁸et ⁸²⁹et ⁸³⁰et ⁸³¹et ⁸³²et ⁸³³et ⁸³⁴et ⁸³⁵et ⁸³⁶et ⁸³⁷et ⁸³⁸et ⁸³⁹et ⁸⁴⁰et ⁸⁴¹et ⁸⁴²et ⁸⁴³et ⁸⁴⁴et ⁸⁴⁵et ⁸⁴⁶et ⁸⁴⁷et ⁸⁴⁸et ⁸⁴⁹et ⁸⁵⁰et ⁸⁵¹et ⁸⁵²et ⁸⁵³et ⁸⁵⁴et ⁸⁵⁵et ⁸⁵⁶et ⁸⁵⁷et ⁸⁵⁸et ⁸⁵⁹et ⁸⁶⁰et ⁸⁶¹et ⁸⁶²et ⁸⁶³et ⁸⁶⁴et ⁸⁶⁵et ⁸⁶⁶et ⁸⁶⁷et ⁸⁶⁸et ⁸⁶⁹et ⁸⁷⁰et ⁸⁷¹et ⁸⁷²et ⁸⁷³et ⁸⁷⁴et ⁸⁷⁵et ⁸⁷⁶et ⁸⁷⁷et ⁸⁷⁸et ⁸⁷⁹et ⁸⁸⁰et ⁸⁸¹et ⁸⁸²et ⁸⁸³et ⁸⁸⁴et ⁸⁸⁵et ⁸⁸⁶et ⁸⁸⁷et ⁸⁸⁸et ⁸⁸⁹et ⁸⁹⁰et ⁸⁹¹et ⁸⁹²et ⁸⁹³et ⁸⁹⁴et ⁸⁹⁵et ⁸⁹⁶et ⁸⁹⁷et ⁸⁹⁸et ⁸⁹⁹et ⁹⁰⁰et ⁹⁰¹et ⁹⁰²et ⁹⁰³et ⁹⁰⁴et ⁹⁰⁵et ⁹⁰⁶et ⁹⁰⁷et ⁹⁰⁸et ⁹⁰⁹et ⁹¹⁰et ⁹¹¹et ⁹¹²et ⁹¹³et ⁹¹⁴et ⁹¹⁵et ⁹¹⁶et ⁹¹⁷et ⁹¹⁸et ⁹¹⁹et ⁹²⁰et ⁹²¹et ⁹²²et ⁹²³et ⁹²⁴et ⁹²⁵et ⁹²⁶et ⁹²⁷et ⁹²⁸et ⁹²⁹et ⁹³⁰et ⁹³¹et ⁹³²et ⁹³³et ⁹³⁴et ⁹³⁵et ⁹³⁶et ⁹³⁷et ⁹³⁸et ⁹³⁹et ⁹⁴⁰et ⁹⁴¹et ⁹⁴²et ⁹⁴³et ⁹⁴⁴et ⁹⁴⁵et ⁹⁴⁶et ⁹⁴⁷et ⁹⁴⁸et ⁹⁴⁹et ⁹⁵⁰et ⁹⁵¹et ⁹⁵²et ⁹⁵³et ⁹⁵⁴et ⁹⁵⁵et ⁹⁵⁶et ⁹⁵⁷et ⁹⁵⁸et ⁹⁵⁹et ⁹⁶⁰et ⁹⁶¹et ⁹⁶²et ⁹⁶³et ⁹⁶⁴et ⁹⁶⁵et ⁹⁶⁶et ⁹⁶⁷et ⁹⁶⁸et ⁹⁶⁹et ⁹⁷⁰et ⁹⁷¹et ⁹⁷²et ⁹⁷³et ⁹⁷⁴et ⁹⁷⁵et ⁹⁷⁶et ⁹⁷⁷et ⁹⁷⁸et ⁹⁷⁹et ⁹⁸⁰et ⁹⁸¹et ⁹⁸²et ⁹⁸³et ⁹⁸⁴et ⁹⁸⁵et ⁹⁸⁶et ⁹⁸⁷et ⁹⁸⁸et ⁹⁸⁹et ⁹⁹⁰et ⁹⁹¹et ⁹⁹²et ⁹⁹³et ⁹⁹⁴et ⁹⁹⁵et ⁹⁹⁶et ⁹⁹⁷et ⁹⁹⁸et ⁹⁹⁹et ¹⁰⁰⁰et ¹⁰⁰¹et ¹⁰⁰²et ¹⁰⁰³et ¹⁰⁰⁴et ¹⁰⁰⁵et ¹⁰⁰⁶et ¹⁰⁰⁷et ¹⁰⁰⁸et ¹⁰⁰⁹et ¹⁰¹⁰et ¹⁰¹¹et ¹⁰¹²et ¹⁰¹³et ¹⁰¹⁴et ¹⁰¹⁵et ¹⁰¹⁶et ¹⁰¹⁷et ¹⁰¹⁸et ¹⁰¹⁹et ¹⁰²⁰et ¹⁰²¹et ¹⁰²²et ¹⁰²³et ¹⁰²⁴et ¹⁰²⁵et ¹⁰²⁶et ¹⁰²⁷et ¹⁰²⁸et ¹⁰²⁹et ¹⁰³⁰et ¹⁰³¹et ¹⁰³²et ¹⁰³³et ¹⁰³⁴et ¹⁰³⁵et ¹⁰³⁶et ¹⁰³⁷et ¹⁰³⁸et ¹⁰³⁹et ¹⁰⁴⁰et ¹⁰⁴¹et ¹⁰⁴²et ¹⁰⁴³et ¹⁰⁴⁴et ¹⁰⁴⁵et ¹⁰⁴⁶et ¹⁰⁴⁷et ¹⁰⁴⁸et ¹⁰⁴⁹et ¹⁰⁵⁰et ¹⁰⁵¹et ¹⁰⁵²et ¹⁰⁵³et ¹⁰⁵⁴et ¹⁰⁵⁵et ¹⁰⁵⁶et ¹⁰⁵⁷et ¹⁰⁵⁸et ¹⁰⁵⁹et ¹⁰⁶⁰et ¹⁰⁶¹et ¹⁰⁶²et ¹⁰⁶³et ¹⁰⁶⁴et ¹⁰⁶⁵et ¹⁰⁶⁶et ¹⁰⁶⁷et ¹⁰⁶⁸et ¹⁰⁶⁹et ¹⁰⁷⁰et ¹⁰⁷¹et ¹⁰⁷²et ¹⁰⁷³et ¹⁰⁷⁴et ¹⁰⁷⁵et ¹⁰⁷⁶et ¹⁰⁷⁷et ¹⁰⁷⁸et ¹⁰⁷⁹et ¹⁰⁸⁰et ¹⁰⁸¹et ¹⁰⁸²et ¹⁰⁸³et ¹⁰⁸⁴et ¹⁰⁸⁵et ¹⁰⁸⁶et ¹⁰⁸⁷et ¹⁰⁸⁸et ¹⁰⁸⁹et ¹⁰⁹⁰et ¹⁰⁹¹et ¹⁰⁹²et ¹⁰⁹³et ¹⁰⁹⁴et ¹⁰⁹⁵et ¹⁰⁹⁶et ¹⁰⁹⁷et ¹⁰⁹⁸et ¹⁰⁹⁹et ¹¹⁰⁰et ¹¹⁰¹et ¹¹⁰²et ¹¹⁰³et ¹¹⁰⁴et ¹¹⁰⁵et ¹¹⁰⁶et ¹¹⁰⁷et ¹¹⁰⁸et ¹¹⁰⁹et ¹¹¹⁰et ¹¹¹¹et ¹¹¹²et ¹¹¹³et ¹¹¹⁴et ¹¹¹⁵et ¹¹¹⁶et ¹¹¹⁷et ¹¹¹⁸et ¹¹¹⁹et ¹¹²⁰et ¹¹²¹et ¹¹²²et ¹¹²³et ¹¹²⁴et ¹¹²⁵et ¹¹²⁶et ¹¹²⁷et ¹¹²⁸et ¹¹²⁹et ¹¹³⁰et ¹¹³¹et ¹¹³²et ¹¹³³et ¹¹³⁴et ¹¹³⁵et ¹¹³⁶et ¹¹³⁷et ¹¹³⁸et ¹¹³⁹et ¹¹⁴⁰et ¹¹⁴¹et ¹¹⁴²et ¹¹⁴³et ¹¹⁴⁴et ¹¹⁴⁵et ¹¹⁴⁶et ¹¹⁴⁷et ¹¹⁴⁸et ¹¹⁴⁹et ¹¹⁵⁰et ¹¹⁵¹et ¹¹⁵²et ¹¹⁵³et ¹¹⁵⁴et ¹¹⁵⁵et ¹¹⁵⁶et ¹¹⁵⁷et ¹¹⁵⁸et ¹¹⁵⁹et ¹¹⁶⁰et ¹¹⁶¹et ¹¹⁶²et ¹¹⁶³et ¹¹⁶⁴et ¹¹⁶⁵et ¹¹⁶⁶et ¹¹⁶⁷et ¹¹⁶⁸et ¹¹⁶⁹et ¹¹⁷⁰et ¹¹⁷¹et ¹¹⁷²et ¹¹⁷³et ¹¹⁷⁴et ¹¹⁷⁵et ¹¹⁷⁶et ¹¹⁷⁷et ¹¹⁷⁸et ¹¹⁷⁹et ¹¹⁸⁰et ¹¹⁸¹et ¹¹⁸²et ¹¹⁸³et ¹¹⁸⁴et ¹¹⁸⁵et ¹¹⁸⁶et ¹¹⁸⁷et ¹¹⁸⁸et ¹¹⁸⁹et ¹¹⁹⁰et ¹¹⁹¹et ¹¹⁹²et ¹¹⁹³et ¹¹⁹⁴et ¹¹⁹⁵et ¹¹⁹⁶et ¹¹⁹⁷et ¹¹⁹⁸et ¹¹⁹⁹et ¹²⁰⁰et ¹²⁰¹et ¹²⁰²et ¹²⁰³et ¹²⁰⁴et ¹²⁰⁵et ¹²⁰⁶et ¹²⁰⁷et ¹²⁰⁸et ¹²⁰⁹et ¹²¹⁰et ¹²¹¹et ¹²¹²et ¹²¹³et ¹²¹⁴et ¹²¹⁵et ¹²¹⁶et ¹²¹⁷

[illegible]

[illegible]

^{homo}
 Inimicus est. Et non est cuius sedula curat,
^{homo}
 et a coru d^o et quoniam. Et sic unatur
^{homo}
 unusquisque animo suo. Et non inest oga
 buna minor et amulox. Et cupiditas
^{homo}
 et amulau nimis. Et unusquisque non
^{homo}
 sequitur proximum suum. Et effudit
^{homo}
 sanguinem iustorum uidet quod ma
 lum faciunt. Et miser cotelium
 abscondit. Et fides nulla est.
 Et mulieris principis uos. Et ubi
 nubuna selamot. Et mulier ubi
 Insuper in uos os uos moiser duodeci
 Et in nubia et in mulau ab et
 puer et aposita his et aposita
 quid est aut unum p^r. ubi et et lum
 tinea scella macta inna. Et ambula

lia ad mare motum. circumsterni
lore et non illi plicu bratur aque
asque ad genum. Et sub anodie
et aie et audia uolom oia dmea
bola enha compenda manus
fuit. cadauna et dicitur ad se
ca pueria. In prandem carac de son
thone. Posa. et puerie bnfum
et bnfumum et p omni am
quatuordecim. cadauna et dicitur
duos annos omne. Posa hec et dicitur
aut filius domus et uirine. Thrept
cum angelos scilicet. mas et sedena
In nube cadauna et dicitur illi puer et
magna labor et dicitur et que in occi
dente. cadauna et dicitur et in mor

In nube cadauna et dicitur et in mor

die salutem arietem tuum
 et in terra quam ille maledixit
 aqua sicca arietem tuum dicitur in
 terra aqua suam. et ubi quod non
 fuit aqua cum illo dicitur aqua
 et in arietem illi maledixit
 lux arietem. et occidit arietem
 gladio oritur. et eundem sic a
 montem quoniam. et apertum
 cum aqua arietem
 et surgit omnia arietem. audite
 arietem dicitur. et in illa die salutem
 huius dicitur populum suum. et in
 quo sic arietem arietem. et fugit.

HERPESIMONIS CONTINUA

PLATE AGES 91-111

Praedamur fr. tunc. cado et
 etiam agimus quia nos tendim
 desideria nostra in colom et in uen
 timetumur. Et uide fr. lurae
 amoris pater quid a. quoniam
 filios uos a corpore sanos et do
 deos et in ueniam. Et agimus
 deum. quoniam uelut dupli
 ca aut quod uobis pater dicit
 na concessit hoc quod ad profe
 ctum animam uos pater. Deu
 mus cum uos uos suggerere.
 Ad deum fr. quia pater uos
 et uos cum pater in fons pater.

Intelligite ^{ne} h^{ic} t^{em}p^{or}e q^{ui} non loquuntur
p^{ro}p^{ri}et^{er}is ^{ne} q^{ui} ad elatam et t^{em}p^{or}em
cum solliciti sumus. Sic ^{ne} dicit
ap^{osto}l^{us}. Si ^{ne} omⁿi^{um} in hac vita t^{em}p^{or}e
sp^{er}anda sumus. In p^{ro}p^{ri}et^{er}is
scrubili^{or} sumus. ^{ne} omⁿi^{um} homin^{um}
b^e. Qui ^{ne} omⁿi^{um} non cogitana. nisi
an^{im}a m^odo d^{ic}ta ut ne anima
lib^{er} & p^{ro}p^{ri}et^{er}is sim^{il}is una. ^{ne}
Quid ^{ne} omⁿi^{um} querunt animalia.
n^{on} m^{en}da^{re} b^{ib}ere & lupo
r^ure. Tul^{er}unt ^{ne} q^{ui} p^{ro}p^{ri}et^{er}is
q^{ui}na. ^{ne} q^{ui}na. ^{ne} q^{ui}na. ^{ne} q^{ui}na.
an^{im}a. ^{ne} q^{ui}na. ^{ne} q^{ui}na. ^{ne} q^{ui}na.
an^{im}a. ^{ne} q^{ui}na. ^{ne} q^{ui}na. ^{ne} q^{ui}na.
an^{im}a. ^{ne} q^{ui}na. ^{ne} q^{ui}na. ^{ne} q^{ui}na.

missi. quia id est propter faciem nostram.
 quod est propter deum. et ideo scito et cogitemus.
 et plus pro anima quam pro corpore
 laboramus. quia cura nostra pro
 anima. in mundum. anima
 nostra. in bonum agimus. sine fine
 in patria. in celo. si vero quod dicitur
 non pro anima. et multa opera facimus.
 et plus pro anima. laboramus.
 quam pro salute anime laboramus.
 et merito ne quando boni christiani
 cum angelis acciperentur in
 eternum. nos quod absque christi
 amur in eternum. Non nobis suffi
 cit. quod christum nomen accepimus.
 si opera christi non facimus.

Illi enim in laudem prodiciat. quod ipse prius
 dicitur. ^{nam} qui est in aeternum diligat
 et in eam fugiat. ^{in odio} Invidiam uelua
 et ludum diaboli respiciat. ^{ille} Ille bonus
 ipse prius est. qui furat non faciat.
 qui furtum etiam monitum non dicit.
 qui non mentatur neque perjurat.
 qui adulterium non faciat. ^{qui} Qui de cele
 stia frequenter uenit. ^{qui} Qui de fructu
 cibis suis prius non querit. nisi de
 spiritu. ^{quid} quid deo offerat. ^{quid} Quid etiam
 annis singulis erogandis pauperibus
 det. ^{qui} Qui in ceteris bonis honorat in
 pauperibus. ^{qui} Qui omnes homines sic uel
 se ipsum diligit. ^{qui} Qui nulli homi
 ni odio habet. ^{qui} Qui autem deus deo

Ille honorat
 spiritum
 nomen

fecit

qui dicitur
 quod

quomodo

nam

non

non

[illegible]

plurimul

dum: ita potius adorandum.
 et non truxando dñm offendere. ita
 replicando gratia. Ipsi us possi
 car ad quere. Pñm in m̃m̃m̃m̃m̃
 curia honor & imperium in setu
 retort.

¶ Alius sigmo
 mi. 940. a. h. s. cum q. u. d. f. e. l.
 nā uel ad sollannia dñm
 mutatu conuenerat fuerat. q. d.
 p. quili & ebriatu dñm solebat. p.
 dñm. p. elonofina. In celo reponit.
 n. g. l. o. n. i. a. t. a. u. n. e. a. l. e. a. t. i. o. n. e. s. d. i. u. i. n. a. s.
 u. d. i. c. e. e. a. q. u. o. d. u. d. i. c. i. s. m. e. m. o. r. i. a. s.
 d. o. n. c. a. t. e. e. a. c. u. m. q. u. i. a. d. l. y. a. t. o. r. i. o. I. m. p. l. e. a. t.
 c. o. n. d. i. c. e. n. t. i. a. s. i. n. g. e. l. o. n. i. a. u. o. s.

οσπορις φυβυλις οσσερατι.

[illegible]

Accipite causam infirmorum et
 nolite dicitur nec audite. Et quo
 erant cāgūlio non potest causā dicit
 aut. ad dāduā ut quisq; ne mi
 nori accipiendo. ut dicitur. causam
 multū pueri. rāc pōnā. in lūre
 ludicā et dicit. Accipe pācie
 luctū. et in eum a lūme dā mōm.

Nonne et cum uenerat qui auliciora.
In illo enim impletur quod scriptum
est. In quo iudicio
iudicabitur. Iudicabitur enim. Nonne
quando ista predicamus. aliqui
conterunt nos. Ius eum autem edicunt.
Ipsi qui hoc predicant hoc implere
dissimulant. Ipsi iucundo ser-
monem dicunt. et diaconorum et uirgini-
um commiserunt. Et quidam in
alio conantur uerba quod petierunt.
Hic aliqui clerici et inebriant se
solent. et uisus in luxu sub uo-
ce. et in foris autem ab eis uisus
aliqui quare non erubescunt.
Sed numquid erubescunt condemnandi

sana. ^{motu} Qui aliqui meliores in
veniuntur. ^{hos} Hos enim non solum
returbi. ^{et} sed etiam elencti. et nobis ipsis
clamamus. ^{hos} Hos ipsos pariter argui
mus. ^{et} et si usque modo fecimus. ut nunc
amendamus. ^{sic} Sic uicemus pariter
aut deprecemur. ^{et} et a semper sumus solli
ci et defigamus. ^{Hum} Hum quando mieri
dicis. ^{quod} quod predicus implet. ^{no} nol
accusatus quidam me. ^{sed} sed non excusatus
est. ^{Ego} Ego enim a si non facio. ^{aut} aut me
uel admonco. ^{Indi} Indignus iudiciu dup
pliciter criminis. ^{reus} reus esse in meo.
• Admoniti cordis uiri offerre laudem ui
nam. ^{quasi} quasi dñi mei peccatiam.
Xps cū uenerit iudicabit. ^{ipsos} ipsos et

adunat
eugracim

degenit
adit. dñi
in corpore
a faciente

eufat qo

pocutof

n.
qico

reluctantem. deinde inrell
et inrelligantiam. fructu autem
docentur. quia in eis prodeat
nobis auditus. suscipiam. si non
fecerimus ea. sic uadit et uita
non uadit. quod est. latus suscipiam
eum. apud ad m. sic fuit. uolunt
uolunt. et uolunt. latus suscipiam. et uolunt
sic. et uolunt. et uolunt. Propter
dicitur. quod est homo. quod est
et non uadit. et uolunt. quod
ad modum. in uolunt. et uolunt
et uolunt. et uolunt. et uolunt
et. et uolunt. et uolunt. et uolunt
et. et uolunt. et uolunt. et uolunt
et. et uolunt. et uolunt. et uolunt
et. et uolunt. et uolunt. et uolunt

73
et ei. ^{inter}pus. ^{gaudio} Illius ^{gaudio} nos ^{gaudio} in ^{gaudio} uia
beandi ^{gaudio} dis. ^{gaudio} sic ^{gaudio} alu ^{gaudio} uita.
et ^{gaudio} nix. ^{gaudio} fac ^{gaudio} una ^{gaudio} et ^{gaudio} ex ^{gaudio} amina.
et ^{gaudio} in ^{gaudio} hominon. ^{gaudio} si ^{gaudio} uo ^{gaudio} in ^{gaudio} uon
una ^{gaudio} et ^{gaudio} o ^{gaudio} cium ^{gaudio} esse. ^{gaudio} cu ^{gaudio} n ^{gaudio} a ^{gaudio} a
om ^{gaudio} in ^{gaudio} geli. ^{gaudio} et ^{gaudio} demon ^{gaudio} et ^{gaudio} con ^{gaudio} erit
an ^{gaudio} tur. ^{gaudio} Tunc ^{gaudio} demon ^{gaudio} a ^{gaudio} die ^{gaudio} uia.
Hos ^{gaudio} et ^{gaudio} et ^{gaudio} ille ^{gaudio} uir ^{gaudio} qui ^{gaudio} in ^{gaudio} am ^{gaudio} it
et ^{gaudio} a. ^{gaudio} Si ^{gaudio} tunc ^{gaudio} p ^{gaudio} u ^{gaudio} li ^{gaudio} non ^{gaudio} e ^{gaudio} u ^{gaudio} i ^{gaudio} u ^{gaudio} o
tunc ^{gaudio} a. ^{gaudio} Qu ^{gaudio} in ^{gaudio} tunc ^{gaudio} e ^{gaudio} n ^{gaudio} o ^{gaudio} l ^{gaudio} u ^{gaudio} i ^{gaudio} a
ad ^{gaudio} bell ^{gaudio} u ^{gaudio} m ^{gaudio} e ^{gaudio} o ^{gaudio} n ^{gaudio} e ^{gaudio} n ^{gaudio} o ^{gaudio} s. ^{gaudio} Id ^{gaudio} e ^{gaudio} a ^{gaudio} tunc ^{gaudio} e ^{gaudio} u
a ^{gaudio} u ^{gaudio} m ^{gaudio} f ^{gaudio} i ^{gaudio} d ^{gaudio} a. ^{gaudio} et ^{gaudio} cl ^{gaudio} u ^{gaudio} d ^{gaudio} i ^{gaudio} q ^{gaudio} s ^{gaudio} p ^{gaudio} u ^{gaudio} s ^{gaudio} e ^{gaudio} t ^{gaudio} q ^{gaudio} u ^{gaudio} o ^{gaudio} d
et ^{gaudio} a ^{gaudio} q ^{gaudio} u ^{gaudio} o ^{gaudio} m ^{gaudio} o ^{gaudio} s. ^{gaudio} et ^{gaudio} c ^{gaudio} u ^{gaudio} l ^{gaudio} e ^{gaudio} a ^{gaudio} s ^{gaudio} u ^{gaudio} l ^{gaudio} a ^{gaudio} d ^{gaudio} i ^{gaudio} s.
e ^{gaudio} u ^{gaudio} i ^{gaudio} o ^{gaudio} p ^{gaudio} o ^{gaudio} r ^{gaudio} e ^{gaudio} t ^{gaudio} u ^{gaudio} a ^{gaudio} d ^{gaudio} e ^{gaudio} n ^{gaudio} o ^{gaudio} t ^{gaudio} c ^{gaudio} o ^{gaudio} n ^{gaudio} t ^{gaudio} u
n ^{gaudio} o ^{gaudio} s. ^{gaudio} Tunc ^{gaudio} demon ^{gaudio} e ^{gaudio} t ^{gaudio} p ^{gaudio} i ^{gaudio} e ^{gaudio} u ^{gaudio} i ^{gaudio} a.
et ^{gaudio} i ^{gaudio} e ^{gaudio} t ^{gaudio} u ^{gaudio} e ^{gaudio} t ^{gaudio} e ^{gaudio} i ^{gaudio} m ^{gaudio} q ^{gaudio} u ^{gaudio} b ^{gaudio} i ^{gaudio} e ^{gaudio} t ^{gaudio} d ^{gaudio} e ^{gaudio} u ^{gaudio} o
e ^{gaudio} o ^{gaudio} r ^{gaudio} p ^{gaudio} o ^{gaudio} r ^{gaudio} e. ^{gaudio} et ^{gaudio} a ^{gaudio} u ^{gaudio} e ^{gaudio} t ^{gaudio} i ^{gaudio} l ^{gaudio} l ^{gaudio} y ^{gaudio} a ^{gaudio} r ^{gaudio} m ^{gaudio} o ^{gaudio} r

[illegible]

[illegible]

Idcirco secutus fidei. & gladii sps ser.
Loricu^{sub} barine. cu^{sub} calcu^{sub} sulcans.
Et nunquam laceratus fuit. fideliter.
Loricu^{sub} a. & munus dñi. Valde miser
coru^{sub} a. Os patul^{sub} l^{sub} a. Omni^{sub} in
suscipit. propter dñm omp^{sub} m.
Tumori^{sub} a. & sperans sor^{sub} p^{sub} f^{sub} a. & se
profundū. Tunc dicunt^{sub} a. & p^{sub} l^{sub} a.
Suscipit^{sub} a. & l^{sub} a. & dñm^{sub} a.
Te. & que p^{sub} p^{sub} a. & b^{sub} a. & dñm^{sub} a.
bonu^{sub} a. Tunc dicunt^{sub} a. & l^{sub} a.
l^{sub} a. Magnu^{sub} a. & l^{sub} a. & dñm^{sub} a.
dñm^{sub} a. Magnu^{sub} a. & l^{sub} a. & dñm^{sub} a.
a. & dñm^{sub} a. & l^{sub} a. & dñm^{sub} a. & dñm^{sub} a.
fuerit ad fuerit. Hon^{sub} a. & dñm^{sub} a.
nec p^{sub} a. uel m^{sub} a. quon^{sub} a. ad mod^{sub} a.
ad hunc filiu^{sub} a. & dñm^{sub} a. & dñm^{sub} a.

Dicte dñe dñe anima. Magnifica le
 a aia angelott. Et uenuna
 Inobuam Et uenuna dñe.
 In uenuna qui uenuna. Donuena
 tribulacione. Et la uenuna scō
 lursas In sanguine agni.
 Dicte dñe dñe anima. Gaudea
 lās. Angelis ponduna. Si uenuna
 fū pū tē a aia. dē dñe uenuna
 ad la eam aia uenuna la scō.
 Cū tū In lās aia uenuna aia
 tū dñe uenuna angelis. Si uenuna
 pū dñe dñe corpore. Non aia
 mōrē. Non dñe uenuna.
 Dicte dñe dñe In duos hos dñe.
 Alius uenuna. Alius uenuna
 Et uenuna illi. dñe uenuna dñe.

atque in misericordia beati audire non
timeo. Intrares in domum dñi dicere.
Benedicite quoniam elatus est ad dñm
in ciuitate. In habitaculis in cuber-
naculis eius. Et explemur in
bonis domus tue semper compli-
tari in misericordia tua.

Honora uerū opus nū. si q. so
 uis. si q. nouiliaw. g. o. r. s. sed
 ita. d. r. a. n. e. u. q. s. e. n. d. m. o. p. o. r. a.
 f. u. a. 7. l. b. u. a. l. m. p. n. l. n. l. e. n. e. g. o. r. n. q.
 l. u. s. o. r. u. i. d. n. l. n. u. r. a. g. o. r. n. u. m. . d. n.

¶ Bt. xi. deus qui vult deo dicere
Ecce fit orandumus vobis. quia
xpianis una boni et equalis
multi. Et alio quos bonos videri
aut ipsos sancti aut debetis.

Et quos mulos esse cognoscitis. curat
 quos esse sonp. Et in te p. de. & corripit de.
 et ad pro fecit aro uso. Et de llo t. combe
 atione d. applice in mercedem habet
 possit. Qui tñ bonis una. curat
 et sobri. Et humilis. Et qñ igni.
 dō auxiliū ē. p. uetena in op. b.
 sunt. Qui uero op. m. u. fueri
 una. et aro se corripit. una. quā
 eot. anime de uel. ee discedana.
 Quia sine p. n. d. n. a. u. motu. u. fue
 rina. non u. n. a. u. d. u. a. u. s. a. p. te
 cipit. a. u. t. u. d. g. n. u. d. De quap. a.
 nos p. u. d. n. s. l. u. e. r. a. t. d. i. g. n. e. a. u. t.
 Qui comp. a. t. & s. c. o. s. p. u. u. n. u. s. d. i. u. r. u. a.
 & r. e. g. n. a. t. i. n. s. e. t. a. s. e. t. o. r. a. t. i. o. n. e.

Rogamus p^r km. q^ua ad d^onas
coci d^onas. q^uate x^pianu
mus. & et q^ue c^om x^pi in fr^on ar^b n^ois
poraumus. Hon^oim nobis suffi
cia. quod x^pia n^u nom^oal^oban^os
si op^ora x^pi non facimus. si e^ua
& l^os d^ons. In eu^oangelia d^oci^oa.
quid p^rod^oca quod d^oci^oa m^oier
d^one d^one & non faciat q^ud i^oco.
si d^oe m^ol^ol^oet x^pia num d^oci^oa. & et q^ue
c^om x^pi la^og^oet si q^uo. & el^ono
sinus non fecerit. l^ou^ota u^o d^ons.
p^oac^oon; l^ou^ota u^o d^ons. q^ue l^ou^ota u^o
au^o d^ons u^o d^ons n^ol^ou^oet. ni c^ol
au^o p^rod^oca. x^pia n^u nom^oal^o
Magna r^oet^oa. signu^o x^pi.

77
et crucem p[ro]p[ter] in frons tibi habet.
Et alio d[omi]ni ad am p[ro]p[ter] os signu cu
lo t[er]magna & p[re]t[er]iosa signu
d[omi]ni. Quid enim p[ro]d[omi]na. si de
anulo uasto sigillum fuerit; &
p[ro]p[ter]e p[ro]p[ter]e p[ro]p[ter]e. In a[us] t[er]con
dus. Quid p[ro]d[omi]na. quod signum
p[ro]p[ter] in frons & in o[ra] p[ro]p[ter]e mus.
& in a[us] in anima: crimina & p[ro]p[ter]
e[us] t[er]con dimis. Qui enim mule
cogit; mule loquitur; mule
op[er]a aut; quando t[er] signu.
p[ro]p[ter]e aut illis non minuetur
solugetur. Multa enim dum
u[er]a futu[m]; u[er]a u[er]a u[er]a
budina. si p[ro]p[ter] in p[ro]p[ter]e
signu a se. e[us] t[er]con dimis

opere non tuocunase. Eaneferuna
misericordia in eludone in sedemone.
magis quam excludone. Qui uero
secundum ad lucorum uoluntate
uicem & peccata uispe luctu. & quod
bonam de cogitatione simul et
ad implete conatur. Ius est signum
crucis luctu uis ad ponere qui au
lu opere conatur accipere.
Ergo scriptum est. Regnum dei
non est in sermone sed in opere.
Et aliter. Fides sine opere in motu
est. Nam in motu non ad lu
dicium ab eum est. Conuertemur
nos ad opera bona. dum in nostra
potestatem de deo. Et uero deo
auxilium de. possit implere.

pue in p[ro]p[ri]a ab[er]e. & eos qui con cord[is]
 san[ti] ad con cordiam seuo cu de.
 Manduciam fu q[ui] de. Plurim[us] uel u
 morat[us] s[an]c[t]u[m] & p[ro]p[ri]a u[er]e de.
 et oli defulsu de amoniu[m] dicte.
 furat[us] nol[is] defuete. & n[on] de omi
 scndm u[er]e u[er]e. elemosinas p[ro]p[ri]a
 p[ro]p[ri]a & o[mn]e. oblationes quos
 In al[ter]o conseruauit offere.
 Et u[er]e de dea homoldoneus. si de.
 alia oblatione co[m]municue
 tra. qui possunt de p[ro]p[ri]a sub
 can[on]is suu[m] mun[us] d[omi]ni offere.
 Sim bolum uel oratione d[omi]ni u[er]e.
 calp[ro]p[ri]a de. & filis u[er]e orandi
 de. Hum[il]is n[on] scio qua fronte se
 p[ro]p[ri]a num dicte. qui p[ro]p[ri]a cos u[er]e

celos. simbolam ael otu non
dñicamparet dissimulat.
filios quos in bubaris mo suscepit
ans. scilicet fideles suos quos apud
dñm propter gratias.
Et ad id autem illos quos de fone
secepit ans. qui propter sonpae
ipsos curat quod adq̄ cotripit.
Vacat et bñe solus. quibz
et quos ipse laudat. quia quos
filios in mure aolq̄ orna
non uobiscum in lq̄ne ut dñm.
sed simul uobiscum ad pñm
pñm pñm. Nulla ma
lier potest non accipiat nēf.
lios uia conceptos. uia lam
natos occidant. Quicquid

72
uam mulier hoc fecerit unde
banat xpi. scias deum illis cau
sam dicaturum. Et illas po
tius diabolicas mulieres debent
accipere. p quas iam non possunt
concepere. Quaecumque mu
lier hoc fecerit. quantos eam
concepit uel parit debet
atque omni diabolus eius esse
cognoscere. Qui eam
audire. beatus dicitur
nec manere sup lino eandem
accipiant. Hec forte dicitur ad
guita pecuniam. p duna anima
sua. Homo autem ubi latus
lucrum. sine lino et damna
lucrum in uita. damna in conscientia.

Nullus inebriat. nemo in concubio
r. suo coqua ulat bibat. uia com
mote plusquam oportet. ne ebrie
tas eam suam illius animam pua
O m dñico ad gloriā conuenit
Si enim infelix iudei. In a dñi
atione celebrata subbuat. uia
In eo nulla opera dñi. sicut eam
quanta magis xpiani. qui in dñi
dñico solido uelut debent
et pro animae salute. debent
ad gloriā conuenire. quando
ad gloriā conueniunt. pro pecca
tis uis otu et. et noliscandulum
conciant. qui enim ad gloriā
conueniunt. et hec facere noluerit
ab se negando uoluerit. li ar

gundo. lucis orando sanare poat 80
sua. In geloru saunet. nolite uo
borate. sed lee. et non diu nus
et cetera audite. Qui enim in
cloru uerborum uoluerit. pro
re. et pro aliis. reddi autus et tu
et non in diem ludicium. Qui dicit
uerborum. nec se audiat. nec alios
miseria audite. Decimus de frue
re autis. hec loquitur reddite.
Qui fuit superbus. si et humilis. Qui
fuit adulter. si et castus. Qui so
lebaa furatum fuerit. uel xrahe
nus in uadere. de proprio subtraun
ta sua. Incipit pauperibus rogare.
Qui fuit inuidus. si et benignus.
Si et puerus. Qui etiam fructuosus.

is pacis p[ro]p[ri]e. Quis fecit h[ab]itum
p[ro]p[ri]a d[omi]ni. Cui h[ab]it[us] fecit
a[ut]e[rit]as d[omi]ni d[omi]ni.

Quo[m]o[d]o u[er]o aliqui infirmi u[er]o
u[er]o c[or]p[us] & sanguis
Ille qui d[omi]ni t[em]p[or]e p[ro]p[ri]a.

Oleum h[ab]it[us] d[omi]ni ap[er]t[us] &
humilis. u[er]o fideles p[ro]p[ri]a
& inde c[or]p[us] c[or]p[us] c[or]p[us] c[or]p[us]
in illa quod scrip[si]t
in p[ro]p[ri]a. Si infirmus u[er]o
in p[ro]p[ri]a. Inducit p[ro]p[ri]a d[omi]ni
h[ab]it[us] & o[mn]ia p[ro]p[ri]a d[omi]ni
et cum oleo h[ab]it[us] d[omi]ni. & o[mn]ia
fideles saluab[un]t h[ab]it[us] d[omi]ni
et alleluia. Et cum h[ab]it[us] d[omi]ni
p[ro]p[ri]a d[omi]ni d[omi]ni.

81
...que qui infirmitate
corporis ad plenam conuerti
nam simul et anime et corpo
ris. sanitate deinceps.
Et indulgentiam peccatorum
meretur obtinere. Quia ergo
supplicia bona possimus in cele
stia inuenire. quia reprobos an
te totos exurbos et diaboli
in siluam multiplicem.
sibi mala miseri homines cona
runt inferre. filios et omnes fumi
bus usus admonere. et a sepius
eius et sobrie uibuna.
per celum eos et orbis salutem
et angelis ad bona opera prouocare.

cude. pater uel puellus. que in con
lacione uirginitatis uel que
ad nubentis scribitur. Quia si pater
ad uirum corruptus fuerit.
ad nuptias non ueniant uir.
Sed motum in uirum. si uir
scriptum est. Anima qui pecca
uerit. Ipsa morietur. Ad nuptias
ubicumq; fuerit. si uel in domo.
si uel in laqueis. si uel in con
tubio. si uel in consensu. uerba
aut pia. et luxuriosa. nolite
ex ore proferre. Sed magis uici
nos. et proximos uos. loqui
ad monendum. uel in p[ro]p[ri]o quod bo
num est. et honestum. Loqui

scandendo. referat deorūdo.
 & male loquendo. In scis faciendi
 auarib. coros ducendo. eun in ea
 luxuriosa. et uerba carpitia.

profetia do. delin
 quissus unde
 debuerat dñm
 laudare. In desi
 briu lno uideun
 tur In figere. In enim In fel
 cō. qui bulluaronē. & sulcu
 aronē. un dēpsus buseli
 cas scott. & dēte non me
 auuna. nōe crubescuna.
 In a sypiani. ad sele
 nūa chuna. paquna

de gelena mte uia nra. Quia
ita consuetudo bullandi depu-
ganot obsequatione bonum est.
etiam uidetur hoc fieri. quibus
ille xpius noster qui
ad ecclesiam uenit
orare. et non ex la-
cu oratione
facti legimus pu-
notum. non ex barba ex ore
pro fete. Videtur lum fieri hmi-
sile amera uia ex ore xpi
ni. ubi corpus xpi in
grediatur. Indeliratio
sum cunctarum qua-
si uenerunt diabolis pro

83
fatuus. Anstoma. quicquid
uoluit uobis uoluit fieri. hoc
uoluit fieri. Quod uobis non
uoluit fieri. nulli uoluit fieri.
Quia tamen si uolueritis implere
ab omni peccato. poteritis uni
mus uisus habere. Quia aliqui
habetis non nobis. huiusmodi
sententias memoriam tenere
debetis. Et eum dicit ad laetitia.
operibus debet implere.
Et licet credamus. quod illi in
felix consuetudo. de qua non
pro fana obseruatione tamen
sua. Quo tamen ad gloriam in
qua libet fieri tibi autem non
aut. et suam memoriam propecepete

uolans. unde plures dicunt. cum autē
dixit. & seruauit. & cum secuta con
seruauit. ad aliam dñi possitis
accedere. Quā p̄p̄tū quidā
gēimū eus ad dñe. Na uos pas
chali tollimur. eus ad apu
ros inueniua. Quicūq; bonus
p̄p̄tū n̄r̄ gr̄a. non solū unde plures
dicit. quā communice eus in eu
dñi seruauit. s̄c̄ uxorē suā q̄c̄p̄
at filio dñi dñe dñe non cognoscit
Quia uxor non propter lūiditē
cutis. s̄c̄ propter filiū procrea
tū n̄m accipiat. p̄t̄ q̄c̄p̄t
debet inimicus in dñe.
et elunat. Quip̄t̄ et boni
num dñe. q̄ uapossina p̄t̄ ca

84
aut scilicet. Et quia uis non sit
cupit aule criminis. uxor suum
et cepit desiderio filii agnoscere
ab eo nullu dubitauit ne pecca-
tum esset. An de omni. quo dicitur.
dicit dominus eius. uia fecit uis uxor
uxor suum nullus agnoscat.
Quasi sciam in die domino. uel in uli
qua libet fecit bibeat. se cona-
nere noluerit. qui tunc concep-
tus fuerit. uia leprosi. uia in
pellis arietis. uia surdi. uel mu-
ti. uia forte sciam de non nati
nati cum aut. uia quia cum
uia quia cum leprosi sunt. non de
superioribus hominibus. qui in infer-
ni uisum aut eis aut eis aut

diuna. scilicet maxime deus in eis qui
concedere non sapientia. nasei
solent. Et tunc fr. hmi. si uni
mulier sine intellectu au non se con
tinuant. nisi etiam delectatio in
tempore. quanto magis homi
nes qui ad imaginem dei facti sunt
hoc obprobrium debent. Et quod
pelusio. sunt aliqui lauli
rosi. uel ebriosi. uel ali quo
modo. nec ipsi uigilant. uis
continuant. Et alio si non con
tinuant ipsi. uidetur si non
pelusio animalibus iudicandi
sunt. Rogo uos fr. hmi. ut
mihi indulgetis. qui pro sa
lute anime uestrae cunctandi

89
amorem suggere. Quod & mihi
obaudiēte. & uobis audite. 7
Et idē omnia quod a uobis audis
eris. ubicumq; fueris. sēper
uobis in bīcāndicē. & cū curi
auē uos admonēte. Sic uā
Quoniam ego tūc dō uos et erit u
nūc p̄p̄. si uobis non dixero. lau
Quos si uideris cōm cōm mēu quos
cum q̄ nōc lēg cōm admonere
nolueris. amere debēas ne
uobis nec eris a p̄tollis sed dese
ruationem. Sed et edimus de dī
misericordia. qui lau uobis agōt
la spūa uia. uā non solū pro uā
dō pluerat conuersione.

scripto aliorum saluare in hoc scito. et in
futuro duplicem vobis premia
prestitur. Et si quando luna
obscuretur. adhuc aliquos cogno
scitis. clamate. et ipsos admonete.
ut in ciuitate sit. quod grabe sibi
peccatum fuerit. Quando luna
quiescit. et obscuratur. et non potest obscu
ri. clamoribus suis ac mulier
bus. sicut lego uos id fieri posse
confidam. Et si adhuc uidetur
aliquos ad fons. uos turbos.
uos ad dote. cui esse graue uel
pote unciator. Inquirete si luc
etia. graue diabolicum curue. et
uagabundum. uel succinosi sibi ad pen

de e collib. durissime In te pae
 die m d e s. 7 qui qui cum q f e e s t r a
 hoc mulam. p d e b u b a t m s u c t u
 m o n a u m. 7 E r g u i a u d i u i m u s.
 q u o d u l i q u o s u i t o r. u e l m u l i e r.
 l a u d i a b o l u s e i t e a m u s u a.
 u a q u i n a u f e r u. n e e u i t i o p e r u
 f u c i a n a. n e e m u l i e r l u n e f i c i u.
 c o m m o e r a n g e l i s e l u s c o n e s
 a u m u s. q u i q u i c u m q h o c o b s e r
 u a u e r i t n i s i p t o l i x a m p o n e n
 a u m a u g r u b e s u c t i l e q u i n o n
 e n e n d a u g r i n a. u b i u s u t u s e a
 d i a b o l u s. 7 I p s i d a m n a n d i s u n a. 7
 I t a e n i m I n f e l i c e s. q u i I n h o n o r e
 l o b i s. q u i n a u f e r u o p e r u n o n f u

ciuna nondabit quod ipsa operaretur
et cōnico. nec erubescuna nec metua.
Et ideo quoscumque audire cogno
ueritis. dicens me cūsa quē
Eas se emendare noluerint. nec
ad conlogiam. nec ad cona
bium uenire eos uisum est. Aug.
Si uero ad uos p̄nōia gr̄a flu
gellit cedit. et uelut
corporis et anime. quidē
animae salutē non cogitāt.
Sic cogitāt et uenire periculū.
p̄ternā uos sollici ad in em
admonēt. Sinō libet
uadit et cō nobis quadiū
et uos felicitatē perueniēt.

87
ad dñi nr̃i th̃a p̃p̃t̃egnam. qui ar̃bra
ar̃t̃egna iñt̃et̃u ret̃or̃.

In s̃t̃ano cor̃i d̃ic̃it̃.
o q̃ uos p̃r̃t̃m̃i. ño d̃ic̃it̃
In cor̃d̃e uo. q̃ũ p̃t̃ec̃u
au cur̃is ño cur̃a d̃r̃.
S̃c̃d̃ ũa d̃ic̃it̃ ap̃r̃t̃m̃ d̃ic̃it̃ d̃oñ
p̃t̃ec̃it̃ q̃ũa d̃oñ p̃l̃m̃ d̃i h̃a
h̃a ũa in uob̃is. S̃i q̃ũ d̃oñ
p̃l̃m̃ d̃i uol̃ũa d̃ic̃it̃ d̃ic̃it̃ ill̃i
d̃r̃. T̃oñ p̃l̃m̃ d̃i ño s̃ol̃ũ
ũa m̃e. s̃c̃d̃ s̃c̃ĩa cor̃p̃o r̃ũa
s̃ũa. S̃c̃d̃ d̃ic̃it̃ ũa q̃ũis.
T̃oñ p̃l̃m̃ d̃i ũa m̃e s̃c̃ĩa.
ño cor̃p̃ũs m̃e ũa. D̃ic̃it̃ p̃r̃t̃
ũa m̃e ñũm. om̃is cur̃o s̃c̃ĩa.

Remnis elunatus est. ut flor fani
panum die auera. curio q^{uo} mori aut.
et ad id tempus mori aut. non terat
quia cum etimine. Ne sit upstis.
Quia corpora ura. exemplum est spiritus
sai. quem habetis ad eo.

Eccet uadis. quia corpus autum.
exemplum est spiritus sai. Tu uide.
quid facias de exemplo di.
Modo enim. aut prae exemplum di.
exemplum in eras. exemplum spiritus.
exemplum in domo autum muns.
exemplum spiritus. uide q^{uo} uidetur.
uide ne offendas. exemplum huius
aut autem. ne detur autem et in ura.
na uis autis. q^{uo} detur in quid

88
quia corpora uia dñi plura
sp̃s sc̃i. quon habent iudicio & non
etatis uis. **E**m an hñ etatis p̃fatio
magna. Si condonatur corpus
autum. considera p̃fatiū autum.
Ille enim homo sub uerbis dñi sc̃o
facile cogit. qui p̃uauasemul
cum alio. Ip̃a sc̃a quemul
et occidit. Cum die et erus.
eris. subito horreum claudi
aut. **A**lm an & fortis. cū uoce
coruina. quia non ubi a gēni
cum columbinum. **E**rus. erus.
corui uox sc̃a. gēne uacolūba.
& aundē et erus. **F**orte enim
dieis tibi promissa micidēs. In

De leonaria quando me colligero
secutus sum. Leodi una scrip
tura. & Inuenio. In eus lingua
die conuersus fuera ubi lingua
au arbi sunt. & fecerit leonaria
omni lingua ex te obliuisc
tur. Et ad hunc
qui dicit secutus sum. Quam
me colligero. dicitur mihi dicit
de leonaria. Die ergo mihi ha
ui hoc die rogare. ecce ego
confero ^{arbi} & cognosco. qui
indulgentia promissa arbi
est annuum octo diebus.
qui arbi promissa. ubi lea
indulgentia in acceptum

ne de corpore. loq. me et a bi
quoniam uiuatur. d.
Et homo et de corpore. et son
pauca et noli amare diem
ultimum. cum quum fuit.
quidam enim effodit a patre.
sed angula et a cor. et hodie. quod
differtur in eternum. 7
Et longum uiuam. et fuit.
Ipsi. Longum bona sua. Primum
longum et bonum uis fuit
et cum longum malum non
uis habere. et longum et
melius bonum. et fuit.
et bonum fuit et cum et. 7

uacuat cōtēgēt. Si uacēt
hominē nēglēgia quā
suam. uacuat nōllēna ha
bēre malum. nisi ipse solū.
uillam omē bonam quōrē.
ipsem uis dūcēt. bonam glōrē.
filios uis cūbi nūci. bonos
obtus. Et si lū uacuat amas
malum. quē offēda uacuat
cū quam solū amas ma
lum. uacuat omē bonā cū.
cū solus simular. Simular
si displice cū cūbi homo
cū simular displice cū
cūbi. cōtēc cū plus cū cūbi.

In omnib[us] uobis meis speculū
propono. ne meū stultitia
uerba. sed dñi luben[ter] & loq[ui]t[ur].
Hum[il]i autē uos ratione de
uobis sed deo. & acceptiō
predicationis honoris. quod
ab humeris meis. & eu[er]sio
passum. & scriptum ēa[st] enim
f[aci] me. obedi[ent]e p[re]positis
u[ost]ris. & subd[omi]n[us] ēa[st] & quia
ipsi uigilant pro uobis.
u[ost]ris. cum quam tuon[is] em
reddi aut[em] pro uobis. Tunc enī
cum quid d[omi]n[us] fuerim[us].
quando uidem[us] proficere

hominis in uerbis de, quoniam
enim cum gaudio labora
operatur in agro: quando
ad eandem urbem: et
fructum uidet: quando
ad eandem recedens: et fruc
tum respiciens abstat: et
tunc laboris sui uidet
fructum: quidam: qui
non sine cura domum carba
um non sine cura domum
ad eam non sine
cura frigis et caloris
laborant. Simul ergo omnes
in domo agro bonum operantur.

91
uani muldemece de gauden
mus.

¶ Homo quidam etu aduoc
ta induebatur purpura
et bisso. et epulabatur
coardie. splendide et ce
tera euuangelii uerba per
allegoriam sic accipio
runt. Dicit ille. capum hu
bua ludeor quid epro pri
merias et ubi an aut.
¶ Ignorant dicitur lusciam
et suam uolens et consat
crasle. Purpura enim et
bissum. dignitas regni et.

sic enim deludas scripturam
In euangelio. ita misertus
ad uos regnum dei. et duxit
gentes faciens eis lux et uita.
Epulae et splendida lectu-
ra et logis et lingua tuban-
tur. Plus ad pompam elatio-
nis ab uenerabili quam
ad nec efficiam salutem.
conditur eadem nomine
eleuatur. quod interpretatur
ad laudem. significat po-
pulum gentium qui a uocem
plus ad laudem quam a minus
deuotum copia fuculatur.

22
non preterumma. Ergo Induise
sicualum dicam gra. signifi
catur gra populus iudeorum.
In eleazarum populus generum.
Quod uisum eleazarum micus
donatus dicitur. dicitur dicitur
significat populum generum.
Ipsius legis. notat uel
est dicitur dicitur accipere
prebua. Micus una cum
donatus dicitur. quod uerba
legis. Quelli lucas dicitur quasi
prolecebant in eum. Cum sup
ue populo. loquitur. ule et
quibus eleazarum plenus erat.

significat confessionem & pec-
catorum. uelut multos humo-
res. uisibiles in armis fortis
componendi. & ite cum or-
deonur firmi. alia ore
uulnera. alia uleora.
uulnera una. quae de foris in-
pregnantur. uleora quae in-
traus ebulliunt. Ideo cum
uleora peccatorum confes-
sionem significunt. quia
quando foris ebulliunt.
lumina in se uisus. uelut sum-
mae indicium. & de-
monstrant. Quia & huius

30
hac confideatur. peccata
sua. a foris uideatur ulcero
sus. sed in carnis sanus esse
cognoscatur. Qui uero dicit
mihi audi non diuicis illius
ordinae uisum suum & de
dignatur confiteri pecca
ta sua. foris & aordatur.
In carnis uisus ulcero sus.
Tulit enim aduersus ille cubito
purpura induebatur & lino.
anima uero lepro conu
gio ptebatur. huc sic
qualis & uacat pauperis
in oculis hominum. oculis

Et anima diu ar. In oculis
angelott. et aequalis apparet
bua diu et incarnati. oculis
sua pauper in anima sua.
Sed porta mortem. muat et una
aice. et eleuatur porta uletra
antuarum mutatur et ornata
aut in sinu abrahe. ubi angelis
sedebant. et adiuuati porta pura
peccata lepta percussit. In in
fanti profunda dimisit autem
Nec autem mundi uollet. propter
In inferno cruciatur. quia
diu et sua sed quia superbus
et in misericordia sua. Cuius

22
cum gurguleter lingebuna.
neguissimi homines Inelli
gunt aut. amun de peccatu.
Quia lualingua. fari lual
date non cessuna pperma
lun. sinus abtuam. signifi
cat reguion batorum. qott
at legum celorum. quopora
h. ne uiam pteipunt aut.
sepulch. Inferni. p. natum
profundius era. 2. erup uos
et in misericordi era. para hanc
uicam uotua. Quod uisum
linguam sibi uula refrigerate
cum in flamma coctus ut dicitur.

significat quod scriptum est
motu uerba humana lingue
et quia ore confessio fit ad
ludm. Illi qui prapria ore
am uerba. Ideo lingua illius
malotem incendit sicut in
qua non solum noluit dicere
uapauit eloquio sinam acci
pote sed etiam frequenter
illud durissim. et formant
b. et ex ab uia. In quo
uim dicitur. quia uel intelligi
aut ipse scit. Sicut ipse dicit
dixit. Sicut in dicitur dicitur
in spiritu scilicet. Et ideo dicitur non est.

In gestis no sum digni. uel mi 95
nimia opera caritatis non miseri
cordia significat. Quia p
spem sem. omnib subueniunt.
Quem uim et dicitur. recepit
a cum bona. In uero carit
In illis gatur. quia In felici
audem diligere reti. nec alia
ui cum quodre uoluit. nec
umare. p. illi In qua
supbus armebat. et eazat
uim dicitur malum recepit
quia In illis gatur cum hulus
in se mortalis laboris. et
dolores et umus. et ponit

colore. et scriptum de cum.
nec infundon culas et unius
diei uti supponit mundum
apocrypho. Quomodo autem in uia
motum. qui facit et. et
gestione motu. Quod autem
dicitur in nos et uos. culas
magnam firmatum. nec posses
atque in aeterna. ad lo cu
lingua atque in cur impi. signi
ficat a posita hunc uicium homin
mulo laus et pios in cur
te in firm. uenit inde et uenit
don et edduna nobissimū qua
drum et. unde in tell. qui

96
omnes scilicet & iurati quibus
secundum auctoritatem. possunt etiam in
eadem rationibus subiacere. dū
in hac causa ipsi peccata contra po
stulatuna. & ipsorum auxilium
querunt. Cum vero de hoc
mundo ipsi peccata contra sine
beneficentia bonedro opprobriū.
cupiunt libere criminibus quoniam
sacram suelma scilicet as opiaui
lari. omnino non possunt. &
quingentum scilicet. quod dicitur illi. lōra
Iudaicus populus habet credi
cia in domo patris sui. signifi
cant omnes Iudeos. qui sub lege erant

[illegible]

*Este libro se envió a las prensas
en septiembre de 2020,
cuando se cumplen cien años
de las clases de aragonés que impartió en París
el gran investigador y filólogo Jean Josep Saroïbandy*
